EL ETERNO FEMENINO

COLECCIÓN

"VERBO DE ORO"

TOMO VII

SAMAEL AUN WEOR

EL ETERNO FEMENINO

TOMO VII

Ediciones Gnósticas

Portada: Imagen y diseño realizados por Isidro González del centro gnóstico de Tarragona. España.

Apartado Postal. 27.140

08080 Barcelona.

Web: www.edicionesgnosticas.com

I. S. B. N. 84-88625-08-1

Depósito legal: B. 38.827-1999

Imprime: Fca. Gráfica. Arquímedes. 19 - 08930 St. Adrián del Besos. Barcelona.

INTRODUCCIÓN

La ignorancia que la filosofía y la religión tienen sobre la naturaleza femenina, es una de las causas del mal trato que tradicionalmente se le ha dado a la mujer. Especialmente, las tres grandes religiones monoteístas que prevalecen en el mundo —cristianismo, islamismo y judaísmo—, han contribuido a que ese mal trato haya cristalizado en la sociedad desde tiempos inmemoriales. El origen de esta ignorancia se encuentra en la equivocada interpretación literal de los relatos alegóricos y simbólicos, que sobre la caída y degeneración del hombre se encuentran en las Sagradas Escrituras.

Muy por el contrario, la Gnosis, al igual que ciertas tradiciones esotéricas enraizadas en la arcaica Religión-Sabiduría de las primeras épocas de la humanidad, otorga al hombre y a la mujer el justo lugar que ocupan en esta creación. La Gnosis siempre enseñó que lo masculino y lo femenino son dos manifestaciones de la Divinidad-Una: el Varón y la Varona fueron creados como un ser único — "Los dos no serán sino una sola carne" (Mat. XIX, 45)—, que integraba en sí mismo las dos naturalezas opuestas... Los procesos misteriosos de la Gran Naturaleza, llevaron a la separación de estos dos principios en formas separadas; desde entonces, los cuerpos humanos nacieron con los sexos diferenciados, según la naturaleza que se expresa en cada uno de ellos...

A través de las siete conferencias que componen este nuevo Verbo de Oro, Samael Aun Weor trata objetivamente el tema, aportando a nuestras mentes una nueva luz sobre el Eterno Femenino. Podría pensarse que es un libro dirigido especialmente a las mujeres, mas no es así; los varones encontrarán en él una magnífica didáctica para poder comprender mejor lo femenino.

El "machismo" es una posición tan equivocada como el "feminismo". Hombre y mujer deben recorrer de la mano el camino que los lleve de regreso al paradisíaco estado primordial.

El Camino de la Regeneración Espiritual del hombre y de la mujer. es totalmente sexual; si hombre y mujer se odian, están atentando contra el único medio que les puede ayudar. Hablando en lenguaje Tántrico. diremos, que *"cuando se cae al suelo, hay que levantarse con la ayuda del mismo suelo..."*.

Aquello que nos hizo caer, es lo mismo que nos puede ayudar a levantar. El Sexo es la puerta de salida y de entrada. Lo masculino y lo femenino son eminentemente sexuales...

El hombre y la mujer al orar invocan a Dios, pero al unirse sexualmente, se convierten en Dios. La Senda de la Realización Cósmica es el camino del Matrimonio Perfecto...

PRIMERA

CONFERENCIA

EL ETERNO FEMENINO

PARTE DEL DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL CONGRESO DE DAMAS GNÓSTICAS, ACTIVIDAD CELEBRADA DURANTE EL TRANSCURSO DEL PRIMER CONGRESO DE ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA. EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO, EN OCTUBRE DE 1976.

(Conferencia revisada completamente de la grabación original).

... El concepto aquél de que sólo los hombres pueden llegar a la Cristificación, resulta falso, porque Dios es mujer también. En nombre de la verdad he de decir, en forma enfática, que si Dios resplandece a través de las "Cleopatras" de las Isla Elefantina, que si Dios resplandece a través de las "Vestales" de Egipto y de Persia y de Grecia y de Roma y de Siracusa, también resplandece gloriosamente a través de las mujeres de cada tiempo y de cada época, y a través de la madre que arrulla al hijo en sus brazos... Así que, en nombre de la verdad he de decir, que la mujer tiene los mismos derechos que el varón. El varón nunca es más que la mujer, aunque pretenda serlo.

El Principio Femenino Universal resplandece en cada piedra, en el lecho cantarín de cada arroyuelo, en la montaña deliciosa llena de árboles, en toda la Naturaleza... Resplandece el principio femenino en toda obra: en el ave que vuela taciturna, que regresa a su nido para arrullar a sus hijos; en el pez que se desliza entre las profundidades del borrascoso Ponto, entre las fieras más terribles de la Naturaleza.

El Principio Femenino Universal..., el Eterno Femenino, brilla entre los luceros más lejanos que anidan en el corazón de toda mujer que ha resplandecido con la disolución del "Ego" y la Cristificación.

Así que, en nombre de la verdad, no podemos menos que sentir admiración ante el Eterno Femenino... Osiris, desdoblado, convertido en mujer, anida con su amor en el corazón del sistema solar. El Eterno Femenino es el asiento de donde surge toda vida en el amanecer de la Aurora del Mahamvantara. El Logos hace fecunda la materia caótica, hace que resplandezca el vientre de la Virgen-Madre, del Eterno Femenino, para que surja de entre el caos, reluciente, el universo...

Así que, no hay motivos como para que las mujeres del Movimiento Gnóstico se sientan tristes o deprimidas, suponiendo que solamente sirven de vehículo a los hombres que quieren cristificarse.

Realmente, ellas tienen el mismo derecho y llegan a las mismas alturas. Si la mujer es el vehículo para el hombre, mediante el cual éste último puede cristificarse, también he de decirles a ustedes, las hermanas gnósticas, que el hombre es el instrumento, el vehículo mediador, mediante el cual cada una de ustedes puede llegar a la Cristificación.

Las columnas "J" y "B" de todo templo, están presentes en el templo corazón. Las columnas masculina y femenina no están demasiado cerca, ni demasiado lejos; hay un espacio entre ambas para que la luz pueda penetrar en medio de ellas.

El Eterno Femenino resplandece no solamente en eso que no tiene nombre, no solamente en el Espíritu Universal de Vida, no solamente en las estrellas —que se atraen y repelen de acuerdo con la Ley de las Polaridades—, el Eterno Femenino resplandece también dentro del átomo, dentro de los iones, dentro de los electrones, dentro de los protones, en las partículas más infinitesimales de todo eso que vibra y palpita en la creación.

El Eterno Femenino hace compás maravilloso con el Eterno Masculino para crear y volver nuevamente a crear. El Eterno Femenino, Dios mismo convertido en Madre, labora intensivamente en esta creación. El Eterno Femenino es el rayo que despierta las conciencias adormecidas de los hombres.

El momento ha llegado en que cada mujer levante con su diestra la antorcha del verbo para iluminar el camino de los varones. Con profundo dolor he de decir: los varones de esta época marchan por la línea de la entropía, es decir, caminan en forma descendente, involutiva.

Ha llegado el momento en que las mujeres extiendan su diestra a los varones para levantarlos, para regenerarlos, para hacer de ellos algo distinto, algo diferente.

Ha llegado el instante en que las mujeres comprendan que el elemento masculino está en involución por estos tiempos; ha llegado el momento en que la mujer luche intensivamente por regenerar al hombre. Así, pues, que a las mujeres les corresponde en esta *Era del Acuarius* un gran papel,

cual es el de regenerar al elemento masculino decadente.

En nombre de la verdad he de decir, que el amor es el fundamento de la Auto-realización íntima del Ser. Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres, uno que ama más, otro que ama mejor. El amor es la mejor religión asequible a la especie humana. Para que haya amor se necesita que haya afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos, preocupaciones idénticas...

El beso viene a ser, precisamente, como una consagración mística de dos almas ávidas de expresar en forma sensible lo que interiormente viven. El acto sexual viene a ser la consubstancialización del amor en el realismo psicofisiológico de nuestra naturaleza.

El amor, en sí, es una efusión, una emanación energética de lo más hondo que tenemos en el interior, en la conciencia. Observen, por ejemplo, un anciano enamorado; aquellas fuerzas que fluyen de lo íntimo hacen vibrar intensivamente las glándulas endocrinas del organismo entero, y éstas intensifican su producción hormonal; tales hormonas circulan por la sangre vitalizando a todo el cuerpo físico, y así el anciano se regenera, rejuvenece, resplandece en él la vitalidad.

Obviamente, el amor es grandioso en sí mismo. Amar, ¡cuán grande es amar!, solamente la almas grandes pueden y saben amar. Para que haya amor se necesita absoluta afinidad de sentimientos. El amor, en sí mismo, es el *summum* de la sabiduría. El amor no puede ser definido, porque entonces se desfigura.

En las tierras del Oriente jamás se levantan monumentos a los héroes, a los varones, sino a las mujeres que saben amar. Se le rinde culto al Eterno Femenino con los diversos nombres orientales: ella es la Shakti Hindú, ella es la Kundalini divinal, ella es, precisamente, el Verbo en su aspecto femenino universal. En el Oriente se aprecia más el amor, mucho más que las teorías meramente intelectivas. Las sacerdotisas del Japón, las mujeres del amor..., allí jamás lo profanan, lo consideran como algo demasiado sagrado. En el mundo de la antigua Grecia, las Vestales eran siempre

respetadas por todos los varones, porque verdaderamente ellas, en sí mismas, eran la sacerdotisas del amor.

Dios en su aspecto femenino es la adorable Isis, la casta Diana, es también el Gran Alaya del Universo. Dios en su aspecto femenino es la matriz de toda esta creación; en realidad de verdad no hubieran surgido jamás los mundos de entre el caos, de entre el Gran Alaya, si previamente el Eterno Femenino no hubiera existido. Dios-Madre, la matriz universal, resplandece entre el caos profundamente. La mujer, en sí misma, tiene todos los poderes ya que es fruto de lo divinal. La mujer, en sí misma, debe ayudar al varón.

Ha llegado la hora de comprender que el Eterno Femenino es el poder más grandioso de este Universo. Ha llegado la hora de entender el estado de receptividad trascendente y trascendental que posee la mujer: esa intuición, esa capacidad que tiene para percibir directamente y por sí misma, y sin tantas teorías, la verdad. Ha llegado la hora de comprender que junto a la columna "J" está la columna "B". Ha llegado la hora de entender que dentro del átomo, los principios masculinos y femeninos, los iones y los electrones, se ordenan y agitan intensivamente.

El Eterno Femenino, Dios-Madre, es el Alma del Universo, como decía Platón, el *Anima Mundi* crucificada en el planeta Tierra. El Sol de la Medianoche vive enamorado de la mujer. El Sol de la Medianoche, el Logos, ama a la mujer. Ella es Urania-Venus, la que tiene el libro de la sapiencia en sus manos. Ella es, precisamente, la Vestal que está entre las dos columnas en el templo egipcio. Ella es la esposa del Tercer Logos. Comprendidos estos principios, debemos nosotros, los varones, reverenciar a la mujer, rendir culto a la mujer, porque sin la mujer no podríamos nosotros llegar a la Auto-realización íntima del Ser.

El *Yoni* femenino está representado por el Santo Grial, por el Vaso de Hermes y de Salomón. Es en este cáliz delicioso en el cual bebió el Cristo, en la última cena. Me viene en estos instantes el recuerdo, la reminiscencia de Abraham: se dice que cuando él volvía de la derrota de los Reyes —pues

él peleó contra Sodoma y Gomorra— encontró una gran fortaleza militar; en ese lugar, más tarde, se vino a levantar Jerusalem, la ciudad querida de los Profetas. Cuenta la leyenda de los siglos que Abraham pagó sus diezmos y primicias a Melchisedeck, Rey de Salem. Fue allí donde Abraham encontró al Genio de la Tierra, Melchisedeck.

Melchisedeck, después de haber celebrado la Unción Gnóstica —precisamente con Abraham y sus gentes—, regaló al mismo el Santo Grial, aquel cáliz de plata maravilloso en el que bebiera el Cristo, en la última cena. Tal cáliz representa vivamente al *Yoni* femenino, y por ello es venerable. A través de los siglos ese cáliz fue a dar a la Reina de Saba. Con el tiempo, aquella dama portando tan preciada reliquia llegó a Jerusalem; sometió al Rey Salomón a distintas pruebas: una de ellas fue que tenía que aclarar, de un grupo de veinticinco jóvenes, cuáles eran hombres y cuáles mujeres. Aquellos jóvenes que venían con la Reina de Saba estaban igualmente vestidos, estaban igualmente maquillados, arreglados, eran de edades semejantes y se hacía difícil definir cuales eran varones, cuales eran mujeres. Aquel sabio Rey, ordenó a los jóvenes que se lavaran las manos, y en el modo como ellos se lavaban las manos pudo saber quienes eran varones y quienes eran mujeres. Así salió victorioso el gran Rey.

Recibió la joya preciosa de manos de la Reina de Saba. Cuando el gran mártir del Calvario celebró la última cena, se dice que aquella reliquia resplandeció sobre la mesa sacra. En esa reliquia bebió el vino de la sabiduría. El mártir del Calvario usó, pues, el cáliz bendito en la última cena. Cuando fue crucificado, la tierra se estremeció y Nicodemus, aquel sabio Senador de la antigua Roma, recogió en el cáliz bendito la sangre que emanara de las heridas del Adorable. Guardó después el cáliz en un lugar secreto, en su casa, bajo tierra, y también escondió la lanza con la que Longinos hiriera el costado del Señor, símbolo fálico maravilloso.

Cuando la policía romana allanó la casa del gran Senador, en realidad de verdad, no encontró el cáliz ni la lanza, y aquel hombre ilustre fue encerrado en prisión durante muchos años. Cuando

salió de la cárcel, junto con el cáliz y la lanza se fue en busca de los gnósticos cristianos a la Roma augusta de los Césares, pero en realidad de verdad, no pudo durar mucho tiempo en aquel lugar, debido a que Nerón había iniciado la persecución contra nuestros antepasados gnósticos —porque fueron los gnósticos los que fueron echados al Circo de Roma, a los Circos de las fieras; fueron los gnósticos los perseguidos, los gnósticos de las catacumbas, los gnósticos que fueron devorados por los leones—.

El gran Senador romano, con el cáliz en su diestra, y la lanza, se fue por orillas del Mediterráneo rumbo a Cataluña, España... Una noche, en visión, vio aquel coloso que un ángel se le acercaba; aquella divinidad le dijo: *"Ese cáliz tiene gran poder, porque en ese cáliz se halla encerrada la sangre del Redentor del mundo; entiérrala allí"*. Y le mostró la "montaña" de Cataluña, España, lugar donde existía un templo verdaderamente maravilloso. Nicodemus obedeció, y aquel cáliz bendito —símbolo del órgano sexual femenino— junto con la lanza fálica, fue escondido dentro del templo maravilloso de Montserrat, en el Castillo trascendente del Montsalvat.

Así, queridas hermanas gnósticas que hoy asisten, es bueno comprender lo que es el Santo Grial, ha llegado la hora de entender que sin el cáliz bendito en el cual bebió el divino Rabí de Galilea, no es posible a los varones lograr la Cristificación absoluta.

Ha llegado la hora de entender que en todo Templo de los Adeptos de la Fraternidad Universal de la Luz Interior, resplandece siempre el Santo Grial. Seria inconcebible que en el Templo de algún Adepto de la Gran Luz, faltara el Santo Grial. Es en el Santo Grial donde está el *Maná* del desierto, con el cual se alimentaron los israelitas durante cuarenta años. En el Arca de la Alianza, dentro del *Sanctum Sanctorum* del Templo de Salomón, estaba siempre encerrado el Gomor o Vaso Sagrado, contentivo precisamente del Maná del desierto. No faltaba tampoco, dentro del Arca de la Alianza, la Vara de Aarón y las Tablas de la Ley... Los Elohim que custodiaban aquella Arca preciosa se tocaban con sus alas y se encontraban, precisamente, en el

estado aquél del hombre y de la mujer durante la cópula sacra. Cuando los soldados de Nabucodonosor, Rey, invadieron el *Sanctum Sanctorum*, horrorizados dijeron:

"¿Es éste el Dios vuestro que tanto adorabais, el Jehová de los Ejércitos?". Obviamente, que aquellas gentes no entendieron lo que es el Gran Arcano.

Así pues, en nombre de la verdad diré, que el Eterno Femenino resplandece también dentro del *Sanctum Sanctorum*, resplandece en todo lo creado, resplandece en todo lo que es, ha sido y será...

Con gran alegría estoy inaugurando hoy, precisamente, este Congreso Gnóstico Femenino; con gran alegría inicio los trabajos augustos de estas damas adorables. Paz Inverencial.

SEGUNDA

CONFERENCIA

CONFERENCIA

A LA

MUJER

TAMBIÉN LLAMADA:

"La Santa Predestinación"

IMPARTIDA EN OCTUBRE DE 1976, EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO, CON MOTIVO DE LA PRIMERA REUNIÓN INTERNACIONAL DE DAMAS GNÓSTICAS, ACTIVIDAD CELEBRADA EN EL TRANSCURSO DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA.

(Conferencia revisada de la grabación original).

SAMAEL AUN WEOR

Hermanas, iniciaremos nuestra plática de esta tarde. Ruego a todas poner el *máximum* de atención.

Quiero decirles a ustedes en forma enfática, que los ciclos de actividad masculina o femenina están gobernados por el planeta Urano; esto quiere decir que Urano con sus dos polos determina las épocas de actividad triunfal masculina y las épocas de actividad triunfal femenina. Cuando el polo masculino de Urano apunta hacia el Sol, triunfa en el mundo Tierra el sexo masculino; esas son las épocas de la piratería, las épocas de los Napoleón Bonaparte, etc., etc., etc..., también la época de las gestas de independencia de los países.

Cuando el polo negativo femenino de Urano apunta hacia el Sol, la energía que fluye de Urano, entonces, da el triunfo a la mujer: descolla, triunfa, sube al tope de la escalera el sexo femenino, manda. Recordemos nosotros la época de las amazonas; entonces éstas tuvieron una época de esplendor, se levantaron por doquiera templos a la Diosa Luna, países soberanos gobernados por el sexo femenino; el Imperio de las amazonas se extendió por gran parte de Europa y de Medio Oriente, y hasta Asia. Quienes ejercían el sacerdocio, quienes ejercían el gobierno, quienes formaban parte de las fuerzas armadas eran las mujeres. Que construyeran una poderosa civilización, nadie se lo puede negar, fue cierto y de toda verdad. Indubitablemente, hubo algo de crueldad también: los niños varones eran incapacitados en alguna forma para que no pudieran triunfar; bien se les hería en un brazo, o se les hería en una pierna, en fin, se les hacía algún daño al cuerpo para que no pudieran ejercer más tarde el dominio. Eso era cruel, no podemos negarlo, pero esos son hechos que han pertenecido a la historia y que ya pasaron.

En la guerra, las amazonas se distinguieron extraordinariamente; recordemos a la Amazona Camila, de la cual da testimonio nada menos que Virgilio, el Poeta de Mantua. Obviamente, Virgilio, el gran Maestro del Dante Alighieri, habla maravillas sobre la Amazona Camila; en la guerra fue extraordinaria, puede llamársele como una de las mejores generalas de la época, muy similar en el tiempo a cualquier otro gran guerrero del sexo masculino.

En la ciencia, las amazonas descollaron triunfalmente, su imperio fue poderoso, se extendió

de Occidente a Oriente; sí más tarde ese imperio declinó, si decayó, se debió eso precisamente al aspecto sexual. Cierto grupo de amazonas llegaron a Grecia y aunque se aislaron por un tiempo, no está de más decirles que se unieron sexualmente a distintos jóvenes griegos y cambiaron desde entonces en sus modales; esas amazonas, ya cambiadas, influyeron sobre el resto de las amazonas que habían establecido el imperio —el "Imperio de las amazonas"—, y poco a poco, fueron perdiendo el poder, descolló completamente el sexo masculino; es que ya había pasado su época.

Cuarenta y dos años son de actividad masculina y cuarenta y dos de actividad femenina. En estos momentos, por ejemplo, en que nosotros nos encontramos, está dominando el sexo femenino, está en su ciclo de dominio, de mando; más tarde, cuando se cumpla este ciclo de cuarenta y dos años, volverá una nueva época de dominio del sexo masculino. Ahora le toca el peso del mando al sexo femenino, esto no lo podemos negar, es indubitable. Realmente, la mujer manda, se impone en la ciencia, se impone en el mundo del comercio, se impone en el gobierno, se impone en la religión, se impone en el hogar, se impone en todas partes; está en su época...

Urano gobierna directamente las glándulas sexuales; en la mujer gobierna la actividad de los ovarios. Así que son cuarenta y dos años de dominio masculino y cuarenta y dos de dominio femenino. La mujer, obviamente, puede aprovechar esta época para transformarse si así lo desea. Por estos tiempos se lucha por la emancipación de la mujer; conceptúo, en realidad, la mujer tiene de por sí el cetro de poder en este tiempo, pues se halla dentro de la actividad del ciclo femenino de Urano.

Considerando estas cuestiones, me parece que el sexo femenino tiene derecho a la dignificación y a la transformación, que el sexo femenino debe aprovechar el momento actual en que Urano le está ayudando, sacar el máximum de provecho de la vibración del planeta Urano. La mujer tiene derecho a pasar a un nivel superior del Ser y esto es posible sabiendo amar: *"Amor es ley, pero amor consciente". "El amor es el summum de la sabiduría"*. Así lo dijo Hermes Trismegisto en su *Tabla de Esmeralda* —el Tres veces

grande Dios Ibis de Toth—. El amor es el fundamento de todo lo que es, ha sido y será. La mujer mediante el amor no solamente puede transformarse a sí misma, sino, también, puede transformar a los demás.

Por estos tiempos asombra saber que algunas naciones ya están pensando en enviar precisamente comités femeninos a luchar por la paz universal. Tengo entendido que la O.N.U. está considerando muy difícil el problema de la paz y seriamente se piensa en promover, dijéramos, una especie de propaganda pro-paz, mediante comités femeninos. Creo sencillamente que la mujer en estos momentos desplaza al hombre, que tiene dominio, mando completo; si a esto se añade que el sexo masculino está muy degenerado actualmente, entonces es la mujer la que tiene que regenerar al hombre. El estado de degeneración masculina es innegable, irrefutable, irrebatible; toca a la mujer darle la mano al varón, levantarlo. Si el hombre ha perdido actualmente su poder se debe sencillamente a su degeneración; la mujer tiene pues, en estos momentos, un deber ineludible, cual es el de ayudar a regenerar al hombre y de luchar por la paz universal.

Uno de los problemas más inquietantes de la época es el problema sexual; no hay duda de que la sexología, en sí misma, es fundamental para cualquier civilización. El sexo masculino, repito, se encuentra en estado involutivo, decadente, ha abusado del sexo y eso le ha hecho perder el dominio sobre la Tierra, sobre el Universo. El sexo masculino marcha en forma decadente.

Cuando uno estudia la energía creadora, la energía sexual a la luz de un Sigmund Freud, por ejemplo, el autor del psicoanálisis, o de un Jung, o de un Adler, o a la luz de los Tantras Sánscritos de Tibetanos o Hindúes, o posiblemente de la Escuela Amarilla China, puede descubrir con gran asombro que mediante la energía creadora es posible la transformación del ser humano. La mujer tiene perfecto dominio sobre la biología orgánica del varón, por eso puede regenerarlo. La mujer lo que tiene es que conocer un poco más los misterios del sexo. Antes, estos misterios se consideraban tabú o pecado, motivo de vergüenza o disimulo; ahora, en

los países cultos, el sexo se estudia a la luz de la ciencia. Freud dio el ejemplo con su psicoanálisis; Adler, Jung y demás seguidores, han demostrado al mundo la realidad de las teorías freudianas.

Considero, pues, vital, tocar ese escabroso punto, ese delicado asunto relacionado con la sexología transcendental, que es la única que puede transformar a la mujer y al mundo. Obviamente, la energía creadora fluye en todo lo que es, en todo lo que ha sido y en todo lo que será. La energía creadora permite a las plantas reproducirse mediante sus estilos y pistilos que vibran y palpitan en el cáliz de la flor; la energía creadora permite a las aves reproducirse, formar sus frutos; la energía creadora permite a todas las especies vivientes del inmenso mar, la reproducción siempre incesante. Es una energía como la electricidad, como el magnetismo, como la fuerza de la gravedad, etc., una energía que nosotros debemos aprender a manipular sabiamente; es una energía veloz, instantánea, más rápida que la mente, mucho más rápida que las emociones o que cualquier otro movimiento orgánico.

Muchas veces les habrá sucedido a ustedes encontrarse, por ejemplo, con un varón y luego instantáneamente, sin saber por qué, instintivamente, ustedes simpatizan o antipatizan con tal hombre: si él puede servir de complemento para ustedes, si podría merecer su simpatía; mas si no es el complemento perfecto, de hecho, de inmediato, no despierta en ustedes ningún interés. Lo que asombra es ver la rapidez con que una mujer puede reconocer a un hombre y saber si éste le puede servir como complemento de su vida o no; es cuestión de segundos, de milésimas de segundo, lo que demuestra que el sentido sexual es demasiado rápido, más veloz que la fuerza de la mente o que las actividades motrices del organismo. En segundos, una mujer puede reconocer si un varón puede, o no, servir de complemento para su vida. Bueno, esto se debe a que la energía creadora fluye y va de un neurón a otro neurón, las ondas electro-sexuales son muy veloces; el centro sexual de una mujer instintivamente capta la realidad de cualquier hombre, eso es obvio.

En la vida encuentra uno cosas que asombran: muchas veces, y esta vez hablo de los varones, éstos, de pronto, aún teniendo esposa, no se sienten en plenitud, no se sienten íntegros, no se sienten con ella unitotales; se sienten que les falta algo, y suele suceder en estos casos que en cualquier sala, o templo, o calle, encuentra el marido tal o cual mujer que le simpatiza de inmediato... Incuestionablemente, *falla* al cometer adulterio, mas en el fondo lo que sucede es que todas las partes de su propio Ser necesitan complementación. Posiblemente en la nueva mujer encuentran algo que antes no tenían, algo que les ayude a complementarse... Son misterios que se relacionan con el sexo y que bien vale la pena conocer.

La energía creadora está establecida en toda máquina orgánica, y nuestro cuerpo es una máquina... Los ovarios, en la mujer, son de por sí prodigiosos, maravillosos. Un par de cordones nerviosos se erigen siempre desde los ovarios hasta el cerebro, se enroscan ese par de cordones en la espina dorsal, formando el Santo Ocho o el Caduceo de Mercurio. Por ese par de finos cordones nerviosos —que no son completamente físicos, pues en parte podríamos decir: son tetradimensionales— asciende la energía sexual propiamente dicha, como fuerza eléctrica muy sutil, hasta el cerebro. Esta fuerza, de por sí, llega al organismo a través de diversos procesos. Originalmente, deviene del Tercer Logos, del *Mahachoan*. Indubitablemente, para hablar esta vez en términos cristianos, podría decirles que tal energía es divinal, y que el Tercer Logos, en sí mismo, es lo que nosotros denominamos en puro cristianismo: "Espíritu Santo".

La fuerza del Espíritu Santo es prodigiosa en todo sentido. El Universo entero no podría existir sin esa fuerza magnífica. Las semillas no lograrían germinar; los animales, sin esa fuerza, no se reproducirían; los árboles no darían su fruto. ¡ El Universo entero no podría existir!

Así que, la fuerza del Espíritu Santo, la energía prodigiosa del Tercer Logos, es algo digno de ser analizado. Hay escuelas que se han dedicado a tal análisis. Existen esas escuelas en todo el Oriente, y muy especialmente entre el Budismo

Tántrico del Tíbet. Aprender a manejar ese potencial electrosexual es indispensable cuando en verdad se quiere lograr una transformación. Sin la energía creadora no sería posible que un par de gametos, masculino y femenino —es decir, un óvulo y un zoospermo—, se integraran para originar la concepción fetal.

Bien sabemos nosotros lo que es la función del menstruo en el sexo femenino. Indubitablemente, este último se provoca debido a que un óvulo maduro se desprende del ovario. La herida que queda en aquel lugar de donde el óvulo se desprendió, sangra. Ese es el proceso del menstruo. Indubitablemente, en ese lugar de donde lo sangra existe también eso que en medicina se denomina "cuerpo amarillo", que a la larga sirve para evitar una sangría continua. Lo interesante es ver como ese óvulo desciende después al útero y aguarda allí el momento de ser fecundado. Cuando ese óvulo se encuentra depositado en su región correspondiente, siente la mujer en realidad de verdad, en forma dijéramos intensiva, el impulso sexual.

Tal impulso tiene una mecánica relacionada con la economía de la Naturaleza, y es que el óvulo pide, clama, desea a un zoospermo, para que exista una creación más, necesaria para los fines económicos del planeta Tierra. En ese estado hay ansiedad de parte del sexo femenino por el masculino. Esa ansiedad no tiene otra causa sino el óvulo que desea, cuanto antes, la unión con un zoospermo.

Obsérvese algo muy interesante: de seis o siete millones de zoospermos que se escapan durante la cópula, tan sólo un afortunado zoospermo logra llegar hasta el gameto femenino, pierde la cola, penetra completamente dentro del gameto y se inicia el proceso de la gestación. De tantos millones de zoospermos sólo uno logra penetrar en el óvulo. ¿Quién hizo esa operación matemática?... Además, téngase en cuenta que el zoospermo lleva en sí mismo 24 cromosomas, y que el óvulo lleva otros 24. Entonces, he ahí a 48 cromosomas formando la célula germinal, célula básica fundamental, de la cual deviene un nuevo organismo humano. Pero, ¿por qué el zoospermo, y sólo uno, logra entrar en el óvulo?... ¿Quién dirige a ese zoospermo? Hay un

principio inteligente que lo dirige... ¿Cuál será?... ¿Por qué ha sido seleccionado? Indubitablemente, ese principio inteligente no es otro que la energía creadora del Tercer Logos, la energía sexual. Entonces, hallamos en la energía sexual, inteligencia. ¡Esto resulta formidable! Así se inicia el proceso de gestación de nueve meses. Obviamente, la mujer ha sido elegida para *la santa predestinación*: ¡la de ser madre!

Ser madre, en realidad de verdad, es un sacerdocio de la Naturaleza, un sacerdocio divino, inefable. Una madre merece entera veneración de todos los seres que pueblan el Universo. En la Doctrina Secreta de Anahuac, se rinde culto a las mujeres que mueren de parto. Incuestionablemente, ellas son verdaderas mártires. Se nos ha dicho pues, en Nahuatl, que ellas van, no al Mictlan como suponen algunos, sino al Tlalocan, es decir, el Paraíso de Tlaloc. Aunque ustedes piensen que son doctrinas de nuestros antepasados y que hoy en día somos muy "cristianos" y no podemos ya volver atrás, la cruda realidad de los hechos es que tal afirmación de los Adeptos Nahuas, o Zapotecas, o Toltecas, reposa sobre bases muy serias. ¿Con qué derecho nos atreveríamos nosotros, por ejemplo, a refutar la doctrina de nuestros antepasados aztecas, si nosotros mismos devenimos de ellos? ¿O es que creemos acaso que los españoles fueron más sabios que nuestros antepasados de Anahuac?... Bien sabemos que no, antes bien, ellos vinieron a destruir una cultura: estuvieron quemando en la plaza pública todos los códices antiguos y privaron al mundo de ricos tesoros esotéricos. Afortunadamente, unos cuantos códices se salvaron y les han permitido a los grandes historiadores mexicanos, a los grandes antropólogos, reconstruir parte de la historia antigua.

El Tlalocan, el Paraíso, es una realidad. Se ha dicho que las mujeres que mueren de parto, y así se afirmó en forma enfática en los tiempos idos, ingresaban al paraíso de Tlaloc... Lo merecían porque habían dado su vida por la Naturaleza. Habían muerto en el cumplimiento de ese gran sacrificio, cual es el de *ser madres*; habían cumplido con su misión. La mujer ha nacido para esa santa predestinación. Cuán grande es la dicha que siente

la madre que lleva a su niño en sus brazos, que lo alimenta con sus pechos, que le brinda su amor. Ella, en ese momento, está haciendo el papel que hace la Gran Madre Natura con todos sus hijos. Es una verdadera sacerdotisa que merece todo respeto y gran veneración.

Es mediante esa energía creadora que fluye y palpita en toda la Naturaleza, que fluye por los árboles, que se manifiesta a través de los órganos creadores de los peces y de los anfibios, y de los cuadrúpedos, y de las aves que vuelan a través del espacio infinito, como nosotros podemos transformarnos radicalmente.

Si la mujer aprende a manejar esa prodigiosa energía, puede cambiar el Nivel del Ser, convertirse en algo distinto, en algo diferente. La mujer, ante todo, necesita conocer los misterios del sexo. Ya pasaron los tiempos en que se consideraba al sexo como un pecado. Ya pasaron los tiempos en que el sexo era tabú. Sólo conociendo la mujer los misterios del sexo, aprendiendo a manejar la energía creadora, sólo así podrá ella transformarse y transformar al mundo.

En esta reunión, hemos de estudiar a fondo y profundamente la cuestión relacionada precisamente con el problema sexual máximo de la época. No hay duda de que en la cópula química o metafísica, para hablar en un lenguaje que no escandalice a ninguna de las hermanas aquí presentes, está el secreto de la transformación humana. Cuando la mujer aprende a transmutar sus energías creadoras, de hecho inicia un proceso de transformación íntima, que de hecho la coloca en un Nivel superior del Ser.

Desgraciadamente, hoy por hoy, el hombre no solamente se ha degenerado, sino que también ha iniciado procesos degenerativos en el sexo femenino: ha metido a la mujer por el camino de la fornicación y hasta de la prostitución; motivos más que suficientes como para que la mujer aprenda hoy en día a cuidarse del varón; motivos más que suficientes como para que la mujer estudie los misterios del sexo, pues así y sólo así, podrá, no solamente ella transformarse, sino transformar al varón.

La cópula química o metafísica, incuestionablemente, está relacionada con la gran cópula universal. Bien sabemos que el Eterno Masculino hace fecundo al Eterno Femenino para que surja la vida en todo el Universo; esto es indubitable. Estos dos principios pertenecen a lo divinal. Con justa razón Simón el Mago, decía: *"Existen dos vástagos de toda seriedad. El uno viene de arriba, de Urano, y es masculino. El otro asciende y es femenino. En la unión de estos dos vástagos está la clave de todo poder".*

Observen ustedes el signo de la Santa Cruz: dos palos cruzados. El uno es vertical, y representa el principio masculino; el otro es horizontal, y representa al sexo femenino. En el cruce de ambos se halla la clave de la redención. En una antigua Escuela de Misterios Griegos se menciona un acto secreto, fisiológico, místico, que puede transformar al mundo y a la humanidad. Para no escandalizar mucho, diré a ustedes la clave en latín: *"Inmiscio membrum virilis in vaginam feminae sine ejaculatio seminis"*.

En todo caso, en la inserción del *phalo* vertical dentro del *cteis* formal se encuentra la clave de todo poder. Desafortunadamente, tanto hombres como mujeres, lo único que han hecho hasta la fecha actual es aprovechar el cruce de esos dos vástagos para la reproducción animal. Así como la mujer es capaz de poner un hijo sobre el tapete de la existencia, de decirle: *"¡Sea!"* y es. Así como la mujer es capaz de formar a un Napoleón dentro de su vientre, o a un Jesús de Nazareth, o a un Hermes Trismegisto, para luego decirle: *"¡Existe!"* y existe; y éste pasa a existir a la luz del Sol, así también la mujer puede ser capaz de una autocreación extraordinaria: puede crearse a si misma, puede transformarse en algo distinto, diferente, con base misma en la cópula química o metafísica. Lo interesante sería que ella comprendiera el proceso de las energías universales...

Incuestionablemente, cuando el varón y la mujer, Adán-Eva, se están amando, cuando se hallan unidos en la cópula química o metafísica —en momentos en que el *phalus* vertical se cruza con el *cteis* formal— hay fuerzas prodigiosas, universales, cósmicas, que envuelven a la pareja con una luz muy brillante,

luminosa, extraordinaria. Esas fuerzas prodigiosas que fueron capaces de crear el mundo, de hacerlo surgir de entre el caos, rodean a la pareja, la envuelven. En tales momentos hombre y mujer unidos forman el andrógino perfecto: el *Elohim;* una criatura soberana.

Obviamente, hombre y mujer unidos son un solo ser que tiene poder sobre la vida y sobre la muerte, que puede hacer surgir una nueva criatura de entre el caos. En tales momentos, si se conociera la ciencia maravillosa del Divino Logos, se realizarían prodigios. En tales momentos podemos retener esa fuerza extraordinaria para purificarnos, para transformarnos, para desarrollar en nosotros otras facultades del Ser, para desenvolver en nosotros prodigios que ni remotamente sospechamos, para convertirnos en verdaderos ángeles, en seres inefables...

La mujer tiene la llave de la ciencia, mas debe aprovecharla y abrir el *Arca* donde está el tesoro de la sabiduría antigua. Desgraciadamente, tanto la mujer como el varón pierden las fuerzas divinales cuando cometen el error imperdonable de llegar a eso que se denomina "orgasmo" o "espasmo", en alta fisiología, biología y patología orgánica. Si la mujer, en esos instantes, le enseñase al varón la necesidad de ser continente; si en vez de llegar hasta la consumación final de la animálica pasión, tuvieran el valor de refrenar el impulso animal para evitar lo que en fisiología orgánica o alta patología o biología se denomina "orgasmo" o "espasmo", retendrían esa fuerza mística del Tercer Logos, el *Mahachoan*, el Shiva Indostán. Con tan sutiles fuerzas podría ella hacer de sí misma algo diferente, se convertiría en triunfadora, pasaría a un Nivel del Ser extraordinario, no volvería jamás a tener miseria ni dolor, no habría para ella sufrimientos; novísimas facultades aflorarían en todo su organismo, seria completamente distinta. Una mujer así, transformada por sus propias energías creadoras, podría transformar al hombre y transformar el mundo, porque la mujer tiene un poder único: formar a las criaturas dentro de su misma matriz.

Veamos esos grandes hombres que han descollado en la historia: un Krishna en el Indostán, un Buda,

un Hermes Trismegisto, un Jesús de Nazareth, un Francisco de Asís, o un Antonio de Padua, etc., etc., etc. ¿Dónde se formaron?, ¿en el aire acaso? ¿Quién les dio esa figura? Hombres tan grandiosos que han surgido en todas épocas..., ¿de dónde salieron? Esos que libertaron naciones: Morelos en nuestra Patria, o un Hidalgo; un Napoleón en Francia... —bueno, aunque él no liberto naciones, dispénsenme, más bien las esclavizó, pero en todo caso fue un gran militar—; un Bolívar, allá en los países de Sudamérica, ¿de dónde salieron?, ¿cuál su origen? Muy masculinos, muy inteligentes, muy geniales, pero salieron de un vientre femenino. Fue la mujer la que los formó en su vientre, la que les dio la vida, la que los puso sobre el tapete mismo de la existencia. El mismo Superhombre de un Nietzsche no puede salir de ninguna otra parte que del vientre de la mujer. Por eso es que sabias mujeres —se dice— se dirigieron a Jesús de Nazareth y le dijeron: *"Bendito el vientre que te formó y los pechos que te alimentaron"*.

Así pues, los varones no tenemos mucho de qué enorgullecernos, porque por mucha sapiencia que tengamos, mucha erudición o capacidad intelectual que hayamos adquirido, nos formó una mujer en su vientre, nos dio la vida y nos puso sobre el tapete mismo de la existencia.

Así pues, que veamos que la mujer puede transformar al mundo, si así lo quiere. Tiene en sus manos la llave del poder; hasta la misma biología masculina puede ser controlada por la mujer y, de hecho, la mujer controla las actividades biológicas del varón, tiene ese poder, un poder extraordinario, formidable. Entonces, ella lo único que tiene que hacer es retener esa prodigiosa energía creadora del Tercer Logos, no dejarla escapar, no permitir que se funda entre las corrientes universales; por eso es que la mujer casada, en la cópula química o metafísica, debe asumir una actitud edificante y esencialmente dignificante.

Obviamente, el sacerdocio del amor dimana de los tiempos más arcaicos de la Tierra. Recordemos en Grecia las sacerdotisas del amor, a las Etairas, ellas eran sagradas en el sentido más completo de la palabra, pues sabían suministrar eso que se

llama amor y los varones debían recurrir a ellas. Recordemos allá, en las tierras del Japón, las sacerdotisas niponas, ellas suministraban eso que se llama amor. Desgraciadamente, las gentes de la época moderna han perdido, dijéramos, el sentido del verdadero amor. Las mujeres modernas deben volver a la sapiencia antigua; comenzar por educar al varón. El sexo es sagrado en un ciento por ciento, ellas deben enseñarle al varón la veneración, el amor y el respeto al sexo. Si la mujer así actúa, podría transformar el mundo en forma definitiva.

Todo el secreto consiste en retener esa energía maravillosa que fluye en la flor, en el ave, en el pez y en el hombre; no dejarla escapar. Repito: es posible eso si la mujer evitara siempre la consumación del acto sexual; si ella aprendiera desde un principio a evitar el espasmo o el orgasmo fisiológico o biológico, como se dice en medicina y en biología. Así se transformaría, así se purificaría, así originaría en ella sentidos novísimos de percepción ultrasensorial que le darían acceso a la dimensión desconocida; así empezaría la mujer a adquirir una nueva inteligencia que le permitiría orientar a sus hijos sabiamente.

No deben olvidar ustedes que la mujer debe ser también, además de madre, educadora de sus propios hijos, ella está llamada a educar a sus hijos. Yo creo, pienso, es mi concepto, de que la madre está llamada a darle al hijo la "primera educación". En modo alguno me parecería correcto que fuese el Kinder el llamado a dar las primeras nociones de cultura a la criatura que ha nacido; pienso que es la madre la que está llamada a eso: acabar de formar al fruto de sus entrañas. Más tarde podría tal fruto ir a las Escuelas Superiores de Humanidades, luego a la Universidad; pero su educación básica debe empezar en el hogar. La madre es el ángel del hogar, la maestra del hogar, la llamada a educar a sus hijos.

Hoy por hoy, todo eso se ha perdido. En los tiempos antiguos, en la Atlántida y en la Lemuria, las madres educaban a sus hijos dentro del hogar, los formaban. En los tiempos estos decadentes en que nos encontramos, debido a la degeneración del

varón, la mujer ha perdido, hoy por hoy, muchas de sus hermosas cualidades. El varón que ha creado una civilización falsa, una vida mecanicista, absurda, también ha cometido el crimen de sacar a la mujer de su hogar. Ahora la mujer para poder sobrevivir en este caos absurdo del siglo XX, no le ha quedado más remedio que desplazar al hombre en la oficina, en la industria, en la banca, en el comercio, en los talleres, en la ciencia, etc... Está tan degenerado el varón ultramoderno que ya no es capaz de sostener ni su mismo hogar. Motivos más que suficientes que han obligado a la mujer a tener que lanzarse a la lucha. Así vemos como en los Estados Unidos, las mujeres están en los talleres de mecánica, en las gasolineras, en la aviación, en el ejército, etc.

Una raza no degenerada, una raza dijéramos progresiva, es diferente. En una raza progresiva, la mujer es el ángel del hogar, la Sacerdotisa de sus hijos; base fundamental sobre la cuál reposaba en los antiguos tiempos, no el patriarcado, sino el matriarcado. Ahora, tiene que volver la mujer a su hogar. Esto no sería posible, y no es posible, en tanto no se regenere al varón, que ya no es capaz de mantener a la mujer dentro de su hogar.

Día llegará, pues, en que nacerá en el mundo una nueva civilización. Cuando eso sea, la mujer será la sacerdotisa de su hogar otra vez, y el varón regenerado tendrá que ir al campo, a la montaña, a labrar la tierra con el sudor de su frente para dar de comer a su mujer y a sus hijos, como lo mandan las Sagradas Escrituras. Hoy en día da dolor decirlo, pero es tan grande la degeneración de esta época que muchas mujeres tienen que trabajar para mantener a su mismísimo marido.

Viendo todas estas cosas, en tratándose de asuntos tan importantes y de fina exposición, veo la necesidad urgente e inaplazable de enseñarle a la mujer los misterios del sexo. Antes que todo, ella debe libertarse todavía de muchas ataduras absurdas, debe enfocar los estudios del sexo desde un nuevo ángulo; no seguir considerando a la sexología como tabú o pecado, vergüenza o disimulo, etc.

Si la mujer tiene que regenerar al varón, debe afrontar directamente los misterios del sexo, debe enseñarle al varón tales misterios. Desgraciadamente, el pobre animal intelectual, equivocadamente llamado "hombre", ni siquiera sabe respetar a su esposa, adultera como animal, fornica incesantemente, malgasta los dineros que tiene para su hogar en la cantina, en las casas de juego, etc.

Incuestionablemente, la cruda realidad de los hechos es tal, que la mujer está llamada a asumir un nuevo papel. Necesita transformarse mediante la energía creadora y enseñarle al varón el camino de la regeneración; mas esto no seria posible si ella no tuviera un potencial eléctrico o electrosexual superior que le permitiera realizar tan magnífica labor. En tanto la mujer continúe llegando al espasmo fisiológico —u orgasmo fisiológico— mediante la cópula química o metafísica, no tendrá la potencia eléctrica para poder convencer al hombre. Cuando se trata de convencer a otro, de regenerarlo, de indicarle el camino de la salvación, se necesita tener alguna autoridad, y no es posible tener autoridad alguna en tanto la mujer se descargue eléctricamente.

Así pues, ella, la mujer, necesita ahorrar sus propias energías creadoras, sólo así podrá aumentar su potencial eléctrico, como para tener suficiente fuerza o autoridad que le permita transformar al hombre, sacarlo de las cantinas, enseñarle el camino de la responsabilidad, indicarle la senda de la regeneración.

Aquí reunido con estas damas que me escuchan, quiero decirles a ustedes, en forma enfática, que en esta nuestra Escuela de Estudios Esotéricos Gnósticos, laboramos por la regeneración humana; son llamadas todas las damas a nuestros estudios son invitadas con el propósito de trabajar por un mundo mejor. Bien vale la pena reconsiderar no solamente los asuntos biológicos, sino los psíquicos también, relacionados con la mujer, el hombre y el hogar. La mujer debe volverse un poco más madura desde el punto de vista psicológico. Muchas damas, por ejemplo, se afanan por casarse: más tarde fracasan. Debe saber la mujer cuál es el hombre que va a elegir, pues esto es básico para el resto de su existencia...

Cuando un día cualquiera, no importa cual, yo, como varón, llegué a un banco —necesitaba pues, cambiar algunos cheques—, la cajera muy solícita me atendió, mas con gran dolor vi como me miraba de arriba a abajo, tan detenidamente, estudiando mis meras apariencias físicas. Volví una segunda vez y hallé la misma repetición. Una tercera..., la misma repetición y una extraña coquetería... Pero, ¿qué miraba de mí?, ¿acaso mis estados psicológicos?, ¿la parte anímica o espiritual?, ¿o qué?... Nada de eso... Con esa mera coquetería física, tratar de ver las apariencias de un rostro, de un cuerpo humano masculino con el propósito de elegirlo más tarde como posible marido o, por lo menos, pretendiente. ¡Absurdo es todo esto en un ciento por ciento! No pude menos que sentir extraño dolor, no por mí. —porque mi persona nada vale—, sino por aquella dama en cuestión y por muchas damas, por ejemplo, que aspiran a tener marido: se preocupan por ver su rostro, el tamaño de su cuerpo; alto o bajo, gordo o flaco; si él es bien parecido, si es guapo; o sencillamente, si es feo y horrible. Pero nada, absolutamente nada les interesa la cuestión psicológica. Me parece que eso es tan absurdo como ver un mueble; si éste es bonito o feo, si sirve para la cocina o para la sala...

El matrimonio es lo más grande que hay en la vida. Voy a decirles a ustedes que hay tres momentos importantes en la vida, tres eventos extraordinarios: primero, no es otro que el *nacimiento*; segundo, el *matrimonio*; tercero, la *muerte*. He ahí los tres eventos más extraordinarios. La mujer debe cuidarse de elegir hombre por mera apariencia o por el deseo de casarse para no quedarse soltera, porque eso es absurdo. Querer, una mujer, hacer de un hombre —dijéramos— su ideal, sin sentirlo de verdad psicológicamente, es algo incongruente. Las damas solteras se vuelcan muy especialmente por el artificio, por la forma; ya por el esplendor económico de tal o cuál varón, ya para congraciarse con él en alguna forma, de hacerse simpáticas ante él mismo, de conocer sus diversos aspectos para prepararse artificiosamente a su forma de ser o de vivir, y tarde o temprano fracasan.

Ese no es el camino de la felicidad matrimonial. En el verdadero amor hay espontaneidad absoluta, no existe artificios de ninguna especie. Se reconoce en la mujer, de inmediato, al ser creador; no se necesita de palabras superfluas, ni de luchas por acomodarse a su forma de pensar o sentir. En el verdadero amor, la mujer sabe si el hombre le pertenece o no, si es el suyo o no. Pero cuando una mujer mira a tal o cual hombre, cuando lo pretende en alguna forma, ella sabe si hay un rasgo en él que no concuerda con su naturalidad, con la personalidad de ella, con su psiquis o fondo psicológico particular. Es claro que si una mujer cree que ama a un hombre y siente que hay algo que no le pertenece a ella, algo así como un rasgo característico que en modo alguno se acomoda a su sentir, tal varón no le pertenece. Una unión de tal clase, va al fracaso.

En modo alguno se puede enfocar el problema del matrimonio de una manera equivocada, porque el resultado se llama "dolor". Cuando uno se olvida que el matrimonio es uno de los tres factores más importantes de la vida, comete errores imperdonables. Así que, deben pensar mucho en el problema éste de elegir un esposo, un marido. Es indispensable saber siempre aguardar. Esa energía creadora del Tercer Logos, que vive y palpita en todo lo creado, en todo lo existente, a cada mujer trae su varón, el que le pertenece por Ley. Pero si persisten las damas solteras en casarse por casarse, se llenarán entonces de dolor...

TERCERA CONFERENCIA

EL ETERNO FEMENINO

Y SU RELACIÓN CON EL

JESHUA PARTICULAR

(Conferencia que no ha podido ser revisada por no poseer la grabación original).

Ante todo se hace necesario recalcar un poco sobre el *Eterno Femenino* y disertar algo sobre nuestro *Señor el Cristo*. Anhelo que todos pongan atención.

Ciertamente, Dios-Madre es el fundamento de esta gran Creación. Nosotros debemos identificarnos cada vez más y más con el Eterno Femenino; debemos ver en cada mujer la representación viva de ese femenino eterno. Obviamente la mujer nace para una Santa Predestinación, la cual es la de ser *madre*. Hasta una niña es la representación del Eterno Femenino, cualquier doncella es una madre en potencia.

Si hacemos una recordación de aquella que nos meció en la cuna y que nos alimentó con sus pesados pechos cuando éramos niños, encontramos un poema vívido muy íntimo, profundo, natural, de una simplicidad extraordinaria, de una grandeza que siempre pasa desapercibida para todos esos "humanoides" que tienen la conciencia dormida. Quiero que todos ustedes hagan conciencia de lo que es ese verso vívido, esa melodía inefable del principio Eterno Femenino. Resulta demasiado compasiva la Gran Madre cuando nos brinda ese verso sin merecerlo, después que hemos sido perversos, que nos hemos arrastrado por el Suelo de la Tierra, de vida en vida.

Morimos y luego retornamos para ser mecidos en una cuna sin merecerlo, para ser amados por alguien que sólo Ve en nosotros una esperanza para ser conducidos por esa que es todo amor. Parece paradójico, no tendría explicación, si no existiera el Omnimisericordioso y Eterno Padre Cósmico Común: *Aelohim* —como dijeran los antiguos—.

Si retrocedernos un poquito más en el curso de los años, logramos, mediante el despertar, recordar a la madrecita que tuvimos en la pasada existencia. Nos vemos allí otra vez en una delicia, llegan a nuestros oídos los arrullos de aquella que tiene la esperanza puesta en nosotros, nos vemos dando los primeros pasos llevados por sus brazos, y si continuamos con el ejercicio retrospectivo recordamos, no la pasada existencia, sino la

antepasada; hemos de hallarnos otra vez con un poema de esos, con un arrullo entre la niñez, en una cuna. Así, continuando en forma retrospectiva hacia atrás, de siglo en siglo, de edad en edad, podemos sentir siempre los mismos cantos, el mismo arrullo, el Eterno Femenino siempre amándonos, llevándonos en sus brazos, alimentándonos con sus pechos, mimándonos.

Todas esas madrecitas que hemos tenido a través de los innumerables nacimientos, parece como si definitivamente se nos hubieran perdido en el tiempo, mas en verdad, todas ellas son la misma expresión de la Gran Madre Cósmica. En los ojos de nuestra Devi Kundalini Shakti, nuestra Madre Cósmica particular, individual, vemos el brillo de todos los ojos de las innumerables madrecitas que en el pasado tuvimos. En ella, nuestra Divina Madre Kundalini, en ella, nuestra Isis particular, están representadas nuestras madrecitas que nos han amado a través de los innumerables siglos. Por eso debemos amar de verdad a nuestra Madre Cósmica, viva representación del Eterno Femenino.

Todas las que han visto por nosotros a través del curso de la historia, todas las que nos arrullaron, todas las que nos alimentaron, en el fondo son una y única: ella, Isis, *"a quien ningún mortal ha levantado el velo"*... Neith, la bendita Diosa Madre del Mundo.

Si pensamos en ese Eterno Femenino —Dios-Madre—, vemos que nuestra Devi Kundalini particular es un rayo de esa bendita Diosa Madre del Mundo. Así pues, el Eterno Femenino —que ha visto por nosotros a través de tantos siglos, que nos ha mecido en tantas cunas—, es ella, nuestra Divina Madre, la que ha visto por nosotros. En ella están personificadas todas las madrecitas del mundo, todas las que hemos tenido a través de las diversas edades; afortunadamente no las hemos perdido, han quedado en nuestra Divina Madre.

Si las gentes tuvieran la conciencia despierta, sabrían valorar mejor a ese ser que es la madre, mas la gente tiene la conciencia dormida y por ello son incapaces de valorar realmente a esa criatura que es la madre. Es necesario, pues, hacernos cada vez más conscientes de lo que es el Eterno

Femenino. Eso sí, no merecemos lo que se nos dio; que después de haber sido unos bribones, unos perversos, nos resulte una cuna y una dulce madrecita que nos arrulle en sus brazos. Parece paradójico, parece —repito, vuelvo a decir— que si no fuera por la misericordia de Aquél que no tiene nombre, resultaría como inexplicable.

Desafortunadamente, crecemos; el "Ego" se hace manifiesto. En los primeros años es la Esencia que se manifiesta en la criatura, por eso es tan bello el niño; a medida que vamos creciendo, la personalidad se desarrolla y el "Ego" se va expresando lentamente, hasta que al fin, definitivamente entra en acción. Entonces nos volvemos distintos: los bellos pensamientos, aquellos que teníamos en la cuna, se olvidan, se pierden; el encanto aquél de nuestros primeros pasos queda relegado al olvido, y las nobles intenciones que hicimos cuando éramos niños son pisoteadas, y de ellas no quedan ni recuerdos.

Alrededor de la Esencia se fortifica más el "Ego", la personalidad se refuerza, adviene con precisión, adquiere ciertas modalidades, prejuicios, ansias, etc., y obviamente la Esencia queda archivada allá en los fondos más profundos de la psiquis, relegada al más completo olvido. Al fin y al cabo, la personalidad con todos sus prejuicios...; al fin y al cabo, el "Ego", manifestándose a través de la mente, reemplaza a esa Esencia donde están esas nobles intenciones, aquellas intenciones que tuvimos cuando éramos pequeños.

No queremos darnos cuenta de que fuimos niños, estamos olvidándonos de ello. Jesús, el gran Kabir, dijo: *"Hasta que no seáis como niños no podréis entrar en el Reino de los Cielos"*. Hay algo que nos impide ser niños, y es ese "Ego" que tenemos, manojo de recuerdos, de pasiones, de temores, odios, rencores, lujurias, etc. Si queremos nosotros la verdadera felicidad —más y más—, no queda más remedio que recordar aquellas buenas intenciones que hicimos cuando éramos niños.

Antes de que el "Ego" tuviese oportunidad de haberse manifestado, antes de que la personalidad se hubiese formado, cuando aún dábamos nuestros

primeros pasos, nos hicimos a sí mismos sanas intenciones, ciertas resoluciones que después se olvidaron. Se olvidaron cuando la personalidad se formó definitivamente; se olvidaron cuando el "Ego" entró en acción, entonces nos volvimos otros y sentimos satisfacción en habernos vuelto otros. Echamos al olvido la simplicidad de la inocencia y, ofuscados y engañados, ofuscados y alucinados, hemos crecido.

Esta condición que tenemos de adultos complicados y difíciles, ¿es superior a la inocencia que tuvimos? Se hace necesario, mis caros hermanos, hacernos rectos, de entender la necesidad de regresar al punto de partida original, en la infancia; en la mente, en el corazón. Sólo hay un camino: apelar a nuestra Divina Madre Kundalini, saber amar realmente a nuestra Divina Madre Kundalini, comprenderla...

¿Y en qué forma podríamos acercamos a nuestra Divina Madre? Ante todo, queridos hermanos, aprendiendo a amar a nuestra madre terrenal como punto de partida, puesto que ella es la viva manifestación del Eterno Femenino. Aprendiendo a amar a todas las madrecitas del mundo..., y en cuanto a nosotros, los varones, aprendiendo a ver en cada mujer a una madre, la viva representación del Eterno Femenino. Si vemos a una mujer y lo primero que llega a nuestra mente es la lujuria, pensamientos morbosos, entonces estamos insultando al Eterno Femenino, estamos pisoteando a nuestra Divina Madre, estamos vejando a aquella que es todo amor. Hay un dicho español que dice así: *"Obras son amores y no buenas razones"*.

¿De qué sirve que amemos a nuestra madre si no lo demostramos con hechos?, ¿de qué sirve que digamos que amamos al Eterno Femenino —tal o cual criatura—, si lo primero que llega a nuestra mente son pensamientos de morbosidad y lujuria? ¿Dónde está el amor del Eterno Femenino, a la Divina Madre?, ¿cuál es, insultando en esa forma, pisoteándola? Reflexionad mis caros hermanos, reflexionemos, hagámonos dignos si es que queremos marchar realmente —de verdad— con Devi Kundalini Shakti; entonces nuestros corazones, inflamados por el amor, se acercarán a ella y ella a ustedes.

Nadie podría eliminar los elementos inhumanos que lleva dentro sin la ayuda de ella. Así, ella nos elimina todas esas suciedades que cargamos, todos esos aspectos abominables que en su conjunto constituyen el "Ego", el "mí mismo", el "sí mismo".

Creyeron ustedes que esta época es más bella que su niñez y se equivocaron, porque hasta que ustedes no reconquisten la infancia perdida en la mente y en el corazón, no podrán en modo alguno lograr la liberación final. Una de las pruebas por las que todo principiante pasa en este camino es la del "Fuego". Cuando uno ha salido victorioso en tal prueba, obviamente tiene que entrar en el Salón de los Niños, así se llama un Templo muy especial donde siempre se es recibido a condición de haber triunfado. Entonces los Adeptos de la Fraternidad Blanca, los miembros del Colegio de Iniciados de la Blanca Hermandad —todos en figura de niños—, nos dan la bienvenida. Cuando les saludamos: *"Que la Paz sea con vosotros: ¡Paz Inverencial!"*; la respuesta es: *"Y con vuestro Espíritu también"*.

¿Por qué tienen ellos que darnos la bienvenida en forma de niños cuando salimos victoriosos de la Prueba del Fuego? Obvio, sólo con el fuego podemos reconquistar la inocencia. Por eso es indubitable trabajar con el Fuego Sagrado, con esa Flama Santa del Amor. ¡Sabed amar! Además del Fuego, no está de más recordar al Cristo Jesús en su cruz; al pie de ella está la Divina Madre, no podía faltar ella ¡Imposible! Y sobre la cruz el INRI, *Ignis Natura Renovatur Integram*: "El Fuego Renueva Incesantemente la Naturaleza"; así es. Ahora necesitamos encontrar al gran Kabir dentro de nosotros.

Cuando uno lee las Epístolas de Pablo el Apóstol, con sorpresa puede uno verificar por sí mismo que rara vez menciona él a Jesús el Gran Kabir, o el Cristo histórico; siempre alude a un *Cristo Íntimo*. Obviamente, Jesús viene de la palabra hebrea *Jeshua*, que significa Salvador. Es el Salvador que buscamos dentro de sí mismo. Él siempre va en brazos de su madre; es el Niño Horus (Aurus), entre los egipcios, en brazos de Isis. Es urgente saber, hermanos, que ese *Jeshua* viene en brazos de nuestra Madre Kundalini particular. El

Crestos Cósmico en modo alguno podría expresarse a través de nosotros si no se convirtiera en Jesús.

En verdad existe el Logos. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo forman un todo único que se llamaba, entre los egipcios, *Osiris*. Sobre todo, asimismo es Isis, la Madre Divina, la esposa. Ella y El se unen como resultado de su amor. Ella concibe por obra y gracia del Espíritu Santo —es decir, por obra y gracia de su Esposo— en su vientre inmaculado y virginal al *Crestos*; desciende el Segundo Logos a su vientre. Como se dice en la *Divina Comedia*: *"Al hijo de su hija"*; el Hijo de la Divina Madre Kundalini. Ella lo lleva en sus brazos, por eso es que ella, Isis, siempre lleva a Horus en sus brazos; y María, a Jesús. Pero la Divina Madre lleva a nuestro Jesús Intimo en sus brazos; cuando nosotros, habiendo amado mucho a nuestra Madre, nos hacemos dignos, dignos somos entonces, merecedores, de convertirnos en la casa de Él, del Señor.

Se dice que Él nace en un establo a la medianoche, donde están los animales. ¡Sí!, los animales del deseo. Ese establo es nuestro propio cuerpo, allí nace; después debe crecer y desarrollarse el *Jeshua*. Nuestro Salvador íntimo individual, debe sufrir en sí mismo todas las tentaciones y vencerlas. El debe reducir a las Potencias de las Tinieblas en sí mismo, Él debe vencer a los tenebrosos en sí mismo. Él debe vivir como hombre entre los hombres y tener carne y hueso; es claro, nuestra carne. Debe ser hombre entre los seres que pueblan la faz de la Tierra y vencer a su paso. Por eso es nuestro Salvador.

Nuestro proceso psicológico se convierte en su proceso, que Él debe ordenar y transformar; sus preocupaciones, sus deseos, que Él debe desintegrar Por algo se le ha llamado el Santo Firme, porque no puede ser vencido; y al fin triunfa: entonces se cubre de gloria. Es decir, el Fuego Sagrado, personificado en *Jeshua* —nuestro *Jeshua*; no el *Jeshua* externo, sino el nuestro— es digno de toda alabanza, gloria, señoría y majestad.

Él ama a su Madre, y su Madre le ama a Él. Sólo por medio de su Madre logra que Él nazca en el establo interior nuestro —que llevamos— para convertirse en nuestro Salvador. Si no amamos a la

Madre de *Jeshua*, tampoco amamos al Hijo. ¿Como podría venir el Hijo a nosotros si no amamos a su Madre? El que quiera amarla debe demostrarlo en carne y hueso, amando a la que nos dio la vida, y viendo en cada mujer a ella, a la que nos dio la vida. Así pues, hermanos, se hace necesario comprender este gran misterio del Cristo y de la Divina Madre. Se hace necesario volvernos simples, tolerantes y modestos. Sólo así, mis caros hermanos, marcharemos por el camino verdadero. Quiero que ustedes reflexionen en lo que estamos hablando esta noche. Quiero que ustedes regresen al punto de partida original, que recuerden el primer amor.

La Cristificación. Quien quiera realmente ser salvado debe saber amar. ¿Cómo se podría amar realmente a la mujer, si cuando la miramos vienen a nuestra mente los pensamientos eróticos y la lujuria? Eso es insultarla, ofenderla. Podría objetárseme diciendo que existen infinidad de mujeres, cabareteras, etc., etc., ¿Somos acaso jueces, para juzgar al Eterno Femenino? ¿Con qué derecho lo haremos? ¿Quién nos ha convertido en jueces del Eterno Femenino? ¿O es que nos creemos Santos? ¿O es que ya recobramos la inocencia?

Nosotros no debemos juzgar; y las mismas mujeres deben ver en cada mujer a una madre, y las mismas madres deben amar a su madre, y las mismas mujeres deben adorar a su Divina Madre Kundalini si quieren hacerse merecedoras de recibir un día al Santo Firme.

Por ahí hay una oración santa que dice: ***"Fuente de divinos regocijos, revueltas y sufrimientos, dirigid vuestras acciones hacia nosotros. Santo Afirmar, Santo Negar, Santo Reconciliar; transubstanciados en mí. para mi Ser. Santo Dios, Santo Firme, Santo Inmortal, tened misericordia de nosotros"***.

Es un cántico precioso a las tres grandes Fuerzas Primarias del Universo. Esas tres constituyen, en sí mismo, al Padre, a *Osiris*, que al desdoblarse se convierte en Neith, y de la unión de él y de Ella resulta nuestro *Jeshua* particular, nuestro Jesucristo íntimo —propio y muy propio de nosotros—. Aquél que debe entrar en nosotros, en nuestro cuerpo, para salvarnos.

Muy especial en esta oración es aquello de: "Santo Dios, Santo Firme, Santo Inmortal" porque el Viejo de los Siglos de la Kábala es el Santo Dios. Santo Firme es *Jeshua*, nuestro *Jeshua* íntimo particular, porque reincorporándose en nosotros se hace cargo de todos nuestros procesos psicológicos para vencerlos en sí mismo; de todas nuestras pasiones para transmutarlas en sí mismo y soportar en carne y hueso todas las tentaciones que nos llegan, para vencerlas en sí mismo. Eso no lo puede hacer sino el Santo Firme.

Interesante resulta también aquello de: *"Santo Afirmar, Santo Negar, Santo Conciliar".* ¿Por qué? La primera fuerza es la de la Eterna Afirmación, el Padre; la segunda, la de la Eterna Negación, la del Hijo; y la tercera, la de la Eterna Conciliación. El Padre afirma, el Hijo niega. ¿Qué niega el Hijo? ¿Por qué se dice que el Hijo niega? Porque el Hijo niega, no quiere todo lo que nosotros queremos: pasiones, defectos psicológicos, etc., etc., etc., ¿Y por qué se dice: *"Santo Reconciliar"*? Porque con esa Tercera Fuerza es que nos reconciliamos... ¿Con quién? Con la Divinidad. Me refiero en forma enfática a la *fuerza sexual*; es la fuerza con la cual nuestro cuerpo se formó, es la fuerza con la cual se desarrolló en el vientre de nuestra madre, es la fuerza que nos trajo a la existencia.

Se dice: *"Transubstanciados en mí, para mi Ser"* —para nuestro Ser—. Se dice que las Tres Fuerzas Primarias del Universo —la del Padre, muy amado; la del Hijo, muy adorado; y la del Espíritu, muy sabio—, pasan por la transubstanciación en nosotros, para nuestro Ser. ¿Comprenden ustedes lo que esto significa, mis caros hermanos? Transubstanciar, es decir, que una substancia se convierta en otra. Ahora comprenderán que las Tres Fuerzas Primarias pasen por la transubstanciación en nosotros y para nosotros. Es algo grandioso y es obvio que necesitamos cristalizar en sí mismos las Tres Fuerzas Primarias.

Así pues, mis queridos hermanos, reflexionen, esfuércense en eliminar el "Yo" psicológico, regresen al Primer Amor, traten de reconquistar la inocencia en sus corazones, luchen por eso, aprendan a amar al Eterno Femenino y así un día

podrán tener la dicha de encarnar en sí mismos al Jesús particular individual.

No quiero subestimar al Gran Kabir que en la Tierra Santa enseñara esta doctrina. Si por algo es grande el Gran Kabir, es porque nos enseñó la Doctrina del Eterno Salvador, nuestro Salvador interior, profundo, nuestro *Jeshua*...

CUARTA CONFERENCIA

EL AMOR

CONFERENCIA DICTADA EN UN AUDITORIO PÚBLICO, CON MOTIVO DEL DÍA DE LOS ENAMORADOS, DÍA DE SAN VALENTÍN.

(Conferencia revisada en un 60%, por no poseer la grabación completa).

SAMAEL AUN WEOR

Distinguidos caballeros y damas, esta noche me dirijo a todos ustedes con el propósito de hablar, en forma enfática, sobre eso que se llama "amor". Hemos escogido tal tema por tratarse del día de San Valentín, el patrón del amor. Indubitablemente, Valentín fue un gran Maestro de la Gnosis; fundó una Escuela denominada de los *Valentinianos*: fueron gentes que se dedicaron a los estudios del esoterismo crístico en todos sus aspectos; por eso es que hoy nos dirigimos a ustedes, en forma precisa, para hablarles sobre el milagro del amor.

En nombre de la verdad he de decirles que el amor comienza con un destello de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño y se sintetiza en adoración. ¡Amar!, ¡cuán grande es amar! ¡Solamente las grandes almas pueden y saben amar! Para que haya amor se necesita que haya afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos, y preocupaciones y pensamientos idénticos. El beso viene a ser la consagración mística de dos almas, ávidas de expresar lo que internamente viven; el acto sexual viene a ser la consubstancialización del amor en el realismo psicofisiológico de nuestra

naturaleza. Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres: uno que ama más y otro que ama mejor. El amor es la mejor religión asequible.

Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot, dijo: *"Te doy amor, en el cual está contenido todo el summum de la sabiduría".* ¡Cuán noble es el ser amado, cuán noble es la mujer, cuando en verdad están unidos por el vínculo del amor! Una pareja de enamorados se torna mística, caritativa, servicial. Si todos los seres humanos viviesen enamorados, reinaría sobre la faz de la Tierra la felicidad, la paz, la armonía, la perfección. Ciertamente, un pañuelito, una fotografía, un retrato, provocan en el enamorado, estados de éxtasis inefable; en tales momentos se siente comulgar con su amada, aunque se encuentre demasiado distante. ¡Así es eso que se llama "amor"!

En Estados Unidos y también en Europa existe una Orden denominada la *Orden del Cisne;* los afiliados a esta Orden estudian en forma profunda todos los procesos científicos relacionados con el amor. Cuando la pareja está en realidad enamorada, de verdad, se producen dentro del organismo transformaciones maravillosas. El amor es una efusión o una emanación energética que brota desde lo más hondo le la conciencia; esas radiaciones del amor estimulan a las glándulas endocrinas de todo el organismo, y ellas producen millonadas de hormonas que invaden los canales sanguíneos, llenándolos de extraordinaria vitalidad. "Hormona" viene de una palabra griega que significa *"ansia de ser", "fuerza de ser".* ¡Cuán pequeña es una hormona, pero cuán grandes poderes tiene para revitalizar el organismo humano! En realidad de verdad, uno se asombra al ver a un anciano decrépito cuando se enamora; entonces sus glándulas endocrinas producen hormonas suficientes como para revitalizarlo y rejuvenecerlo totalmente.

¡Amar!, ¡cuán grande es amar! ¡Solamente las grandes almas pueden y saben amar! El amor, en sí mismo, es una fuerza cósmica, ma fuerza universal que palpita en cada átomo como palpita en cada Sol. Las estrellas también saben amar. Observemos las noches deliciosas de plenilunio: ellas se acercan entre sí, y a veces se fusionan e integran

totalmente... *"¡Una colisión de mundos!"* exclaman los astrónomos; mas en realidad de verdad, lo que ha sucedido es que dos mundos se han integrado por los lazos del amor.

Los planetas de nuestro sistema solar giran alrededor del Sol, atraídos incesantemente por esa fuerza maravillosa del amor. Observemos el centelleo de los mundos en el firmamento estrellado: comulga, tal centelleo luminoso —las ondas de luz, las radiaciones— con el suspiro de la flor... Hay amor entre la estrella y la rosa que lanza al aire su perfume delicioso; el amor en sí mismo es profundamente divino, terriblemente divino.

En los tiempos antiguos siempre se rendía culto al amor, a la mujer; no hay duda de que la mujer es el pensamiento más bello del Creador, hecho carne, sangre y vida... Realmente, la mujer ha nacido para una sagrada misión, cual es la de traer los hijos a este mundo, la de multiplicar la especie. La maternidad, en sí misma, es grandiosa. En el México antiguo hubo siempre una divinidad consagrada, precisamente, a aquellas mujeres que morían durante el parto; se decía, que *"ellas continuaban, en la región de los muertos, con sus criaturas en brazos"*; se afirmaba, en forma enfática, que *"después de cierto tiempo ingresaban al Tlalocan, el Paraíso de Tláloc"*. Realmente, siempre en el México Azteca se le rendía culto a la mujer, al amor, a la maternidad; por eso las mujeres que morían de parto, eran consideradas, entre las gentes de Anahuac, como unas verdaderas mártires que entregaban su vida en nombre de una gran causa.

Amar es algo inefable, divino; amar es un fenómeno cósmico extraordinario. En el rincón del amor sólo reina la dicha. Cuando una pareja está unida en la cópula sexual, con lazos de verdadero amor, las fuerzas más divinas de la Naturaleza les rodean —esas fuerzas crearon el Cosmos, esas fuerzas han venido nuevamente para volver a crear—; en esos momentos, el hombre y la mujer son verdaderos Dioses en el sentido más completo de la palabra; pueden crear como Dioses. ¡He ahí lo grandioso que es el amor! Son extraordinarias las fuerzas que rodean a la pareja durante el acto sexual, en la cámara nupcial; el ser humano podría

retener esas fuerzas extraordinarias si no las malgastara en el holocausto del placer animal —que a nada conduce— si en verdad respetara la fuerza maravillosa del amor.

El hombre es la fuerza expansiva de toda creación; la mujer es la fuerza receptiva y formal de cualquier creación. El hombre es como el huracán; la mujer es como el nido delicioso de las palomas en los templos o en las torres sagradas. El hombre, en sí mismo, tiene la capacidad para luchar; la mujer, en sí misma, tiene la capacidad para sacrificarse. El hombre, en sí mismo, tiene la inteligencia que se necesita para vivir; la mujer tiene la ternura que el hombre necesita cuando regresa diariamente de su trabajo. Así que, entonces, hombre y mujer son las dos columnas del templo; esas dos columnas no deben estar demasiado lejos ni demasiado cerca, debe haber un espacio para que la luz pase por medio de ellas.

El acto sexual es un *Sacramento*; así lo comprendieron los pueblos antiguos. Hubo templos dedicados al amor; recordemos al Templo de Venus, en la Roma augusta de los Césares; recordemos nosotros los templos de la antigua Caldea; recordemos nosotros los templos sagrados de la India, donde se rendía culto a eso que se llama "amor". En la Lemuria, otrora situada en el Continente Mú, en el Océano Pacífico, también se le rendía culto al amor —hubo en realidad de verdad, en el Continente Mú, dos procesos sexuales o dos formas de reproducción—. A mediados de la Lemuria, la raza humana era conducida por los Kumarats hasta ciertos templos donde se les instruía sobre el Sacramento sagrado del sexo; entonces nadie se atrevía a realizar la cópula sagrada fuera del templo. Sólo en determinadas épocas, repito, la raza humana era conducida por los Kumarats hacia los templos sagrados; se realizaban largos viajes, en determinadas fases de la Luna, todo con el propósito de reproducir la especie. Aún todavía, como recuerdo de aquello, como una reminiscencia, han quedado los viajes de "luna de miel" —allí tienen su origen y es bastante antiquísimo—.

En los patios empedrados de los templos sagrados, en el Continente Lemur, bajo la dirección de los sabios Kumarats, hombres y mujeres se unían

para crear y volver nuevamente a crear; entonces el acto sexual era sacratísimo, no existía la morbosidad como en nuestros días, pues la gente no había entrado en el proceso involutivo, descendente, de la degeneración sexual. Dicen viejos pergaminos o papiros sagrados que todavía existen en algunos lugares de la Tierra, que en la Lemuria la gente se reproducía con el poder de Kriya Shakti, es decir, con el poder de la Voluntad y de la Yoga. Quienes hayan conocido alguna vez la ciencia de los Tantras, sabrán a qué me estoy refiriendo... En el momento supremo de la cópula metafísica, señalan los viejos textos de la sabiduría antigua, hombre y mujer se retiraban de tal cópula química sin eyacular el *ens seminis*, es decir, la entidad del semen, pues se consideraba que el sexo, que el esperma, eran sagrados; nadie se atrevía entonces a profanar el sexo. Esto es lo que hoy en día podrían llamar los doctores, *coitus interruptus*. Parece exagerado, pero me limito únicamente a comentar lo que dicen las tradiciones antiguas, lo que está escrito en algunos papiros y en muchos libros que actualmente existen en el Tíbet Oriental.

Al llegar a esta parte, debemos acordarnos de Sigmund Freud. En su psicoanálisis, él dice que "es posible transmutar la libido sexual y sublimarla". El Profesor Sigmund Freud —vienés, hijo de Austria— fue en realidad una verdadera eminencia: produjo una verdadera innovación dentro del terreno mismo de la medicina. Muchísimos doctores lo han comentado, muchas escuelas lo han aceptado, otras lo han rechazado, pero en todo caso ha sido muy discutido. Cuentan que en Berlín, Alemania, antes de la Segunda Guerra Mundial, el Fürher, Hitler, hizo quemar muchos libros y también entre ellos, las obras de Sigmund Freud... Me limito, pues, a los hechos, a comentar lo que tanto se ha comentado en algunos textos. En todo caso, los lemures trabajaban, dijéramos, con el sistema de Freud: sublimaban la libido sexual, e indubitablemente, obtuvieron grandes poderes cósmicos.

Todos, en la vida, hemos presentido alguna vez la existencia del "Superhombre", tal como lo cita Federico Nietzsche en su libro titulado *"Así hablaba Zaratustra"*. Pensamos, nosotros los gnósticos, que el

Superhombre realmente existió; no me refiero a un individuo en particular, me refiero a aquellos habitantes de la Lemuria. Se nos ha dicho que entonces no existía el dolor en el parto, que las mujeres alumbraban sus hijos sin dolor. Esto lo dice no solamente el Génesis, sino muchos libros religiosos antiguos. Nos limitamos, repito, a comentar esta cuestión; respetando como es natural el concepto de ustedes. En realidad de verdad, nosotros damos la enseñanza y dejamos plena libertad al auditorio para que con su mente, acepte, o rechace, o interprete esta doctrina como bien quiera.

En estos precisos instantes, traigo a la memoria los lemures, lo que ellos afirman en relación con el sexo. Vivían de diez a quince siglos, eran hombres altos, tenían cuatro metros de estatura; las mujeres, un poco más medianas de cuerpo, pero también gigantes como ellos. Hablaban en un idioma que se perdió; quiero referirme, en forma enfática, al Idioma Universal, es decir, un idioma superior. Obviamente, tal idioma tiene su gramática cósmica. Conozco ese idioma, conservado por las tradiciones en algunos lugares secretos, en sitios reservados. Si en aquellos tiempos se tenía que decir: *"Buenos días"*, no lo diríamos como hoy en el idioma español, o en el idioma inglés: *"Good Morning"* o *"Bon jour"* etc., sino que se decía, suavemente; *"Haimu"*, y el otro contestaba, poniendo sus manos en el corazón: *"Haimu"*; es un idioma que tiene su gramática en forma de caracteres gráficos.

Ustedes habrán observado, por ejemplo, que los chinos tienen sus caracteres, y es bastante difícil aprender a hacer esos caracteres. Los griegos también tienen sus caracteres, y el sánscrito los suyos. Pues bien, en el Idioma Universal los caracteres son rúnicos y los conservaban hasta hace poco los vikingos del Norte. En todo caso, quien sepa esos caracteres, quien los entienda, indubitablemente poseerá gran erudición y estará capacitado como para entender ciertos textos que hacen alusión a la Lemuria. Hace poco me regalaron a mí —o me enviaron del Tíbet, precisamente— un texto sánscrito, tibetano; lo tengo en mi poder. Incuestionablemente, no he visto a nadie que lo entienda; está escrito con caracteres sánscritos...

Pasó que en aquellas épocas de la Lemuria, según dicen esos viejos libros escritos con caracteres antiguos, que *"la Humanidad no pensaba como nosotros, los de ahora"*; que *"vivían de diez a catorce siglos y hablaban en un lenguaje que* —como he dicho— *se perdió"*. A través del tiempo se fueron corrompiendo las distintas palabras de ese lenguaje, y de tal corrupción nacieron todos los idiomas que hoy por hoy existen sobre la faz de la Tierra. Sin embargo, puedo decirles a ustedes que aquel lenguaje se asemeja mucho, en los sonidos, al chino; parece que la fonética del Lenguaje Universal y la del chino son similares; he estudiado ambas fonéticas y me parecen prácticamente iguales. Los chinos, habrán visto ustedes que entre ellos platican con un cierto canto que no es el del lenguaje seco que nosotros usamos, sino que tiene sus "silabeos". Así es el Lenguaje Universal; sin embargo, hay una diferencia muy notable entre el chino y el Lenguaje Universal: el lenguaje Lemur o Universal, actúa directamente sobre el fuego, el aire, las aguas y la tierra. Viejísimas tradiciones, antiquísimas, dicen, que *"los lemures tenían poder sobre los elementos de la Naturaleza"*; esto es lo que podríamos nosotros denominar el "Superhombre" de Federico Nietzsche, en su obra *"Así hablaba Zaratustra"*. Les digo que esos poderes se debían, especialmente, a que los lemures no eliminaban o no extraían de sus organismos el esperma sagrado, es decir, el *Exiohehari*; únicamente lo transmutaban o sublimaban, tal como lo enseña Brown Squard —gran científico norteamericano— en sus experimentos, o Krumm Heller —médico y profesor de la universidad de medicina, y también, médico-coronel de nuestra patria mejicana—. No hay duda que ellos conocieron ese sistema de la Lemuria y lo preconizaron en sus libros. Bastaría leernos, por ejemplo, los estudios de un Brown Squard o de un Krumm Heller, para poder corroborar esta clase de afirmaciones científicas.

Obviamente, cuando el *ens seminis* no es eyaculado, se transforma en energía, y ésta viene a revitalizar el organismo humano. Entiendo que tal tipo de energía es muy fina, y que las ondas energéticas del sexo ponen en actividad los poderes ingentes que se hallan latentes en las glándulas, pineal, pituitaria, tiroides, paratiroides, etc.,

etc., etc. No trato con esto de sentar dogmas ni nada por el estilo, únicamente me refiero a datos que hemos estudiado y que hoy comentamos con ustedes, puesto que estamos en una sala cultural, intelectual. Entiendo que aquí hay personas muy cultas que pueden perfectamente aceptar o rechazar estas afirmaciones; yo únicamente me limito a comentarlas.

Vivir diez o quince siglos sería inconcebible para nosotros hoy en día; sin embargo, la Biblia afirma que Matusalén vivió novecientos años, y esto nos deja pensando un poco... En todo caso, entiendo que el sistema lemúrico dio buenos resultados, pues estas gentes tenían larga vida; además poseían facultades extraordinarias. Los lemures no veían el mundo físico como nosotros lo vemos; para ellos el aire era de distintos colores, las montañas transparentes, y aquellos Dioses, de los cuales hablaban tanto, obviamente eran perceptibles para sus sentidos de percepción interna, es decir, gozaban de la extrapercepción científica. Ya se ha hablado mucho en nuestros días sobre extrapercepción. Indubitablemente, las gentes de psiquis tridimensional no aceptarían jamás las extrapercepciones; mas, recordemos también, que en tiempos de Galileo nunca se aceptó que la Tierra fuera redonda ni que se moviera. Cuando Galileo lo afirmó, lo iban a quemar vivo, se le siguió juicio en la Inquisición, y poniéndosele delante de la Biblia, le dijeron: *"Si usted no jura y se retracta de lo que dijo, será quemado vivo en la hoguera"* Luego vino la protesta: *"¿Jura usted que la Tierra no es redonda y que no se mueve?»* Respondió: *"Lo juro, ¡pur se muove, se muove!"*, es decir, "¡pero se mueve..., se mueve!" Por haber dicho esto, por haber hecho el juramento en esta forma, no lo quemaron vivo, no; hubo un poquito de compasión para él: se limitaron a meterlo en una cárcel y eso fue todo.

Así que, en realidad de verdad, el Universo nos ofrece siempre cosas insólitas, cosas que al principio uno rechaza porque le parecen absurdas, pero más tarde tiene que aceptarlas. Brown Squard demostró que muchas enfermedades nerviosas y del cerebro, podrían desaparecer si se evitara durante la cópula química, precisamente eso que se llama "orgasmo", en fisiología, o "espasmo".

Naturalmente, Brown Squard fue muy criticado, se le consideró "inmoral", etc., pero no hay duda de que se acercó a un gran secreto: al secreto lemúrico.

Los lemures, debido precisamente a sus formas religiosas y a su cópula química especial, gozaron de facultades que los seres humanos de esta época desconocen. Los lemures podían ver perfectamente las dimensiones superiores de la Naturaleza y del Cosmos; hoy en día los seres humanos no ven la Tierra tal cual es, sino como aparentemente es. Nuestro planeta Tierra es multidimensional; esto está demostrado matemáticamente, pero en realidad de verdad, la mayoría de las gentes no lo aceptan, y es que cada cual es libre de pensar como quiera. Desafortunadamente, los intelectuales de esta época están embotellados en el dogma tridimensional de Euclides. Ese dogma siempre ha sido muy discutido; es claro que ya va pasando de moda. Hombres muy sabios han escrito obras extraordinarias de matemáticas que se relacionan en una o en otra forma con la cuarta coordenada; a esos hombres se les respeta, nadie se atreve a discutirles, pero todavía hay gentes que se muestran escépticas. Sin embargo la obra aquella: *"Ontología de las Matemáticas"*, bien valdría que los intelectuales la conocieran a fondo, profundamente.

Los lemures, pues, cuando levantaban sus ojos a las estrellas, podían comunicarse con habitantes de otros mundos; para ellos era una realidad la vida en otros planetas del sistema solar. *"La pluralidad de los mundos habitados"*, preconizada por Camilo Flammarión, era un hecho para la raza lemúrica... En la Lemuria, antes de la cópula química, en pleno Templo, hombre y mujer pasaban por brillantes ceremonias místicas; se rendía culto a lo divinal, al Gran Alaya del Universo, a eso que los chinos llamaron *Tao*, a eso que los gnósticos denominamos el *INRI*, a eso que es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será.

Obviamente, ellos comprendían que no puede existir nada en la Creación sin un principio directriz, inteligente, y por ello, antes de la cópula química, adoraban a lo eternal. Con el tiempo, la raza lemúrica fue degenerando poco a poco. Existían ciudades enormes, ciudades

ciclópeas; las murallas de aquellas ciudades fueron levantadas con lava de volcanes, etc.; en tales ciudades hubo una civilización extraordinaria: hubieron naves propulsadas por energía atómica, naves que llegaron a la Luna, naves que llegaron a cada uno de los planetas del sistema solar. Nuestra civilización moderna, con los famosos cohetes que "tirios" y "troyanos" hacen descender sobre la Luna, no es en realidad la primera de las civilizaciones, ni será la última; en verdad que se necesita comprender que en el mundo han existido diversas civilizaciones, y que la nuestra no es la única.

Los lemures tuvieron una gran civilización, repito. No temían a la muerte, sabían muy bien o conocían muy bien y en forma directa, el día y la hora de su muerte, y cuando ese día llegaba, se acostaban en su sepulcro —sepulcro que ellos mismos hacían con sus propias manos— y muy sonrientes pasaban a la eternidad. Los valores psíquicos no desaparecían de la vista de los parientes; obviamente, no había entonces dolor.

Así lo han comentado viejos textos antiguos, y yo a mi vez me permito platicar con ustedes sobre estas cosas porque veo que ustedes han acudido aquí en forma comprensiva. Es claro que no todos los que me escuchan estarán de acuerdo con lo que estamos afirmando; sería absurdo que yo supusiese por un momento, que todas las personas que en este auditorio están, aceptan o aceptarían estas afirmaciones; empero los que en realidad de verdad saben escuchar, comprenden muy bien que todo es posible en el Universo. El mundo de las posibilidades es siempre infinito, y si alguien comenta sobre textos antiguos, vale la pena escucharlo; es obvio.

Digo que los lemures, después, involucionaron en el tiempo, entonces sus facultades de percepción se fueron atrofiando lamentablemente. Cuentan muchas tradiciones que después de algún tiempo, los lemures comenzaron a copular fuera de los Templos, que se rebelaron contra la dirección de los Kumarats, que tomaron el acto sexual por su cuenta y que eyacularon el *ens seminis*. Así lo dicen algunos tratadistas. Como secuencia o corolario, perdieron sus facultades trascendentales, y cuando la raza

lemúrica —en todos los rincones de aquel gigantesco continente que otrora cubriera el Océano Pacífico— se entraba dentro de los Templos, los Sacerdotes o Hierofantes expulsaban a los devotos diciéndoles: *"¡Fuera, indignos!"*. Fue entonces cuando, en realidad de verdad, el hombre salió del Paraíso Terrenal con su mujer, por haber "comido" de ese "fruto prohibido" que le estuviera vedado en otros tiempos.

En verdad digo lo siguiente: Adán son todos los hombres de la época antigua; mujer, Eva, todas las mujeres; y cuando se "comió" de "la fruta prohibida", hombres y mujeres fueron echados de los Templos de Misterios, sus facultades se atrofiaron, y hubo entonces el hombre de trabajar duramente para sostener a su mujer y a sus hijos, y la mujer tuvo que traer al mundo a sus hijos con dolor. Esto que estoy diciendo está muy documentado entre los Náhuas, entre los Mayas, y en muchos pueblos del Asia; siempre se ha hablado sobre lo mismo. He visto códices donde aparecen estas figuras, donde lo que estoy diciendo aparece representado en figuras. He investigado cuidadosamente tales códices; así, pues, lo que estoy hablando tiene documentación. Repito, no obligo a nadie que lo crea, pero si valdría la pena que los estudiosos investigaran un poco entre Mayas, Toltecas, Zapotecas, etc... ¿Que involucionó el ser humano? Sí, eso está mencionado o citado en los libros antiguos.

Así que en el amor hay un secreto, y éste me parece que ha sido muy bien estipulado por Sigmund Freud: ¡Sublimación de la energía creadora; mirar el sexo con profundo respeto! Obviamente, el hombre y la mujer son como dos partes de un mismo ser. El hombre salió del Edén acompañado de su esposa, y debe regresar al Edén con su misma esposa. Con otras palabras diríamos: el hombre salió del Edén por las puertas del sexo, y solamente por esa puerta puede retornar al Edén. El Edén es el mismo sexo.

¡Qué ingentes poderes se despertarían si la Humanidad aceptara el sistema de Brown Squard, o de la Sociedad Oneida, o de Krumm Heller: sistemas fundamentados en las viejas tradiciones de la Lemuria! Esto es algo que los médicos, los hombres de ciencia, podrían investigar; yo me limito,

sencillamente, a pensar que de la transmutación y sublimación de la energía creadora deviene una transformación psicológica-fisiológica-biológica radical. El Superhombre de Nietzsche podría lograrse mediante la transmutación de la libido sexual; empero lo principal es saber amar, sin amor no es posible realizar todos estos prodigios.

Observen ustedes que junto a los grandes hombres aparecen siempre las grandes mujeres. Junto al Buda Gautama Sakyamuni está Yosida, su bella esposa y discípula; junto al Divino Rabí de Galilea aparece María Magdalena. Obviamente, no sería posible para los grandes hombres realizar gigantescas labores como aquellas que han permitido cambiar el curso de la historia, si no estuviesen acompañados a su vez por alguna gran mujer. El hombre y la mujer, en realidad de verdad, repito, son dos aspectos de un mismo ser, eso es claro. El amor, en sí mismo, deviene de lo ignoto de nuestro Ser. Quiero decir en forma enfática, que dentro de nosotros mismos, allá en las profundidades más íntimas, poseemos nuestro Ser; éste reviste características trascendentales de eternidad, éste es lo divinal en nosotros. El amor, digo, es la fuerza que emana precisamente de ese prototipo divinal existente en lo hondo de nuestra conciencia. Es un tipo de energía especial, capaz de realizar verdaderos prodigios.

Valentín y los *Valentinianos* tuvieron su Escuela; fue una Escuela Gnóstica donde se estudiaron los misterios del sexo, donde se analizaron cuidadosamente. Valentín y los *Valentinianos* conocieron, en realidad de verdad, el secreto lemúrico; sublimaron la energía creadora y lograron el desarrollo de ciertas posibilidades psíquicas que se hallan latentes en la raza humana. Se nos ha dicho que Valentín fue un gran Iluminado, un gran Maestro en el sentido más completo de la palabra.

El amor, en sí mismo, es algo divino. Miremos nosotros al cisne; el Cisne *Kala–Hamsa* es el símbolo del amor. Él vuela sobre las aguas del "lago de la vida". Un par de cisnes, en algún lago..., ¡cuán bello es! Cuando uno de la pareja muere, el otro sucumbe de tristeza, y es que el amor se alimenta con amor. Pero hay que saber amar; desgraciadamente, el ser humano no sabe amar.

Muchas veces, el hombre trata muy mal a la mujer en su primera noche de bodas; no quiere comprender que la virginidad es sagrada y que hay que saberla respetar; podría decirse que viola a su misma mujer. No quiere entender que hay que saber tratar a la mujer con sabiduría, que hay que saber llevarla por el camino del amor.

En la vida cotidiana, riñen muchas veces hombre y mujer, riñen por cuestiones insignificantes, riñen; el hombre dice una cosa, la mujer otra. A veces sucede que una palabrita es suficiente para que uno de la pareja reaccione. No saben controlarse a sí mismo, no quieren entender que el hogar es el mejor "gimnasio psicológico"; precisamente en la vida del hogar podemos autodescubrirnos. Es en el hogar donde venimos a descubrir nuestros defectos de tipo psicológico. Nos hieren. ¿Por qué nos hieren? ¿Será que tenemos celos?, ¿será que nos han herido el amor propio?, ¿será que nos han herido el orgullo, la vanidad, o qué? Cuando uno descubre que tiene un defecto psicológico, tiene también la oportunidad para desintegrarlo, para reducirlo a polvareda cósmica. Eliminando nuestros errores, nuestros defectos, un día de esos tantos podremos lograr el despertar de la conciencia.

Desgraciadamente, la gente no quiere eliminar sus defectos, dicen: *"Yo soy iracundo, ese es mi modo de ser"*. Otro dice: *"Bueno, yo soy celoso. ¡Así soy! ¿Y qué?"* El de más allá, exclama: *"Yo soy lujurioso, me gustan las mujeres. ¡Así soy, así nací! ¿Y qué?"* Con ese modo de pensar, con ese modo de sentir, no es posible lograr una transformación verdadera. Cuando uno reconoce que tiene un defecto psicológico, debe eliminarlo. Uno viene a descubrir que tiene tal o cual error precisamente en la casa, en el hogar, por eso es que el hogar sirve de gimnasio psicológico para nosotros.

Muchos se quejan de que sus mujeres son irascibles, de que son celosas, y desean conseguirse otra mujer que sea un paraíso, que sea un ángel bajado de las estrellas, etc. No quieren entender que el hogar es un gimnasio extraordinario, y que es allí donde podemos nosotros autodescubrirnos. Precisamente en el hogar tenemos la oportunidad para descubrir nuestros

errores, y si lo logramos, conseguiremos el despertar de la conciencia.

Hay que saber amar. En la casa debe reinar siempre la comprensión entre el hombre y la mujer. No debe esperar el hombre que la mujer sea perfecta; tampoco la mujer puede aspirar a que el hombre sea un "príncipe azul"; hay que aceptar las cosas como son, y tener a la casa como una escuela donde podemos autodescubrirnos. A medida que nosotros vayamos eliminando tantos y tantos defectos psicológicos que tenemos, la felicidad del hogar irá aumentando, y si un día nos tocó sufrir mucho, después ese hogar se convertirá en un paraíso.

Los celos, por ejemplo, es algo que daña el hogar; el celoso "hace de una pulga un caballo". Si la mujer mira por ahí a alguien, ya está sufriendo, ya le parece que tiene relaciones con otro hombre, etc., etc. —errores de su mente, pero que él los toma como realidades—. La mujer celosa es lo mismo: hace sufrir al varón. No puede éste mirar a ninguna otra mujer porque ya ella está sufriendo y formando terribles escándalos dentro de la casa; por ese camino de los celos se sufre demasiado. Si uno en verdad investiga cuidadosamente el origen de los celos, descubrirá que se deben precisamente al temor. Se teme perder lo que más se ama; la mujer teme perder al hombre, el hombre teme perder a la mujer. Cree la mujer que el hombre se va con otra, supone el hombre que la mujer se va con otro, y claro, vienen los sufrimientos y los dolores; mas si nosotros eliminamos el temor, los celos desaparecen.

¿Cómo podríamos nosotros eliminar el temor de perder al ser amado? Únicamente mediante la reflexión, mediante la meditación. Pensemos que, en realidad de verdad, nosotros no vinimos al mundo acompañados del ser amado, que solamente nos recibió el doctor partero o la partera; que tampoco trajimos al mundo dinero ni bienes materiales... Es claro que a la hora de la muerte, tampoco nos vamos a ir acompañados; la mujer o el hombre, alguno habrá de quedarse aquí mientras el otro parte para la eternidad. Así que, la muerte nos separa desde el punto de vista físico; por eso dicen los

sacerdotes cuando realizan un matrimonio: *"Os declaro marido y mujer, hasta que la muerte os separe"*.

En realidad de verdad, tarde o temprano llega la muerte; así es. Si nosotros al morir no nos llevamos para la eternidad ni un alfiler, ni una moneda, nada de lo que tenemos, tampoco nos podríamos llevar al ser amado con cuerpo y todo. Entonces, ¿por qué tememos? Debemos aceptar las cosas como son, no debemos tener apegos materiales ni personales, porque el momento del desapego suele ser terrible. Uno sufre cuando se apega a algo, sea una persona, sea alguna cosa, siempre se sufre; y por eso no debemos tener apegos de ninguna especie, ni temer porque tengamos que perder algo...

Lo más grave que podría suceder a un hombre es que lo llevaran al paredón de fusilamiento, ¿y qué? Para morir nacimos; ¿entonces qué? Tarde o temprano tenemos que morir, y aquellos que quieren mucho su dinero, que están apegados a su fortuna, tarde o temprano habrán de perderla. ¿Por qué entonces habrían de temer, si eso es lo más natural? Así también, ¿por qué habríamos de temer la pérdida del ser amado? Cuando uno comprende que todo en la vida tiene un principio y un fin, el temor desaparece, hasta el temor de perder al ser amado, y cuando tal temor desaparece, entonces los celos desaparecen para siempre, ya no existen; no pueden, no deben existir, puesto que no hay temor.

Otro factor de discordia entre las parejas, en los hogares, es la ira. El hombre dice una cosa —iracundo—, la mujer responde "con dos piedras en la mano", y al fin terminan en una batalla de platos y vasos rotos, etc. ¡Esa es la cruda realidad de los hechos! Si se eliminara el demonio de la ira, reinaría la paz en los hogares, no habría dolor. Pero me digo y les digo a ustedes: ¿por qué tiene que haber ira dentro de nosotros? Porque somos así... ¿De manera que no es posible que cambiemos?: ¡Sí, es posible!

Yo me propuse cambiar y cambié. Yo fui iracundo; también conocí el proceso de la ira, como ustedes, pero me propuse eliminarlo y lo eliminé. Claro, hube de pasar por ciertos sacrificios a fin de eliminar la ira: visitaba aquellos lugares donde me pudiera alguien insultar, iba con el propósito de

que me insultaran. Sabía de un individuo XX que no gustaba de nuestras enseñanzas, y lo visitaba intencionalmente para que me insultara. El hombre me insultaba; duraba media..., una hora insultándome; en tanto yo me observaba a mí mismo; observaba mis reacciones internas y externas, los impulsos que vienen de adentro y los que vienen de afuera; observaba las causas que motivan la ira. Pude evidenciar que en algunas circunstancias, la ira se producía porque me herían el orgullo; pude comprobar que en otras ocasiones, la ira se producía porque me herían el amor propio; me quería mucho a mi mismo, pensaba que yo era una gran persona, sin comprender que tan sólo era un mísero gusano del lodo de la tierra; me creía grande y si alguien me tocaba la llaga que había por allá adentro, entonces reaccionaba furioso, "tronaba" y "relampagueaba", "rasgaba mis vestiduras" y protestaba.

Yo me propuse estudiar todos esos factores de la ira, y a través de grandes superesfuerzos y sacrificios conseguí eliminar la ira. Así pues, eso de que "Yo soy así", no tiene ningún valor; si uno está así, puede cambiar, y si uno cambia se beneficia a sí mismo y beneficia a sus semejantes. Hay que aprender a eliminar nuestros errores, y es posible reflexionando un poco. ¡Qué dichosas serian las parejas si se supieran amar de verdad!, ¡si el hombre nunca tuviera ira; si la mujer jamás tuviera ira! Entiendo que la "luna de miel" se puede conservar; desgraciadamente, los seres humanos, aquellos que se casan, están empeñados en acabar con lo más bello que hay: con la "luna de miel". Si se quiere conservar en realidad la "luna de miel", hay que eliminar la ira, hay que eliminar los celos, hay que eliminar el egoísmo, debemos volvernos comprensivos, aprender a dispensar al ser amado todos sus errores.

Nadie nace perfecto; el hombre debe saber que la mujer tiene sus defectos, la mujer debe comprender que el hombre tiene los suyos. Mutuamente deben dispensarse sus defectos de tipo psicológico; si así proceden, conservaran la "luna de miel". Entre los antiguos pueblos de Anahuac, fue Xochipilli, el Dios del Canto, del Amor y de la Belleza; Xochipilli nos enseña a conservar las delicias

indiscutibles de la “luna de miel”. ¡Es lástima que la gente no comprenda la Doctrina de Xochipilli! Es posible conservar la “luna de miel” cuando se aprende a dispensar los errores del ser amado; mas si no se saben dispensar los errores, la “luna de miel” se pierde.

Cuando una pareja se casa, debería entender mejor la psicología. Por lo común, uno de la pareja comienza por herir al otro, el otro reacciona y hiere también; se forma un conflicto. Al fin el conflicto pasa, los dos se reconcilian y todo continúa aparentemente en paz, mas no hay tal: el resentimiento queda. Otro día hay otro conflicto, se disputan marido y mujer por cualquier tontería; tal vez unos celos, o en fin, cualquier cosa. Resultado: pasa el conflicto y queda otro resentimiento, y así, de conflicto en conflicto, los resentimientos van aumentando y la “luna de miel” se va acabando. Por último, ya no hay tal “luna de miel”, se acabó, lo que hay son resentimientos de lado y lado, y si no se divorcian, si continúan unidos, ya lo hacen por un deber o simplemente por pasión animal, y eso es todo. Muchos matrimonios ya no tienen nada que ver con el amor. El amor de hoy en día huele a gasolina, a celuloide, a cuentas de banco y a resentimiento. Lo más grave, el error más grave que pueden cometer un hombre y una mujer, es acabar con la “luna de miel”.

Podría conservarse, a condición de saberla conservar. ¿Que te insultó la mujer?, ¿que te dijo palabras duras? Tú mantente sereno, apacible, no reacciones por nada de la vida, muérdete la lengua antes que contestar; al fin ella, al verte tan sereno, sin ningún tipo de reacción, se sentirá tremendamente avergonzada y te pedirá perdón. ¿Te insultó tu marido, mujer?, ¿qué te dijo? ¿Te está celando con el novio que tenías antes? ¿Qué pasó? ¿Está hoy el hombre de mal carácter?, ¿regresó de la calle tremendamente neurasténico? ¡Tú mantente serena! Alcánzale su comida, su ropa; ayúdalo a bañar, bésalo, ámalo y cuanto más te insulte, tú más ámalo. ¿Qué sucederá al fin? Pueden ustedes estar seguras, mujeres, que el hombre al fin se sentirá tremendamente arrepentido; sentirá que el remordimiento le estraga el corazón, y hasta se

hincará para pedirte perdón; verá en ti una santa, una mártir, y se considerará él un tirano, un malvado. ¡Habrás ganado la batalla! Si ambos, hombre y mujer, proceden así, si actúan de acuerdo con esta fórmula, puedo garantizarles que no se pierde la "luna de miel".

El hombre va aprendiendo poco a poco a dominarse, al comprender que su mujer es una santa, y la mujer poco a poco va aprendiendo a controlarse, a medida que se va dando cuenta que su varón es tremendamente noble. Llega el momento en que ninguno de los dos quiere herirse, se idolatran, continúa la "luna de miel" durante toda la vida. Ese es el arte de amar y de ser amado... ¿Llora tu mujer? Bésale sus lágrimas, acaríciala. ¿Que ella no acepta las caricias? Bueno, aguárdate un poco que le pase la ira. La ira tiene un principio y tiene un fin; cualquier tempestad, por muy fuerte que sea, tiene su principio y tiene su conclusión. Aguarda un momento y verás el resultado, lo importante es que tú no te enojes, y si lo logras, si te controlas a ti mismo, al fin ella vendrá "mansita" a pedirte perdón. ¡Y cuán grande es la dicha de la reconciliación!

Hoy, día de San Valentín y de los *Valentinianos*, debemos tocar a fondo todas estas cuestiones del amor. En realidad de verdad, hay que aprender a vivir. Ser intelectual es cosa fácil, basta meterse uno una biblioteca en el cerebro y quedó listo; pero saber vivir, ¡cuán difícil! Muy pocos son, en verdad, los que saben vivir. Hay que empezar por el hogar, hay que empezar por ser buen *dueño de casa*; el hombre que no sabe ser buen *dueño de casa*, que no sabe vivir en su casa con su mujer y con sus hijos, tampoco sabe vivir con la sociedad.

Desgraciadamente, muchos quieren ser ciudadanos perfectos y aparecen como tales ante el veredicto solemne de la conciencia pública, mas en su casa no saben vivir. He podido observar algunas organizaciones; conozco un señor que malbarata mucho sus dineros, los derrocha; total, siempre está debiendo la renta y esto es muy grave. Cuando llega a tener, malgasta los dineros; su mujer pasa mucha hambre, muchas necesidades, sus hijos sufren lo indecible, alguna vez se les ha puesto "de patitas en la calle" por falta de pago, claro está.

Se le nombró, en alguna ocasión, Director de una Escuela Filosófica; al poco tiempo sucedió que en esa Escuela no había quien pagara la renta; se debían varios meses de renta del edificio... ¿Teléfono?, nadie pagaba el teléfono. Conclusión: iba tal organización por el camino del fracaso. ¿Por, qué? Porque aquel buen señor no sabía vivir en su casa, mucho menos podía dirigir una organización.

Quien quiera ser en realidad de verdad un buen jefe de alguna organización, sea ésta una empresa, sea ésta una escuela, debe empezar por aprender a ser *buen dueño de casa*. Hay muchos que dicen: *"Bueno, a mi lo que me interesa es la ciencia, el arte, la filosofía, etc., eso de la casa y de las rentas, no tiene para mí la menor importancia"*; y trata a su pobre mujer "a patadas". Conclusión: resultan un fracaso en las diversas organizaciones donde trabajan, ya sean maestros de escuela, etc. Quien no sabe ser *buen dueño de casa*, tampoco puede ser ciudadano útil a la sociedad y a sus semejantes. Hay que aprender a vivir, a saber vivir con verdadera inteligencia y gran comprensión.

Unos se afanan por casarse y eso es muy grave, sobre todo las pobres mujeres. Las he conocido, ya llegando a la madurez, en vísperas de perder la floreciente juventud, cuando ya el tren está para dejarlas. ¡Cuánto sufren, viendo a ver a quién cazan; de ninguna manera están dispuestas a "quedarse para vestir santos"! Ellas dicen: *"Entre quedarse una para vestir santos o resolverse a desnudar borrachos, será preferible lo segundo"*, y hasta cierto punto tienen razón las pobrecitas. Pero se afanan demasiado, y al fin tratan de conquistar por ahí al que puedan; como pueden, hacen la "luchita" para lograrlo. Y logran casarse algunas veces, pero el fracaso es inevitable, porque hay un viejo dicho que reza: *"Matrimonio y mortaja, del cielo baja"*.

Hay una Ley que muchos aceptarán y otros no. Yo sí la acepto, y los que quieran aceptarla, que la acepten: es la Ley del Destino. Pienso que para cada mujer hay un varón, pienso que para cada hombre hay una mujer; entonces será mejor que ellas aguarden al hombre que les habrá de tocar; si no les toca un hombre, pues ni modo, a conformarse, a resignarse y resolverse a "vestir santos". Mas si

le toca, pues maravilloso; no tendrán que resolverse a "desnudar borrachos". En realidad de verdad, sería preferible para una mujer quedarse soltera, que fracasar. Cuando se quiere forzar el paso, cuando quieren casarse "a la brava", "a la malagueña", como reza el dicho, el resultado es el fracaso; esa es la cruda realidad de nuestros días. Hay algunas mujeres que intentan "agarrar" al hombre por su lado sexual, dicen: *"Bueno, me entrego a este hombre y tal vez así logre que él se case conmigo"*. El hombre le trae el firmamento, las estrellas, los palacios de oro de Las Mil y Una Noches, se los pone a sus pies, y ella se entrega... ¿Qué sucede? ¡Queda embarazada! ¿Y el hombre qué? Jamás vuelve a saber de tal hombre. Vean ustedes en cuántos errores caen algunas mujeres que quieren precipitar el matrimonio "a la brava". Eso es falta de fe en el destino, en Dios, o como ustedes quieran denominarlo; más vale que las mujeres sepan aguardar un poco.

Algunos hombres también cometen el error de querer precipitar su matrimonio, y el resultado suele ser bastante grave. Casarse uno con una mujer que no le corresponde —de acuerdo con la Ley del Destino—, implica fracaso, eso es obvio. Por allí hay un dicho vulgar que reza: *"El matrimonio no es precisamente el cuerno de la abundancia, pero sí la abundancia de cuernos"*. Los hombres que en verdad no saben aguardar un poco, que quieren precipitar el matrimonio a la fuerza, terminan después con su buen par de "cuernos", y eso es triste...

Por allí hay un cuento que dice lo siguiente: un hombre se fue por allá, a los profundos infiernos, porque había sido muy malo. Y encontró al Diablo; se acerca al Diablo y le dice: *"Bueno señor, ¿quién es usted?"* El le responde: *"¡Atrevido, grosero, a mí no se me habla así! ¿Usted no ve que yo soy el Diablo?" "Bueno, dispense usted Señor Diablo: ¿es usted casado?"* Respuesta: *"¡Atrevido!, ¿quién te ha dicho que el Diablo se casa?" "Bueno* —le dijo— *es que como estoy viendo los cuernos en su cabeza..."*

A eso se expone, en verdad, el hombre que quiere forzar el matrimonio. Hay jovencitos, de catorce, quince o dieciséis años, que ya quieren casarse, tienen una noviecita; no saben trabajar, todavía no saben "ganar los frijoles", pero quieren casarse.

Resultado: fracaso; porque claro, todavía no tienen experiencia en la vida, y tarde o temprano la mujer se cansa de tanto aguantar hambre y "hasta luego, mi amigo", no queda más remedio. Hay que ser, pues, mesurados. El matrimonio lo considero yo como algo muy serio, muy grave. En realidad de verdad, hay tres acontecimientos muy grandes en la vida: primero, el nacimiento; segundo, el matrimonio, y tercero, la muerte. Son los tres acontecimientos más importantes de la existencia.

Así pues, piensen ustedes en lo que significa el matrimonio. No debemos casarnos con una mujer que no nos pertenezca en espíritu; nuestra afinidad debe ser espiritual en el fondo. ¿Qué haría el varón casándose con una mujer calculadora, interesada, celosa? Pues fracasaría lamentablemente. ¿O qué haría la mujer, casándose con un varón enamorador, con un varón de mala conducta, con un varón que en su casa siempre fue mal hijo, mal hermano, y que en la calle ha demostrado siempre ser mal amigo? El que es mal hijo, el que es mal hermano, el que es mal amigo, no puede en modo alguno ser buen esposo. ¡Eso es obvio!

Miradas todas estas cosas desde diversos ángulos, comprenderemos lo delicado que es, precisamente, el matrimonio y el amor. Lo interesante es entenderlo, y actuar de acuerdo con nuestra comprensión creadora. Hay mujeres que no quieren aprender a hacer los oficios domésticos, pero sí se quieren casar; no saben guisar los alimentos, pero sí quieren casarse; no saben coser un traje, pero quieren casarse, y el día que lo hacen, se encuentra el pobre hombre con que la mujer no sabe realizar el quehacer; pide una criada —¡claro está que sí!—; pero si no sabe ella como efectuar el quehacer, ¿cómo puede dirigir a otros?

El dueño de una fábrica tiene que conocer la fábrica para poderla dirigir sabiamente; el maestro de escuela tiene que conocer todas las materias que se enseñan en la escuela; así, también, es claro que una mujer debe conocer el quehacer de la casa, si es que en realidad de verdad intenta mandar a la servidumbre. Si quiere mandar a la servidumbre y no conoce el quehacer, ¿cómo haría para mandarla? ¿Cómo haría un General, que no sabe de milicia,

para mandar las tropas al campo de batalla? ¿Cómo podría trazar una estrategia, si nunca ha estado en el ejército, si solamente es un "General fantasma" y nada más?

Uno debe saber hacer su oficio; tanto hombres como mujeres deberían conocer su oficio y conocerlo bien; eso es claro. Mas hay mujeres que también quieren que el marido haga todo el quehacer; él tiene que lavar al muchachito, tiene que cambiarlo de ropa, limpiarlo y hasta darle el biberón; eso quieren, eso tienen que hacer; a mí me parece que eso no está correcto. El hombre tiene sus deberes, sus obligaciones, y la mujer las suyas. El hombre tiene que salir a la calle para luchar, para conseguir los dineros; tiene que salir a trabajar, y la mujer tiene que velar por su hogar, el quehacer, criar sus hijos, etc.

Por estos tiempos está acaeciendo algo terrible; quiero referirme a la crianza de los niños. Ya muchas madres no quieren darle el pecho a sus hijos, y el resultado es que la raza se está levantando débil, hecho que deben ustedes valorar en lo que significa. La leche materna está relacionada con la glándula Timo; es obvio que también, por Ley de Relaciones, la leche materna está íntimamente preparada para el niño que viene al nacimiento. Desafortunadamente, ya no quieren las madres darle el pecho a sus hijos; esa leche materna, tan vital para el crecimiento de las criaturas, cuando se le niega al niño, produce efectos desastrosos: se levanta débil, enfermo y falto de inteligencia. En los tiempos antiguos, las madres daban el pecho a sus hijos con toda naturalidad; era normal que en los tiempos antiguos esos hombres levantaran una espada pesadísima, para sostenerla durante horas enteras en el campo de batalla. Hay espadas romanas que, hoy en día, no levantaría un hombre solo; se necesitan dos, o tres, o cuatro hombres para levantarlas, y sin embargo uno solo la esgrimía en los campos de batalla. La raza se ha debilitado por todas esas costumbres, y la peor de todas es esa: negarle la leche materna a un niño. En nombre de la verdad digo que esto me parece terrible, monstruoso; los hombres antiguos eran muy fuertes porque sus madres no les negaban el pecho.

Así que, en realidad de verdad, nuestra raza marcha ahora por un camino involutivo, descendente; se multiplican las enfermedades en gran manera, y eso es espantoso; no se posee desde la niñez, una verdadera fortaleza; ahora solamente se les da, a las criaturas, "agua-leche", y eso es todo —y eso, reglamentado cada tres horas, aunque la criatura llore amargamente, no le vale el llanto, tiene que aguantarse tres horas; así se está corrigiendo a la Naturaleza—.

Caballeros, damas, pensemos en todo esto. Es bueno que tratemos de regenerarnos, es bueno que aprendamos a amar, es bueno que nosotros comprendamos —todos— la necesidad de saber vivir en el hogar. No hay nada más bello que el matrimonio, no hay nada más bello que el amor; desgraciadamente, somos nosotros los que estamos dañando el encanto del hogar. En Rusia, ya los jóvenes no quieren casarse. ¿Para qué?, dicen; y tienen razón. ¿Para que se les someta a tantos reglamentos, a tanta mecanicidad? ¿Para que se les quite sus hijos y se los lleve lejos del hogar? ¿Para que se les someta a distintos experimentos científicos? En esas condiciones tienen razón los jóvenes rusos en no querer casarse, están desilusionados, y con justa razón; el gobierno ruso se encuentra ante un grave problema. Digo que, en verdad, es necesario saber respetar el hogar, saber criar a los hijos, saberlos educar...

Amigos, es necesario saber aprovechar esa energía creadora del sexo, esa energía que fluye desde el núcleo de cada átomo, desde el núcleo de nuestro sistema solar y desde el núcleo de cada galaxia del espacio estrellado. El amor, en sí mismo, siempre fue respetado; nunca, jamás, la Humanidad había caído en un estado de degeneración sexual como en estos tiempos. Hay países donde ya el ochenta o noventa y cinco por ciento de los habitantes son homosexuales y lesbianas. No quiero citar tales países, porque en modo alguno debemos herir a ninguna organización, país o persona, pero sí está degenerada la Humanidad por estos tiempos. Incuestionablemente, el homosexualismo y el lesbianismo se deben precisamente al abuso sexual.

Las gentes regeneradas de la mitad de la Lemuria, en épocas en que la Humanidad no había

salido del estado paradisíaco, no eyaculaban como ya dije el *ens seminis*, y cuando se unían para crear, lo hacían en una forma mística y trascendental. Nosotros, las gentes de esta época, hemos involucionado demasiado; ahora el sexo se ha convertido en juego, en deporte. En París, se nos ha dicho que hay gentes fornicando, copulando en plenos parques; las autoridades de París nada dicen sobre eso. Así que por todas partes abunda la degeneración hoy en día. Nosotros debemos tratar de buscar el camino de la regeneración, debemos amar intensamente a la mujer, debemos ver en ella un poema milagroso de *Las Mil y Una Noches*, debemos escanciar el vino de la sabiduría, si es que queremos vivir rectamente. Hasta aquí mi plática de esta noche. ¡He dicho!

QUINTA CONFERENCIA

MATRIMONIO, DIVORCIO

Y

TANTRISMO

(Conferencia que no ha podido ser revisada por no poseer la grabación original).

SAMAEL AUN WEOR

Es lamentable el relajamiento de las buenas costumbres en países que se precian de civilizados. La fórmula civil o religiosa del Matrimonio se ha convertido en un permiso oficial para fornicar por unos cuantos días, después de los cuales viene el divorcio. Se casan hoy y se divorcian mañana. Eso es todo. Hoy, en vez de decir: *"Vamos a dormir juntos"*, se dice: *"Vamos a casarnos"*. Así se tapa un poco la cosa, se disimula, se legaliza.

Prácticamente el matrimonio moderno se ha convertido en un nuevo tipo de prostitución. Conocemos el caso de mujeres que se han casado diez y quince veces. Muchas de esas damas son grandes

artistas del cine, o señoras del "alto mundo". Nadie dice nada por sus diez o quince maridos. Estando la prostitución legalizada, todo el mundo se calla la boca.

Realmente las gentes confunden la pasión con el *amor*. La pasión es un veneno que engaña la mente y el corazón. El hombre apasionado cree firmemente que está enamorado. La mujer apasionada podría hasta jurar que está enamorada. Los apasionados sueñan en el amor, le cantan al amor, pero jamás han despertado al mundo del amor. Ellos no saben qué es amor, sólo sueñan con él y creen estar enamorados. Ese es un error, y cuando la pasión ha sido plenamente satisfecha queda la cruda realidad; entonces viene el divorcio. Aun cuando parezca exagerado afirmar que de un millón de parejas que se crean enamoradas tan sólo pueda haber una sola realmente enamorada, eso es así. Es raro hallar en La vida una pareja realmente enamorada. Existen millones de parejas apasionadas, pero enamoradas es muy difícil encontrarlas.

Es urgente disolver el "Yo" para fabricar Alma, sólo el Alma sabe amar verdaderamente. El Alma se robustece y fortifica con el fuego del Espíritu Santo. Es bueno saber que el fuego del Espíritu Santo es amor. Es bueno saber que el fuego del Espíritu Santo es el Kundalini del que hablan los Indostanes. Sólo este fuego flamígero sexual puede abrir las Siete Iglesias del Alma. Sólo este fuego electrónico puede llenar el Alma de poderes ígneos. Quien no entienda esto puede perder su Alma; el Alma que renuncia al sexo y al amor, muere inevitablemente.

El hombre muestra su virilidad haciendo obras de amor, no hablando de amor que es incapaz de hacer. El beso de la Madre Kundalini es para el hombre viril y para la mujer verdaderamente enamorada de su marido. El beso de la Madre Kundalini es muerte. El beso de la Madre Kundalini es vida. Los apasionados no saben de estas cosas, ellos lo único que piensan es en satisfacer sus deseos y luego divorciarse; no se les ocurre otra cosa, eso es lo único que saben hacer. ¡Pobres gentes!, son dignos de piedad.

“Coce y recoce y vuelve a recocer tu barro y tu agua, para que cuando tu barro vuelva al barro y tu agua se evapore, quede tu ánfora de Salvación” —es decir, tu Alma resplandeciente y centelleando en las manos de tu Dios Interno.

Quien vea pecado en el amor, quien odie al sexo, es un infrasexual degenerado que quiere castrar al Sol, pero por desgracia él mismo será castrado. Quien odie al amor y al sexo no comerá la “comida del Sol” y sus testículos se secarán y estará muerto antes de morir.

Aquellos que se creen enamorados deben hacer la disección al “Yo”, deben autoexplorarse con el fin de descubrir sí es pasión o amor lo que tienen en su corazón. Necesitan los enamorados conocerse a sí mismos para no ser castrados y hacer su creación viril. Si tu amor es uno, y en este amor incluyes todos los amores, tus testículos comerán la comida del Sol. Aquel que quiera entrar al “reino del esoterismo” debe vestirse con el Traje de la Regeneración; ese es el Traje de Bodas. A la mesa de los invitados donde se sientan los ángeles, no se puede llegar sin el Vestido de Bodas. Ese traje no lo pueden tener los que derraman el vino sagrado. Aquellos pocos que verdaderamente están enamorados saben que no se puede derramar el vino. Desgraciadamente son muy raros los enamorados, casi no los hay.

Nunca faltan Judas en los matrimonios. El triángulo fatal, el adulterio, ocasiona millares de divorcios. Parece increíble que hasta el mismo Gran Arcano sea ahora utilizado por los tenebrosos para adulterar y satisfacer pasiones. Hasta lo más santo, lo profanan los adúlteros y fornicarios. Nada respetan los pasionarios.

La felicidad en el matrimonio sólo es posible con la muerte de Judas. Este Judas es el “Yo”, el “mí mismo”, el “Ego” reencarnante. Tenemos que ir de Pedro a Juan. Primero debemos recorrer el *Camino de Pedro* y trabajar con la Piedra Filosofal (el sexo). Después tenemos que llegar al *Camino de Juan* (el Verbo). Estos dos caminos están separados por el espantoso abismo donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes. Necesitamos tender un puente para unir los dos caminos, si es que verdaderamente queremos ir de Pedro a Juan; ese puente se llama

muerte. Allí debe morir Judas, el "Yo", el "mí mismo", el "Ego".

Recordad que el beso de la Madre Kundalini es muerte y resurrección. Despertarás un día y luego tendrás la dicha de morir en ti mismo; Judas debe morir en el puente si es que quieres llegar al Camino de Juan (el Verbo). Es necesario que seas muerto para que seas libre y conviertas tu barro en un ánfora de Salvación (Alma), en la que pueda volcar el gran Señor escondido, aquella comida, aquella bebida, la única comida y la única bebida solar con la cual puede saciar su hambre y su sed de justicia todo aquel que logra escaparse victorioso del valle horrendo de la muerte. Pedro, que declarado es *Cephas* —Piedra—, representa todo el trabajo con el sexo. Juan significa el Verbo, la encarnación de la Palabra a través de grados sucesivos y de sucesivas Iniciaciones Cósmicas. Pedro muere crucificado como el Cristo y con la cabeza hacia abajo, hacia la Piedra, indicándonos el trabajo con la Piedra Filosofal (el sexo). Juan (el Verbo), recuesta su cabeza en el corazón del Cristo Jesús, como diciendo: *"Dadme albergue de amor en vuestro hogar y yo os lo retornaré eterno en mí Sagrado Corazón"*.

Cada cual debe hacer el puente de la muerte en sí mismo. El Camino de Pedro debe unirse al de Juan mediante la muerte de Judas. Sólo llegando a Juan encarnamos al Verbo, realizamos la Palabra, nos Cristificamos. *"Mas no todos comprenden el Camino de Pedro y no andan porque no saben aun si las piedras tienen corazón, y así tampoco comprenden el Camino de Juan".*

Nadie puede llegar al Camino de Juan sin haber recorrido el Camino de Pedro (el sexo). Juan (el Verbo) nos está esperando. Recordemos la escena aquella del mar de Tiberíades, después de la comida de pescado. Pedro mira a Juan y pregunta al Maestro: *"¿Y éste qué?"*. El maestro responde: *"Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?"*.

Realmente el Verbo aguarda en el fondo de nuestra Arca el instante de ser realizado. El matrimonio perfecto es el Camino de Pedro; necesitamos tender el puente de la muerte para llegar al Camino de Juan. Judas, el "Yo", es el que daña la felicidad de los matrimonios; Judas fornica y se casa por pasión animal creyéndose enamorado.

Necesitamos ahorcar a Judas en el "puente de la muerte". Sólo así lograremos llegar a Juan. Resulta imposible la regeneración sin la muerte de Judas (el "Yo").

El sexo no es puro cerebro. Hasta las piedras tienen corazón, y si queremos volver al sexo puro cerebro y violamos la Ley y adulteramos, el resultado será el fracaso total, el Abismo y la *muerte segunda.*

Judas nos traiciona de instante en instante, y si no muere Judas de instante en instante, no llegaremos jamás al Camino de Juan. Cuando la gente se resuelva a morir de instante en instante, reinará la felicidad en los hogares y acabará la fornicación y el adulterio. Los divorciados son el resultado de la Pasión. Muerta la pasión no existen los matrimonios equivocados, ni los divorcios. Existen también quienes se casan por puro interés económico o por conveniencias sociales; así es como Judas vende a Cristo por treinta monedas de plata. El resultado es el divorcio. Hoy en día el dinero se casa con el dinero: *"Tanto tienes, tanto vales... "; "el dinero habla por ti..."*. Así hablan los imbéciles. Estos insultadores, estos blasfemos contra el Espíritu Santo, se dicen gente práctica y constantemente viven casándose y divorciándose, si es que tienen la suerte de que no los mate la bala del cónyuge resentido. Realmente esas gentes ignoran totalmente eso que se llama amor; empero hablan de amor y hasta juran amor eterno.

Ahora están de moda las revistas con anuncios amorosos. Son chistosísimos dichos anuncios: *"Mujer blanca, tanta estatura, tanto de capital, ojos de tal o cual color, peso tanto, religión tal, etc., desea casarse con un caballero que tenga tantos años, tanto de capital, tal color, tal estatura, etc., etc., etc.". "Caballero de tal culto, tal edad, tal color, etc., desea contraer matrimonio con una mujer que mida tal estatura, que tenga tal color, tal capital, etc."*.

Todo esto es realmente chistoso y horrible. Todo esto es prostitución con el visto bueno de la autoridades y de la sociedad. El resultado de todo esto es dolor, matrimonios absurdos, prostitución y divorcio.

Se han perdido las buenas costumbres, y la unidad de los hogares se ha venido al suelo. Ahora, por estos tiempos, las mujeres casadas andan solas

metidas en clubs, cantinas, cines, etc. Los sábados son días muy especiales para los hombres casados. Ese día, como fin de semana, se dan el lujo de acabar con los dineros en la cantina y de adulterar miserablemente, sin importarles un comino la suerte de sus hijos. Hombres y mujeres se han entregado a un relajamiento de las buenas costumbres, y el resultado no puede ser otro sino el fracaso de los matrimonios. Lo que sobre bases falsas se construye, resulta todo falso. Eso de casarse por pasión, eso de casarse por interés económico, por conveniencias sociales, etc., tiene que llevar al fracaso inevitablemente.

Para que haya amor se necesita plena comunión mística de los dos seres, en todos los siete niveles de la mente. No existiendo esta plena comunión en los siete niveles de la mente, el resultado es el divorcio. El amor es como un árbol solitario iluminado por el Sol. El amor es como un niño recién nacido, el amor es como una rosa inefable bañada por la luz del plenilunio. El amor y la pasión son incompatibles. El amor y la pasión son dos substancias que no se pueden combinar. El amor es absolutamente inocente. Donde hay amor no pueden existir los celos, ni la ira, ni los resentimientos, porque el amor comienza con un destello de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño, y se sintetiza en adoración. Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres, uno que ama más y otro que ama mejor.

Antes de casarse es necesario autoexplorar el "Yo" en forma muy sincera y muy profunda para autodescubrirnos absolutamente. Debemos usar el bisturí de la autocrítica para extraer la pasión que tenemos dentro y ponerla sobre el tapete de las crudas realidades. Es mejor saber renunciar a tiempo, que fracasar lamentablemente. Es urgente descubrir si realmente existe en nosotros la plenitud del amor. Unicamente sobre la base del amor podemos realizar un buen matrimonio. Para que haya amor debe existir entre los dos seres, afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos, afinidad de emociones, afinidad en la acción, afinidad de religiones y de ideas, etc., etc., etc. Donde no existe esta comunión mística, el amor es un imposible.

En esto del matrimonio pueden los legisladores establecer todas las leyes que quieran, pero realmente nada lograrán mejorar. La felicidad de los matrimonios sólo es posible "ahorcando" a Judas (el "Yo"). Quien quiera ser feliz en el matrimonio, debe sincerarse consigo mismo y no casarse por pasión o por interés o conveniencias sociales.

Los matrimonios modernos profanan el acto sexual. Los matrimonios modernos han fracasado por el abuso sexual. No quieren los matrimonios modernos comprender la majestad divina del sexo. Es necesario saber que el sexo es santísimo. En la India Sagrada de los Vedas, el sexo es utilizado para lograr formas más elevadas de éxtasis. Entre los Yogas del Indostán, se utiliza el sexo para lograr la unión con el espíritu vital y entrar al Nirvana. A ningún sabio del Oriente se le ocurriría utilizar el sexo para satisfacer pasiones carnales. El yogui tántrico utiliza a la mujer para su Auto-realización íntima. Lo mejor que tiene el hinduismo y el budismo es el *Tantrismo*. Lo mejor que tiene la Yoga es el "sexo—yoga", el Tantrismo. Podemos asegurar que el Tantrismo es la esencia del yoga.

Existen tres clases de Tantrismo: el Blanco, el Negro y el Gris. Realmente, lo único que sirve es el Tantrismo Blanco; en éste no existe el orgasmo ni eyaculación del semen. En éste se despierta el Kundalini, es decir, el fuego del Espíritu Santo. Dicho fuego fortifica el Alma, la robustece y la llena de ígneos poderes terriblemente divinos. La sexo-yoga dice que *"hay que convertir el veneno en medicina"*. Por veneno entienden ellos el uso de la mujer y de las bebidas espirituosas. En términos alquimistas diríamos que *"hay que transformar el plomo en oro"*.

Realmente, de nada sirve la Yoga sin el Tantrismo, de nada sirve la Yoga sin su esencia sexual. Los Brahmanes consideraban la unión sexual como equivalente a un sacrificio divino, y los órganos femeninos como el fuego en que se ofrece en sacrificio. La mujer Brahmán dice en uno de los textos sagrados: *"Si es tu deseo utilizarme para el sacrificio, que se te conceda cualquier bendición que por mi mediación invoques"*.

En el Tantrismo budista se alcanza el Nirvana por medio de la mujer y el sexo. Los yoguis alcanzan el éxtasis con el acto sexual, sin

derramar el semen. Este es el *coitus reservatus*, o sea, el acto sexual sin llegar a la eyaculación del semen. Los yoguis Tántricos pasan por una muy larga y difícil preparación antes de entrar en el terreno del sexo-yoga. En toda esa preparación entra la concentración, la meditación, bandhas, mudras, pratyahara, pranayamas, etc. Un texto señala que el yogui ha de dormir con la mujer tres meses a su derecha y tres meses a su izquierda, pero sin tener contacto sexual con ella. Sólo después de esto es que viene la unión sexual sin eyaculación. Este acto es el Maithuna. Así es denominado. Con Maithuna se alcanza el Nirvana. Con Maithuna se llega al éxtasis. Con Maithuna se despierta y se desarrolla el Kundalini totalmente.

Antes del acto sexual tántrico, se danza felizmente; yogui y yoguina inician la Danza de Shiva y Shakti antes del Maithuna. Shiva es el Espíritu Santo, y Shakti su esposa, el Eterno Femenino. La pareja de yoguis después de la danza sagrada se sientan a meditar como los Iniciados Mayas, espalda contra espalda, haciendo contacto las dos espinas dorsales para lograr un perfecto dominio mental y respiratorio-emocional.

La posición en que se sientan es al estilo oriental, con las piernas cruzadas como se representa a Buda, y en el suelo. Sólo después de esto viene la práctica con el Maithuna. Entre los yoguis todo esto se realiza bajo la dirección de un Gurú. Éste hace pases magnéticos de gran poder en el centro magnético del coxis del yogui y de la yoguina para ayudarles en el despertar del Kundalini. En un texto Yoga se aconseja a los yoguis suspender la respiración al estar en peligro de caer en el orgasmo. El libro dice: *"Si el discípulo suspende la respiración, no se derramará su semen, aun cuando lo abrace la más joven y atractiva de las mujeres"*.

Existen en Oriente varias posiciones mágicas para realizar el acto sexual llamado Maithuna. Las mujeres yoguis tienen poder para contraer los músculos vaginales maravillosamente y evitar el orgasmo y pérdida del licor femenino. Así despierta su culebra. Los textos Tántricos dicen, que *"aun cuando el semen esté a punto de ser eyaculado, el yogui debe retenerlo*

cueste lo que cueste" —es decir: no se debe derramar el semen.

Durante este acto sexual, el yogui entra al éxtasis. Con este tipo de éxtasis sexual se alcanza el Nirvana. Esto es *"cabalgar en el Tigre"*, así es como los yoguis consideran este acto sexual llamado Maithuna. Las posiciones sexuales del Maithuna son muchas y se escoge la que se quiere. Todas esas posiciones se hallan ilustradas en el *"Kama Kalpa"*, libro de la sexo-yoga. Algunas veces el yogui sentado en el suelo con las piernas cruzadas al estilo oriental, realiza el Maithuna. La yoguina se sienta sobre sus piernas absorviéndose el phalo y cruzando las piernas por detrás del yogui en forma tal, que el yogui queda envuelto entre sus piernas. Otras veces se utiliza el abrazo invertido, en el cual por razones muy sagradas y simbólicas, la yoguina desempeña la parte activa; el yogui representa el espíritu aparentemente inmóvil mientras ella, la yoguina, representa a la Naturaleza que está en movimiento. En el momento supremo del acto sexual en que se aproxima al orgasmo, la yoguina recurre a las contracciones sexuales más terribles y violentas para evitar el espasmo y derrame. Este instante es aprovechado por los yoguis para la concentración más espantosa y la meditación más terrible. Entonces llegan a la iluminación, al éxtasis, al Shamadí.

En el Occidente del mundo, todo matrimonio puede practicar Maithuna sin usar esas difíciles posiciones del Oriente del mundo. Basta orar al Espíritu Santo, pidiendo ayuda antes de la práctica y luego realizar el acto al estilo occidental, retirándose la pareja antes del orgasmo; no se debe eyacular el semen, jamás en la vida.

Los tontos científicos de la magia negra creen que esta práctica es dañosa y puede traer congestión de la próstata, uretra y vesículas seminales. Este concepto de los tontos científicos es una solemne falsedad. Nosotros los gnósticos, practicamos este acto sexual durante toda la vida y jamás hemos sufrido ni de la próstata, ni de la uretra, ni tampoco de las vesículas seminales. No hay duda de que los matrimonios llegarán a la suprema felicidad con el Maithuna.

Así se conserva la dicha de la Luna de Miel durante toda la vida. Con este acto hay felicidad verdadera, la pareja siente cada vez más ganas de acariciarse y de realizar el acto sexual sin llegar jamás al cansancio ni al aburrimiento. Con este acto sexual se acabarán los divorcios en el mundo. Con este acto entramos al Nirvana. Bien se puede orar y meditar espalda contra espalda, al estilo oriental, antes del acto, rogando al Espíritu Santo, suplicando nos conceda la dicha de recibir el fuego. Es falso asegurar que esto dañe la próstata y traiga prostatitis. Todos aquellos que hemos practicado el Maithuna, gozamos de espléndida salud. Al principio el Maithuna es sacrificio. Después de algún tiempo, el Maithuna es plena satisfacción sexual y suprema dicha. Todas las teorías que los tontos científicos exponen para combatir el Maithuna son absolutamente falsas, y quien se deje engañar por las razones de la sinrazón de estos tenebrosos, se convertirá en un habitante del Abismo, inevitablemente.

Estamos iniciando la Nueva Era Acuaria y la Humanidad se dividirá en dos bandos: los que aceptan el Tantrismo Blanco y los que se definan por el Negro. Es decir, los que aceptarán derramar su semen y los que no aceptarán; los que seguirán eyaculando y los que no seguirán eyaculando: Tántricos Blancos, Tántricos Negros, eso es todo. Hablando en lenguaje ocultista diremos: Magos Blancos y Magos Negros. Esos son los dos bandos de la Nueva Era Acuaria.

Federico Nietzsche en su obra titulada *"Así hablaba Zaratustra"*, dice: *"Voluptuosidad: para todos los que desprecian el cuerpo, vestidos de cilicio, es su aguijón y su picota, y la maldicen como "mundo" todos los que creen en ultramundos; porque ella se ríe y se burla de todos los herejes".*

"Voluptuosidad: para la canalla es el fuego lento que quema la madera carcomida y todos los trapos apestosos; es horno preparado para los despojos".

"Voluptuosidad: para los corazones libres, es una cosa inocente y libre, el jardín de la felicidad en la Tierra, la rebosante gratitud de todo futuro presente".

"Voluptuosidad: sólo para los mustios un dulce veneno; pero para los que tienen voluntad de león, es el mayor cordial y el reverentemente conservado vino de los vinos".

“Voluptuosidad: la mayor felicidad simbólica de una felicidad mayor y de una gran esperanza. Porque a muchos está prometido el matrimonio, y más que el matrimonio; y muchas cosas que son más extrañas a sí mismas que el hombre para la mujer, y que han comprendido plenamente cuán desconocidos son el uno para el otro: el hombre y la mujer.

Realmente, el amor es un fenómeno cósmico terriblemente divino. Cuando el hombre oficia en el Ara del supremo sacrificio sexual, puede en ese instante dirigir toda su voluptuosidad a todos los centros magnéticos para hacerlos vibrar, centellear y resplandecer. En esos instantes de suprema voluptuosidad sexual somos como Dioses terriblemente divinos. Las Sagradas Escrituras dicen: *“Pedid y se os dará, golpead y se os abrirá”*. Realmente el momento supremo del goce sexual es el preciso instante para pedir al Tercer Logos —el Espíritu Santo— todos aquellos poderes anhelados. El tremendo poder de las fuerzas de Shiva —el Tercer Logos— nos convierte en Dioses.

Mucho se habla sobre meditación y éxtasis. Realmente, la mejor hora para la meditación y el éxtasis, es la hora de la voluptuosidad sexual. Las fuerzas sexuales producen el éxtasis. Debemos transformar la voluptuosidad en éxtasis a través de la meditación. Durante el acto sexual, y después del acto, pero cuando todavía la voluptuosidad está vibrando, pasamos por el *sacrificius intelectus*. Realmente sólo la emoción creadora puede llevamos al éxtasis.

Sólo quien es capaz de llorar orando al Tercer Logos, antes del acto, en el acto y después del acto, puede entrar al Nirvana. Sólo quien es capaz de embriagarse con la voluptuosidad, sin derramar el semen, puede convertirse en un Dios terriblemente divino. Quienes aprenden a gozar de la voluptuosidad sabiamente, sin derramar el semen, se convierten en seres absolutamente felices.

El Matrimonio Perfecto es la base del Sendero del Cristo Social. Desgraciadamente, en la vida moderna, el matrimonio se ha convertido en una frivolidad alejada de la sabiduría; a esto se deben los fracasos, a esto se deben los divorcios. Es necesario estudiar la *Gnosis*, es urgente volver a las celebraciones místicas de los misterios del amor. Es urgente aprender a gozar las delicias del amor. Es urgente comprender que con la

voluptuosidad nace el ángel dentro de nosotros mismos. Sólo los ángeles pueden entrar al Reino.

El Tantrismo Blanco tiene la ciencia para acabar con los divorcios y conservar la Luna de Miel durante toda la vida. El hogar es la base de una sociedad cristiana. El Tantrismo Blanco, con su famoso Maithuna, es la clave de la divina felicidad sexual...

SEXTA CONFERENCIA

EL ENIGMA FEMENINO

RESPUESTAS DEL MAESTRO A UNA HERMANA GNOSTICA, CON MOTIVO DEL LIBRO QUE ÉSTA IBA A EDITAR Y QUE LLEVABA POR TITULO: "EL ENIGMA FEMENINO".

(Todas las respuestas han sido revisadas directamente de la grabación original).

SAMAEL AUN WEOR

Habla para vosotros, Samael Aun Weor, Avatara de la Era Acuaria; ciudad capital de México D.F. Con el mayor gusto paso a dar respuesta a las preguntas que me hace la hermana Beatriz. Deseo, ante todo, que su libro salga muy pronto. El título que dice va a usar me parece extraordinario, maravilloso: *El Enigma Femenino*.

P.– Venerable Maestro, ¿cuál es su concepto sobre la mujer, cómo la define?

R.– La mujer, indudablemente, tiene los mismos derechos del hombre. Si estudiamos cuidadosamente la palabra Elohim, que figura en la Biblia, hallaremos que es un nombre femenino con una terminación plural masculina. La traducción exacta de tal nombre es: "Dioses y Diosas". Una religión sin Diosas se encuentra a mitad del ateísmo materialista, porque siendo Elohim, o mejor dicho, los Elohim, seres andróginos divinos —es decir, "Dioses y Diosas"—, si suprimimos el aspecto femenino de los mismos, el resultado será, pues, la mitad suprimida en el nombre de la divinidad.

Resultado: nos colocaríamos a mitad del camino del ateísmo. No se pueden suprimir a las Diosas de ningún culto religioso, porque la divinidad en si misma es masculina y femenina a la vez.

Deduciendo de esto, podemos sentar como corolario que la mujer tiene los mismos derechos del hombre, y que no es posible la Auto-realización íntima del Ser, sin la unión de las partes separadas: hombre y mujer. Ambos, unidos mediante el sexo, constituyen en sí mismos una criatura inefable, un Elohim creador.

P.– ¿Qué opina usted de esos varones que dicen, que "la mujer es sólo un útero con piernas"?

R.- La mujer jamás podría ser, como muchos piensan equivocadamente, un mero "útero con piernas". Obviamente, quienes así hablan demuestran su lubricidad, su degeneración, su morbo pasionario de tipo sexual. No está de más recordar con gran énfasis que, además del centro sexual, existen en el organismo otros centros. Recordemos al intelectual, ubicado en el cerebro; al emocional, en la región del ombligo; al centro motor, en la parte superior de la espina dorsal y al instintivo, en la parte inferior de la misma. Así pues, no solamente existe el centro de la generación en la criatura femenina, incuestionablemente; también existen otros centros. Por lo tanto, la definición dada por algunos lujuriosos, considerando a la mujer como un simple "útero con piernas", además de ser, como ya dije, morbosa e inhumana, indica también soberbia y orgullo en aquellos varones que la han formulado tan torpemente.

P.– ¿Es kármico poseer vehículo femenino o cuerpo físico femenino?

R.- No me parece en modo alguno que el vehículo femenino sea kármico. El cuerpo femenino, indudablemente, representa al aspecto pasivo creador de lo divinal. Ya dije, y lo repito otra vez con entera claridad meridiana, que Elohim es Dioses y Diosas. Si el aspecto masculino de Elohim tiene derecho a tener cuerpo físico, también el aspecto femenino del mismo tiene derecho a tener un cuerpo físico de tipo femenino-receptivo.

P.– ¿Quién tiene más pasiones animales: el varón o la mujer?

R.– Que haya pasiones animales, es obvio, y tanto hombres como mujeres tienen las mismas pasiones animales; téngase en cuenta que el "Ego" es siempre "Ego". Algunas veces retornará, regresará, se reincorporará en cuerpo masculino, y otras en vehículos femeninos. Por lo tanto, siempre es el mismo, y si en un cuerpo manifiesta sus pasiones desde el ángulo de vista puramente masculino, en otro las expresa desde el punto de vista rigurosamente femenino.

P.– La mujer, al igual que el varón, ¿tiene también poluciones nocturnas?

R.– La mujer tiene poluciones nocturnas, aunque muchos no lo crean. Es claro, un sueño erótico produce poluciones. Las mujeres que han pasado por tales experiencias nocturnales saben muy bien que la polución femenina es un hecho; y hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos...

P.– La menstruación, ¿puede considerarse como un Karma en la mujer?

R.– La menstruación no podría ser karma jamás, quienes así lo supongan están equivocados radicalmente. Debemos recordar con gran énfasis, a las gentes de la antigua Lemuria, otrora situada entre las embravecidas olas del Océano Pacífico; entonces todos los seres humanos éramos hermafroditas. No hay duda de que aquellos gigantes, aquellos colosos —tan hermosamente representados por algunas esculturas de la Isla de Pascua—, tenían su menstruación. La parte femenina ovulaba, y aquellos óvulos venían al mundo ya fecundados por el principio masculino. Pues, repito, las criaturas todas llevaban en sí mismas los aspectos masculino y femenino. Era la época en que la Humanidad se reproducía por el sistema de *gemación*. Es el mismo sistema de las aves: la criatura se forma dentro del huevo y después de cierto tiempo rompe el cascarón y viene a la existencia. La criatura que nacía se alimentaba del "padre-madre".

Esa era la Edad de Oro, esa era la época en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel; entonces no existía ni lo mío ni lo tuyo y todo era de todos, y cada cual podía comer del árbol del vecino sin temor alguno. Entonces quien sabía tocar

la lira, estremecía al Universo entero con sus más sublimes melodías: la lira de Orfeo todavía no había caído sobre el pavimento del Templo hecha pedazos.

Cuando la Humanidad ya se separó en sexos opuestos, todo cambió; aquel huevo expedido por el ovario nació ya sin fecundación, puesto que el principio masculino se había divorciado del femenino. Entonces fue necesaria la cooperación para crear. No está de más recordar las grandes peregrinaciones que desde remotos lugares se hacían hasta los Templos sagradas; los Kumarats dirigían aquellas procesiones místicas. El acto sexual se verificaba dentro de los patios empedrados de los Templos de Misterios. La Humanidad se reproducía por *kriya–shakti*, es decir, la voluntad y el yoga. Nadie cometía el crimen de extraer de su organismo el esperma sagrado; un zoospermo podía escaparse en cualquier momento para ser fecundada una matriz.

Por aquella edad no existía el dolor en el parto; los niños nacían sin que la madre tuviese que sufrir. Desafortunadamente, mis caros hermanos, llegó el momento en que la gente —mal guiada, dijéramos, por ciertos principios tenebrosos que pululaban en la atmósfera del mundo— se dedicó a la fornicación animal. Fue entonces cuando las gentes fueron expulsadas de los Templos de Misterios. Eso quedó como tradición en los Libros Sagrados, por eso es que se dice que Adán y Eva fueron arrojados del Paraíso Terrenal.

La menstruación no puede ser karma. El aspecto femenino, separado del masculino, siguió menstruando, siguió lanzando al exterior el óvulo, sólo que ya sin fecundación. No puede ser karma, pues, una función natural...

P.– El Conde Drácula, ¿existió realmente? Y si existe o existió, ¿qué nos puede usted decir sobre el vampirismo?

R.– Mucho se ha dicho sobre vampirismo; se dice que muchas mujeres son vampirizadas. No niego que hay vampiros actuales; sí, los hay. Los Dráculas existieron y seguirán existiendo, mas lo que es normal hoy en día, lo que abunda por doquiera —por aquí, por allá y acullá—, es eso que comúnmente se llama Arpías. Bien debemos recordar nosotros las aventuras de los troyanos con esas famosas

"calchonas" de que nos hablara Virgilio, el poeta de Mantua, en la obra titulada *"La Eneida"*. No hay duda que cuando tales Magas Negras, de que cuando tales "calchonas" ponen su cuerpo en estado de Jinas, pueden transportarse a distintos rincones de la Tierra. Si tienen enemigos o enemigas, se acercan a ellos y los muerden. La mordedura aparece más tarde como una mancha negra en tal o cual parte del cuerpo, donde hubiese sido mordida.

Así, pues, propiamente no se trata de vampirismo, sino de "calchonas", de Arpías, eso es todo... ¿Que a ésas se les denominan "brujas"? Es algo muy común, y cualquiera lo sabe...

P.– ¿Tiene la mujer licor seminal, igual que el varón? En caso afirmativo, ¿qué nombre recibe?

R.- El licor seminal femenino es cristalino; podríamos denominarlo, también: *"vidrio liquido, flexible, maleable"*. No llevará, naturalmente, millones de zoospermos como en el caso concreto de los varones, mas sí lleva, en si mismo, principios vitales: hormonas, fuerzas, substancias extraordinarias. No hay duda de que la mujer, con el orgasmo, pierde riquezas incalculables: calorías, Prana, principios eléctricos y magnéticos, Hidrógeno sexual Si-12 —mediante el cual es posible crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser—.

P.– ¿Por qué no es conveniente que la mujer realice prácticas de Transmutación, ya como soltera o ya como casada, cuando está en el período, en la etapa del menstruo?

R.- No es conveniente, en modo alguno, que la mujer transmute sus energías creadoras durante la época de la ovulación; es decir, durante la época del menstruo. Debemos tener en cuenta que ése es un proceso demasiado delicado, y que ciertas substancias podrían ascender hasta el cerebro y causar gravísimos daños.

P.– ¿Es aconsejable? que la mujer realice sus prácticas de transmutación, utilizando la música clásica, por ejemplo?

R.- Es posible hacer transmutaciones con la música inefable de los grandes Maestros; también así se puede sublimar. Recordemos nosotros *las Nueve Sinfonías* de Beethoven; *La Flauta Encantada* de Mozart, que nos recuerda una antigua Iniciación Egipcia, etc. También es posible sublimar las energías creadoras

con los deportes sanos, como el de la natación, el tenis, etc., etc., etc. En todo caso, sublimar no es perjudicial. El *Vajroli Mudra* para transmutar y sublimar resulta en el fondo trascendental, divinal. Sin embargo, no se debe abusar tampoco del *Vajroli*; los Maestros que han pasado más allá del sexo, únicamente transmutan por medio del *Vajroli* cada mes. Quienes no han llegado a esas alturas, aquellos que se encuentran en las primeras escalas del "chelado", los Iniciados, simplemente deben practicar, cuanto mucho, una vez por semana; ese es mi consejo.

P.– ¿Podría una mujer transmutar involuntariamente sus energías creadoras?

R.– ¿Que algunas personas transmuten involuntariamente?... Eso solamente sería posible si escucharan dulces sinfonías, si llegaran hasta tener éxtasis, como los de Teresa de Jesús, o de Francisco de Asís.

P.– ¿Cuál es la causa de los movimientos peristálticos, o palpitaciones en el órgano sexual femenino, cuando éste se excita?

R.– Incuestionablemente, los órganos creadores femeninos, durante la excitación sexual, tienen ciertas palpitaciones. No hay duda de que las mismas obedecen al sístole y diástole del "cardias". Recordemos que el *phalus* masculino también tiene ese tipo de palpitaciones. Ahora bien, si pensamos nosotros en que el clítoris, el centro sexual específico de los órganos creadores de la mujer, es masculino, nos explicaremos entonces, por sí mismos, lo que es realmente el movimiento peristáltico en los órganos creadores femeninos.

P.– Para realizar las prácticas de transmutación, ¿es absolutamente necesaria la excitación?

R.– No es necesaria la excitación sexual violenta, para poder realizar los procesos de la transmutación. Quienes así piensan, sólo buscan, en el fondo, la satisfacción de la lujuria.

P.– El temperamento frío o ardiente, ¿de qué modo influye en esto de la Auto–realización íntima, sobre todo en la mujer?

R.– No hay necesidad de ser pasionaria —una mujer— para que pueda auto-realizarse, ni tampoco fría

como el hielo. Como se dice vulgarmente: *"Ni tan adentro que te quemes, ni tan afuera que te hieles"*. Se necesita el equilibrio perfecto; no debemos violentar jamás la Ley de la Balanza. ¡Eso es todo!

P.– ¿Cuál es la causa real de la frigidez en la mujer?

R.– Muchas veces una mujer es frígida, sencillamente por su constitución sexual, por la conformación de su organismo, etc. Mas, si ese "Ego" desencarna y retorna con un cuerpo masculino, podría ser violento, desde el punto de vista sexual. O viceversa; si regresa, si se reincorpora nuevamente con uno femenino, pero sano y fuerte, podría expresarse en forma lujuriosa. ¿Entendido?

P.– ¿Por qué no son fértiles muchísimas mujeres?

R.– La infertilidad de la mujer tiene por causa causorum, eso que se llama "karma". Mujeres que en el pasado no supieron cumplir con su deber como madres, en sus nuevas existencias nacen estériles. Mujeres que no quisieron jamás hijos, o que los rechazaron, al volver, al regresar, al reincorporarse en vehículos femeninos, tienen que sufrir el dolor, el sufrimiento moral de la esterilidad.

P.– Desde un punto de vista rigurosamente gnóstico, ¿qué nos puede usted decir de la mujer moderna?

R.– Existen épocas de plus masculino y épocas de plus femenino, en el curso de la historia. Bien sabemos nosotros que durante 42 años gobierna el sexo masculino, y que durante 42, el sexo femenino; es decir, el ciclo sexual completo es de 84 años. Cuando el polo masculino de Urano se orienta hacia el Sol, la fuerza que rige allí —en Urano—, viene, desciende, hace que el sexo masculino impere, mande. No está de más recordar, por ejemplo, la época de los piratas, las épocas de las grandes gestas de los varones, de las grandes guerras. también debemos recordar que cuando el poío femenino de Urano se orienta hacia el Sol, la fuerza que de allí deviene, levanta a la mujer y hace que ella se imponga y mande. Precisamente ahora, en estos instantes, nos encontramos en un plus femenino: la mujer se encuentra en el Gobierno, en la Banca, en la Sociedad, en la Ciencia, etc., etc., etc. Desafortunadamente, los

seres humanos no saben conocer con exactitud, cuándo es que se encuentra mandando el sexo masculino y cuándo el sexo femenino. Hay que saber aprovechar esas energías para nuestra propia Auto-realización íntima del Ser.

En el mismo ser humano, en el mismo "humanoide", existen 42 años de actividad fuerte masculina, y 42 femenina. Esto quiere decir que si un individuo, por ejemplo, nació durante el plus masculino, es decir, en épocas en que vibraba el planeta Urano en forma positiva, indudablemente tendrá un poder sexual tremendo durante esos 42 años. Pero cuando venga el aspecto femenino, en vez de languidecer sexualmente, en vez de debilitarse, es aún más fuerte por el estímulo del polo contrario. He ahí lo que es la fuerza masculina y femenina alternándose en todo el ritmo maravilloso del gran Universo...

En estos tiempos la mujer está mandando, está gobernando, y seguirá todavía mandando por mucho tiempo.. Llegará un instante en que su oportunidad habrá pasado. Cuando eso sea, el varón volverá a tomar el cetro del poder. Eso es todo lo que puedo decir, en este momento, con respecto a la mujer...

P.– ¿Por qué muchos estudiantes gnósticos le temen a la Carta 15 del Tarot? ¿Por qué allí el Diablo, el Tiphón Bafometo, está representado con senos, como si fuera también andrógino?

R.– Bien, hablemos un poco sobre la Carta 15 del Tarot. Siento placer en hablar de dicha lámina.

No sé por qué las gentes juzgan tan mal a Tiphón Bafometo. Sin embargo, los gnósticos jamás ignoran aquella frase que dice: *"Yo creo en el Misterio del Bafometo y del Abraxas"*.

La Carta 15 del Tarot (el Diablo), es profundamente significativa. Recordemos que se halla después de las Cartas 13 y 14. Incuestionablemente, la 13 corresponde a la muerte del "mí mismo", del "sí mismo", del "Ego". Indubitablemente, la Carta 14 nos habla de esa Templanza, de esa Castidad, de esa perfección que resultan de la muerte del "Ego". Después viene la 15, que correspondería, inevitablemente, al Andrógino Primigenio, al Misterio del Bafometo y del Abraxas, al Diablo —palabra, ésta última, que

horroriza a las gentes piadosas, pero que constituye algo extraordinario para el Sabio—.

En la Catedral de Notre-Dame de París, aparece un cuervo; él mira fijamente hacia el rincón del Templo, hacia ese lugar donde se encuentra la piedrecita angular, la Piedra Maestra, la Piedra de la Verdad. Tal piedra tiene una forma, sí, terrible, con cuernos que horrorizan; el Diablo, pavor de muchos pseudoesoteristas y pseudoocultistas... Los Alquimistas medievales decían: *"Quema tus libros y blanquea el latón"*...

¿Por qué el cuervo negro mira hacia el Diablo? Porque debemos morir en sí mismos. Es necesario que desintegremos los elementos inhumanos que llevamos dentro, es urgente que los reduzcamos a cenizas, a polvareda cósmica. Así será como podremos nosotros "blanquear el latón", ese latón o cobre representado en la Estrella de la Mañana. Ya sabemos todos, con entera claridad, que en un día no muy lejano, aquel lucero vespertino se llamaba también *Lucifer*, el "Hacedor de Luz".

Si nosotros logramos que muera en nosotros todo lo que es inhumano, blanquearemos al latón, blanquearemos al Diablo. Ese Diablo es la reflexión del Tercer Logos dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. En el pasado fue el Arcángel más luminoso, más resplandeciente del espacio infinito. Él, en sí mismo, es —dijéramos— la parte más importante de nuestro Ser; es nuestro mismo Ser, que hace tiempo fue luminoso, resplandeciente, maravilloso; el Arcángel más excelente. Desafortunadamente, cuando caímos en la generación animal, él fue precipitado hacía el Averno. Ahora es negro como el carbón. Somos nosotros mismos quienes lo tenemos en ese estado de miseria.

Ahora os explicareis, mis queridos hermanos, por qué aparece Lucifer en *"La Divina Comedia"* metido allá, en el corazón de la Tierra, llorando con sus seis ojos —repetido ese seis, o ese número seis, tres veces, tenemos el 666: la Gran Ramera—; sí, él llora porque nosotros lo volvimos así como está, lo hicimos negro como el carbón, y ahora debemos blanquearlo. Eso solamente sería posible desintegrando los elementos inhumanos que llevamos dentro, desintegrando nuestros errores

psicológicos, acabando con el "mí mismo", con el "sí mismo", muriendo aquí y ahora. Mas si continuamos con nuestros errores, si andamos continuamente por el camino de la fornicación, del odio, de la lujuria, de la envidia, de la hipocresía, del orgullo, etc., etc., él continuará en desgracia...

Es el Prometeo encadenado a la dura roca del sexo, el Prometeo aquél que sufrió horriblemente y que un buitre le devoraba las entrañas. Sí, el "buitre del deseo" le tiene amarrado a la existencia. Debemos tener piedad por ese Diablo íntimo, particular, que llevamos dentro. Blanquearlo, pues, es urgente, mi estimable hermana y hermanos que escuchen esta cinta.

Es necesario que lo hagamos resplandecer. Si por algo vale la pena el libro aquél de Giovanni Papini, que titula: "El Diablo", es porque ese hombre llegó a intuir lo que es el Misterio del Bafometo. Dijo: *"Si Dios es puro Amor y perdona a todas las criaturas, ¿por qué no podría perdonar al Diablo?"*. Tales palabras le valieron, pues, la excomunión; era el "niño consentido" del Vaticano.

Pues bien, nosotros no creemos en un Diablo antropomórfico, sentado allá detrás de las nubes, lanzando rayos y centellas contra este triste hormiguero humano. No, mis caros hermanos, nosotros pensamos en un Diablo personal, en un Diablo íntimo, en un Diablo que debe volver a resplandecer, a centellear, a brillar...

"Blanquea el latón y quema tus libros". Vale más blanquear el latón que todas las teorías escritas y por escribir. Cuando el Diablo esté blanqueado, se fusionará con nuestra Alma, se fusionará con nuestro Espíritu, y entonces nos convertiremos en algo distinto, diferente: en Arcángeles de Luz, en Señores de la Luz —por eso es que a Lucifer se le denomina "Hacedor de Luz"—.

No veo por qué motivo, pues, se tilda a ese divino andrógino como algo despreciable. La Carta 15 del Tarot aparece después de la 13 —la muerte del "Ego", del "Yo", del "mí mismo"—; después de la 14 —el hombre que ha adquirido la Templanza, la Virtud, la Perfección—. Así pues, esa Carta 15 es el que vuelve otra vez a resplandecer, es el

andrógino divino, es el Diablo transformado en Lucifer, es el "latón blanqueado"...

P.– ¿Qué nos puede usted decir de esas personas que desprecian a la mujer, que la subestiman?

R.- Quienes desprecian al sexo femenino, quienes lo consideran inferior, marchan por el camino del error, porque Elohim es Dioses y Diosas. El aspecto femenino de Dios no puede ser despreciado.

P.– ¿Cuál debe ser la preocupación fundamental de la mujer, en lo que respecta a su vida interior?

R.- Es necesario que la mujer se preocupe por el despertar de la conciencia. No está de más recordar que en un pasado remoto, debido a cierta equivocación de algunos Individuos Sagrados, desarrolló la Humanidad el abominable órgano Kundartiguador. Más tarde, cuando ese órgano fue eliminado de la humana especie, quedó dentro de cada organismo algo abominable. Me refiero a todos esos elementos inhumanos que en su conjunto constituyen el "Ego", el "mi mismo", el "sí mismo"; es decir, los elementos inhumanos que quedaron en los humanos organismos animales, son sencillamente las malas consecuencias del abominable órgano Kundartiguador, y dentro de esas *malas consecuencias* está embotellada la Esencia. Ahora comprenderán ustedes por qué la Esencia, la conciencia, dormita profundamente.

Sin embargo, no siempre la conciencia de los seres humanos ha estado tan dormida como ahora; en un principio su sueño era vago, mas después de la sumersión del Continente Atlante las gentes quedaron profundamente hipnotizadas por el poder siniestro del abominable órgano Kundartiguador. Es claro que el "Ego", el "Yo", es el resultado de tal órgano, y como quiera que él está dormido en sí mismo, y es subjetivo, la conciencia quedó procesándose dentro del mismo en forma subjetiva.

Si digo que la Humanidad está hipnotizada, no estoy diciendo algo errado; sin embargo, las gentes no se dan cuenta de que se hallan en estado de hipnosis. Las gentes creen que están despiertas, y he ahí su gran error. Solamente vienen a saber que existe el hipnotismo cuando éste fluye, cuando la fuerza hipnótica fluye más ligeramente, cuando se

concentra en determinado sujeto —en una sesión hipnótica, por ejemplo—, fuera de ese instante, las gentes ignoran que se encuentran en estado de hipnosis, de sueño profundo.

Cuando venimos al mundo, al nacer, formamos una nueva personalidad. Más tarde entramos en una escuela y, como es natural, somos educados de acuerdo a las costumbres de la época; se nos instruye, se nos enseñan toda clase de prejuicios etc. En todo eso, con todo ese lastre, venimos a establecer en nosotros una conciencia falsa. Pero la Esencia, en sí misma, queda dormitando allá, en las profundidades. En ella están depositados los datos que necesitamos para la Auto-realización íntima del Ser; pero ésta queda relegada —repito—, y hasta calificada de "subconsciente", y solamente viene a tomarse como consciente, auténtico, real, verdadero, todo ese bagaje de teorías que llevamos dentro, toda esta falsa educación recibida, todos estos prejuicios de raza, de casta y de nación.

Así pues, en nosotros, en cada uno de nosotros, se ha formado una "doble" conciencia. En esoterismo, a la conciencia se le llama *Zoostat* —palabra escrita con las letras Z-O-O-S-T-A-T. Es triste saber que un Zoostat esté dividido en dos. También es muy cierto y de toda verdad que la Naturaleza, adaptándose, tuvo que acomodar dos corrientes de sangre en nuestro organismo —dos sistemas, para hablar más claro—. El primero es aquél que se manifiesta durante el estado de vigilia: la sangre se llena en ciertos vasos. El segundo es aquél que se expresa durante las horas del sueño, en que algunos vasos diferentes son llenados por la sangre. Así pues, hay como dos sistemas de circulación en nosotros, de acuerdo con el doble funcionalismo de un Zoostat...

Necesitamos despertar, "rasgar el velo", acabar con todo lo que no sea el Ser; acabar con todos los prejuicios de raza, de familia, de nación; con toda esta falsa educación recibida, con toda esta conciencia falsa. Hay que destruir el "Ego", reducirlo a cenizas, a fin de que la Esencia se exprese en nosotros. En ella están contenidos los datos que necesitamos para la Auto-realización íntima. Eso es lo vital, eso es lo urgente, eso es lo inaplazable, lo impostergable.

La mujer está llamada a despertar; debe interesarse por ello y luchar porque el hombre también despierte. Nadie está más cerca del hombre que la mujer; por lo tanto ella debe luchar a fin de ayudar al varón, que por estos tiempos se encuentra tan degenerado.

Con la energía creadora, maravillosa, podemos crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Mucho se ha dicho sobre el Cuerpo Astral. Desgraciadamente los "humanoides" actuales no poseen ese maravilloso vehículo. Comúnmente, y por aquello, dijéramos, de conveniencias, se dice: *"Salgo en Cuerpo Astral"*, etc., etc., etc., pero esas salidas astrales son salidas en el "Ego" —es el "Yo", el "mí mismo", quien reemplaza al "Cuerpo Astral", para viajar a través de los espacios infinitos—.

Se hace necesario crear el auténtico y legítimo Cuerpo Astral, y eso solamente es posible mediante el Mercurio de la Filosofía Secreta, aprendiendo a transmutar esa fuerza maravillosa. El verdadero nombre del Cuerpo Astral, es el Cuerpo *Kesdjano*; tal palabra se escribe con las letras siguientes: K-E-S-D-J-A-N-O. Quienes saben transmutar conscientemente el esperma en energía —hombres y mujeres— pueden crear el Cuerpo *Kesdjano*. Uno sabe que tiene tal cuerpo cuando puede viajar con él, consciente y positivamente. Mucho más tarde será necesario crear el auténtico Cuerpo de la Razón Objetiva, es decir, el Cuerpo Mental: un vehículo extraordinario que solamente viene a tomar forma mediante el Hidrógeno Sexual Si-12. Por último, habrá que crear el Cuerpo de la Voluntad *Egoaitoorasiana* del Ser, es decir, el Cuerpo Causal. Tales cuerpos, repito, solamente se crean mediante la transmutación del esperma en energía. Cuando uno ya llega a poseer tales vehículos, cuando ya los tiene de verdad, entonces puede encarnar, en sí mismo, a su principio anímico, a su Real Ser Interior, para convertirse en un hombre auténtico, en un hombre de verdad. Dentro de la palabra "hombre" incluyo, naturalmente, también a la mujer, así como dentro de la palabra "Elohim" —Dios— se incluye también a las Diosas.

Así pues, mis queridos hermanos, trabajar intensivamente con la energía creadora del Tercer Logos es impostergable, inaplazable, si es que algún día anhelamos, de verdad, alcanzar la liberación final... ¡Paz Inverencial! Samael Aun Weor, ha hablado para vosotros...

SÉPTIMA CONFERENCIA

PREGUNTAS DE LAS

DAMAS GNÓSTICAS

REALIZADAS POR ESTUDIANTES GNOSTICAS, DESPUÉS DE LA "CONFERENCIA A LA MUJER"

(Las preguntas y respuestas de esta conferencia no han sido revisadas por no poseer en la grabación original, la parte correspondiente a las preguntas).

SAMAEL AUN WEOR

Ahora, aquí, estamos abiertos a la plática y en general al diálogo. Todas las hermanas que tengan preguntas para hacer, pueden hacerlas con la más entera libertad...

P.– Maestro, a mí me dijeron que la única persona que podría curarme, era usted...

R.– Bueno, daremos la ayuda en forma psíquica: todas las noches te concentras en mí, a la una de la mañana, y a esa hora enciendes tres pequeñas velas y haces la concentración. Yo sentiré el llamado telepático y daré la ayuda. Amén.

Sigamos con las preguntas doctrinarias. Entiendo que todas quieren preguntar. Comiencen, pues, por hacer sus preguntas; para todas habrá la respuesta.

P.– Quiero hacer una pregunta basada en la Biblia. Según la Biblia, hubo una mujer que se llamó Esther. A mí me llamó mucho la atención el hecho de que ella tuvo que sufrir mucho para ser aceptada por el Rey como esposa...

R.- Sí; en verdad, ese es el relato de Esther que hay en la Biblia, en el que al fin ella vino a ser tomada como esposa por el Rey, ¿no es cierto? Bien, y esto se debió a que ella se hizo digna de ser tomada como esposa. Claro, ese es un asunto, en el fondo, esotérico. Realmente, la mujer que elimina, o el Alma que elimina los elementos inhumanos, al fin se desposa con el Real Ser interior profundo, que es el Rey. Ella tuvo, dijéramos, que esforzarse, sufrir, antes de que pudiera ser recibida por el Rey Asuero. Así fue como Esther pasó a ser esposa del Rey...

P.– Maestro, en un Ritual Gnóstico antiguo se dice lo siguiente: "Deberéis reunir bienes, provisiones, mujeres y aromas..." ¿Cuál es el significado esotérico de esa frase?

R.- Eso es completamente simbólico. Quiere decir que hay necesidad de triunfar totalmente, de volverse uno un triunfador; saber manejar las cosas del mundo con exactitud, con propiedad; dominar lo de arriba y lo de abajo. Precisamente, Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot, dijo: *"Sube de la tierra al cielo, y luego, de retorno, regresa otra vez a la tierra y vuelve a subir, y así tendrás poder sobre lo de arriba y sobre lo de abajo. Penetrarás en toda cosa sutil y también lograrás vencer a toda cosa grosera"*. Así, pues, que la clave del poder está en eso. Por eso se dice: "Reuniréis bienes, provisiones, mujeres y aromas", es decir, aprender a manejar "lo de arriba y lo de abajo" con maestría.

P.– ¿Esta frase se aplica también a la mujer?

R.- Pues en el caso de la mujer también se aplica lo mismo, porque el ritual no les va a decir a ustedes, que *"reúnan hombres de toda clase"*, que *"se hagan poderosas"* ¿no? Sencillamente es lo mismo: aprender a manejar, con idoneidad, "lo de arriba y lo de abajo". ¿Alguna otra pregunta?

P.– ¿Qué efecto pueden causar, en una persona que trabaje como bioanalista, los fluidos que emanan de la sangre, y qué le sucede a una persona que dona o que recibe sangre ajena?

R.- Pues siempre, no deja —el Bioanalista— de contaminarse un poco con los fluidos psíquicos de la sangre, lo que en una u otra forma viene a relacionarle —psíquicamente— con los dueños o proveedores de tal sangre. Federico Nietzche, dijo:

"Escribe con sangre y aprenderás que la sangre es espíritu". Fausto, el Dr. Juan Fausto, encantador y mago, dice: *"Este es un fluido muy singular..."*. Cuando uno ha recibido sangre de otra persona, queda conectado psíquicamente a esa persona; hasta llega a reflejarse en uno el Karma de esa persona.

P.– El Karma que usted señala, ¿se refleja sobre el que dona o sobre el que la recibe?

R.– En ambos, porque se establece un hilo magnético entre el donador y el que la recibe. Así, pues, es lamentable quedar uno conectado a otra persona, quedar uno participando, hasta cierto punto, del Karma de otro, siendo el reflejo del Karma de otro. Más vale evitar las transfusiones de sangre. Los examinadores de sangre, pues, siempre reciben las vibraciones de las corrientes sanguíneas y en alguna forma se conectan con las personas con las cuáles no deberían haberse relacionado.

P.– ¿ Cómo podría hacerse, Maestro, para que ese Bioanalista pueda limpiarse un poco?

R.– Pues sólo separándose de esa clase de trabajo; eso es lo lógico. Hay otros trabajos, no solamente ese. A ver, hermanas, ¿qué otra pregunta?...

P.– Maestro, tengo una pregunta muy personal. Yo padezco continuamente de dolores de cabeza; ahora, en este momento, estoy haciendo un esfuerzo muy grande para permanecer acá. Quisiera saber, ¿qué podría hacer?

R.– Claro está que esos dolores de cabeza, así, por *secula seculorum, amén*, se deben a daños de la parte mental —de la parte psicológico-mental—. Posiblemente, en alguna pasada existencia utilizaste equivocadamente la mente, y ahora tienes que pasar por ese sufrimiento. Eso es kármico. Hay necesidad de curarse, en este caso, desde el punto de vista psíquico. Se invocará a Pedro y éste concurrirá al llamado —me refiero a Pedro, el apóstol del Cristo, el cual es idóneo en esta clase de trabajos—. A tiempo de dormirte, todas las noches, te concentrarás en Pedro, y en nombre del Cristo le pedirás que venga a sanarte la mente. El trabajo tiene que ser largo, arduo y difícil, pero dentro de algún tiempo, si no has desmayado, tu mente estará completamente sana. Con los procedimientos habituales de los doctores es

difícil que tu mente pueda quedar sana. Los doctores no logran curar eso...

P.– Maestro, yo también siento muchos dolores en los huesos...

R.- Esos dolores óseos, todo eso, es puro reumatismo; no es más. Eso se cura, pues, con petróleo y sal quemada. La sal se pone a tostar, entre una sartén, y luego se mezcla con un poquito de petróleo, y con un trapito te haces masajes diarios donde quiera que sientas el dolor...

Un momentico lo que sí estoy viendo es que las hermanas están desviando la cosa hacia un consultorio médico. Si vamos a hacer un consultorio médico, las hermanas se van a quedar sin poder preguntar nada. ¡No es justo, no es justo...!

P.– Maestro, ¿qué significa el mantram O AO KAKOF NA KHONSA?

R.- Esos son mantrams para transmutación; le sirven al hombre y le sirven a la mujer. Se pronuncian así: *OOOO... AAAAOOOO... KAAAKOF... NAAAAKOOOONSAAAA...*

La vocal "O" hace vibrar las gónadas masculinas y femeninas, y por lo tanto produce transmutaciones. Hasta con "Rayos-X" se pueden observar las gónadas, tanto en el hombre como en la mujer, cuando se está vocalizando la letra "O".

La "KA" es maravillosa: se forman arcos, semejantes a los de los Templos de Yucatán —vistos, naturalmente, con el sentido de la Auto-observación psicológica, o Clarividencia— En la sílaba "KOF", vuelve a utilizarse la "K" de los Templos de Yucatán; golpea nuevamente a las gónadas para la transmutación.

"NA": hace exhalar el aliento.

"KOOON": golpea otra vez las gónadas.

"SAAA": el aliento.

Total, que es toda una maquinaria mágica para hacer subir la energía creadora hacia adentro y hacia arriba. Se vocaliza, muy especialmente, cuando se trabaja en la Novena Esfera. Aquellos que estén trabajando en la Forja de los Cíclopes, pueden —durante la cópula química— pronunciar tales mantrams y como secuencia o corolario, se realizará en ellos la transmutación sexual; evitarán caerse

sexualmente, podrán conjurar el peligro de derramar el Vaso de Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot. ¿Alguna otra pregunta?

P.– Una dama que sea gnóstica y que esté casada con uno que no es gnóstico, ¿puede ser Isis?

R.- ¿Por qué no? ¿Qué delito ha cometido la pobre? ¿Porque el señor no es gnóstico, ya no va a servir de Isis?...

P.– Se sobreentiende, Maestro, que si el varón no es gnóstico, entonces él fornica sobre ella...

R.- ¿Y qué? El todo está en que ella no fornique; el todo está en que ella tenga la suficiente fuerza de voluntad para no llegar al "orgasmo" de la fisiología...

P.– Maestro, el mantram *KANDIL BANDIL R*, ¿también puede utilizarse en la transmutación?

R.- Voy a decirte: hace unos cuantos años —muchos años hacia atrás—, platicaba yo con el Angel Aroch, Angel de Mando, y se me ocurrió preguntarle, cara a cara, frente a frente, por algún mantram para el Kundalini. Le dije: *"Maestro, te pido un mantram, el más poderoso que exista en todo el Universo para despertar el Kundalini"*.

Entonces él me respondió: *"Con mucho gusto"*, y cantó el mantram. Lo cantó así: KAAAANDIIIILLL... BAAAANDIIIILLL... RRRRRRRRRRR...

Bueno, ese es el mantram más poderoso que existe en todo el Cosmos para despertar el Kundalini. Claro, se debe usar en la Forja de los Cíclopes. Las parejas que estén trabajando en la Novena Esfera, lo deben usar cada vez que sientan la necesidad de cantarlo, y en esa forma muy pronto se logra el despertar de la Serpiente Sagrada.

P.– Venerable Maestro, ¿ese mantram se utiliza antes de terminar la práctica del Arcano, es decir, durante la práctica?

R.- Pues durante la práctica, antes de la práctica y después de la práctica... A ver, ¿qué otra pregunta?

P.– Maestro, ¿tiene usted conocimiento de una clínica que está situada en México y donde dicen que curan con la ayuda de extraterrestres?

R.- ¡Esas son mentiras! La realidad es que mientras uno no haya destruido el "Ego", no es posible que

pueda entrar en contacto con las Inteligencias Superiores del Universo. Así, pues, dejémonos de ilusiones; pensemos en desintegrar el "Ego", y una vez que lo hayamos vuelto ceniza, la conciencia despertará y entraremos en contacto con los Seres Inefables.

P.– Maestro, a mí se me dificulta mucho la práctica de la muerte del "Ego". Yo trato de hacerla, pero cuando creo que ya más o menos tengo a uno de los "yoes" comprendido, de repente no sé si lo estoy haciendo mal. Yo entiendo bien la parte teórica, pero al hacer la meditación, al tratar de comprender el "Ego" me confundo. Tal vez usted nos podría dar una orientación al respecto.

R.- Pues, francamente, yo no veo dificultad en eso, yo no le veo ningún problema. Debe uno observarse durante todo el día, para ver qué encuentra. De pronto tiene uno un arranque de ira, de coraje, y entonces viene a descubrir que tiene el "Yo" de la ira. Debe tratar de comprenderlo, de reflexionar en él —tratar, dijéramos, de revivir la escena aquélla de ira— y una vez que lo comprendió, entonces debe desintegrarlo; se concentra uno en la Madre Divina Kundalini y "le chilla", y "le chilla", y "le chilla", hasta que al fin ella le desintegra el "Yo" de la ira. ¿Qué trabajo tiene eso? Yo no le veo trabajo. ¿Ustedes le ven trabajo? ¡Yo no!

P.– Maestro, pero hay una cosa: Hay varios "yoes" que nos molestan, y puede que uno se manifieste en forma violenta y otro muy sutilmente. ¿A cuál de ellos hay que desintegrar primero?

R.- Pues aquí, en esto de la desintegración de los "yoes", no deben haber preferencias; la ley debe ser para todos, cueste lo que cueste. Se trabaja al más chiquito y al más grandote, y a ambos —vea— hay que darle "chicharrón". Coge el uno y agarra al otro, no te compliques tanto la mente. Simplifica un poco y hacia adelante, y "ahí nos vemos...".

P.– Venerable Maestro, ¿cómo se matan los "yoes"? Si son tantos, ¿a cuál de ellos se le debe poner atención?

R.- Ahí tiene uno que marchar, dijéramos, con el que descubra, sin tanto "matarse" la cabeza, y "para adelante"; estudiarlo, comprenderlo, y luego, pues, rogarle a la Madre Divina Kundalini que le dé "chicharrón", ¡y listo!

P.– ¿Debemos conocer alguna técnica, para la comprensión del "Yo"?

R.– No, para eso no hay necesidad de tanta técnica. Cuando tú te pones a pensar por ahí, dijéramos, en cualquier cosa de la vida, pues tú no necesitas tener técnica. Cuando uno está interesado en algo, está interesado, y si uno está interesado en saber por qué tiene ira, no necesita de tanta técnica; sólo quiere saber, y tiene derecho, además. De manera que, entonces, después de que uno está interesado, viene a meditar en una forma tan natural, que ni lo piensa, es decir, que uno no debe ponerse a pensar cómo va a meditar. Uno está interesado en comprender un "Yo", y se acabó; saber por qué se expresa de determinada manera y en determinado momento, y por qué en otras ocasiones no se expresa, etc., etc., etc. De manera que cuando uno ya lo ha comprendido, le pide entonces a la Madre, a Devi Kundalini, que le dé "chicharrón", y ella se lo da. Para eso no se necesita ser "tan-tan...".

P.– Maestro, ¿existe algún remedio para dejar de fumar?

R.– ¿Para dejar de fumar? Pues, hombre, el mejor remedio es hacerle el análisis a la cosa esa del cigarrillo; tratar de comprenderlo profundamente, sentarse por ahí a meditar sobre el tal cigarro para qué sirve, qué efectos produce en el organismo, etc. Una vez que uno ha comprendido que el cigarrillo es inútil y que lo único que consigue con eso es un cáncer en los pulmones, o en la garganta —o en el mejor de los casos que los pulmones se le llenen de nicotina, se le rompan o se le rasguen y que queden como un fuelle roto— pues, entonces, se propone uno desintegrar el "Yo" del cigarrillo: se le pide a la Divina Madre Kundalini que tenga la bondad de volverlo cenizas. Al fin, un día de esos tantos, ese "Ego" desaparece, y después de que haya desaparecido, desaparece el vicio también.

Yo no me explico cómo hacen ustedes para fumar, yo no entiendo... Me viene a la memoria cuando yo era muchacho: como yo veía a los señores grandes que fumaban, me decía a mí mismo: *"Yo quiero, también, ser un señor"*. Era un "mocoso" de 14 años, pero ya quería ser un señor. Los veía que echaban humo como chimeneas por las narices y por la boca, y entonces me decía a mí mismo: *"Esos son los hombres; yo tengo que ser ya,*

también, un horrible grande". Compraba la cajetilla —esas, de cigarros— y mientras más hacía por fumar, más horrible me parecía, y luchaba por agarrar el vicio, porque como yo veía a los señores tan serios, con un cigarro en la boca, yo decía: *"Estos señores son muy respetables; yo tengo también que llegar a ser respetabilísimo, seguir el ejemplo tan digno que esta gente nos está dando a nosotros, los muchachos"*... Bueno, así pensaba yo de la gente grande. Pero inútil; no me pudo entrar el vicio. Mientras más fumaba, más horrible me parecía. Llegó el día en que cogí una cajetilla de cigarrillos y la tiré así, contra el suelo. Dije: *"Yo no nací para esto. ¡Al diablo tales cigarros!"*.

¡Yo no me explico cómo hacen ustedes para fumar, yo no entiendo! ¿Quisieran ilustrarme, darme unas clasecitas por ahí?

P.– Usted dijo hoy, en la conferencia dirigida a la mujer, que los varones están degenerados y que sólo la mujer puede ayudarlo. ¿De qué manera las damas podemos ayudar al varón?

R.– Bueno, dije que durante la cópula metafísica, en la Novena Esfera, la mujer debe ayudarlo, animarlo para que aprenda el varón a transmutar las energías sexuales; darle ánimos, decirle: *"¡Sea hombre, transmute, no derrame el Vaso de Hermes, no sea necio, transmute, tenga fuerza!"*. Bueno, si el hombre no se asusta, puede que a la larga transmute.

Voy a contarles a ustedes algo muy chistoso... Resulta que XX llegó a pedir la mano de una de mis hijas, cuando ella todavía era una muchacha soltera. Le hice unas preguntas terribles, le dije: *"¿Usted la ama?"*. *"Sí, la adoro"*. *"Está bien, ¿usted sería capaz de dar por ella hasta la última gota de sangre?"*. El hombre se quedó pálido. *"¿Sería usted capaz de ir al paredón de fusilamiento por ella?"*. *"¿Cómo, al fusilamiento?". "¡Sí, al paredón...!"*. Bueno, y ese pobre hombre que venía a oír semejantes palabras del suegro... Milagrosamente no corrió; lo que si puedo asegurarles fue que palideció. Días después, mi hija aseguraba que él la adoraba, pero que no se había atrevido a contestar porque, realmente, a él le pareció que la cosa no era para tanto. Entonces yo pensaba no darle a la hija por esposa, puesto que la respuesta no me había sido afirmativa y yo no podía confiar mi hija a alguien que no estuviera dispuesto a ir hasta el paredón de fusilamiento.

Bueno, pero entonces, la Maestra Litelantes, un poquito más mesurada, me dice: *"Hay que tenerle paciencia al pobre hombre. Después la querrá, la adorará. Ahí comienzan con un poco de cariño y después eso se vuelve un incendio..."*. "En esas condiciones, si —dije—; si eso es así, pues que se casen, que se casen, que se casen y que se casen". ¡Y se casaron! Ahora, "me eché" una buena; ahí, hoy tengo un poco de nietos...

P.– Maestro, ¿qué puede uno hacer cuando se le manifiesta un defecto a otra persona? ¿Cómo podría uno ayudarla?

R.– Mira, uno tiene que preocuparse por los propios y disolverlos, porque si uno no ha disuelto los defectos psicológicos que tiene, ¿cómo podría hacer, pues, para eliminar los defectos psicológicos de los demás? Pensemos primero en si mismos, en que tenemos que desintegrar tales o cuáles errores, y una vez que lo hayamos logrado, entonces sí podemos darnos el lujo de ayudar a otros.

P.– Cuando todos los "centros" están funcionando simultáneamente y en forma equivocada, ¿cómo podemos hacer para controlarlos?

R.– Voy a decirte que hay cinco centros importantes: primero, centro intelectual; segundo, centro emocional; tercero, centro motor; cuarto, centro instintivo; quinto, centro sexual. También existen siete niveles de hombres —y de mujeres también, pues aquí veo puras damas—: primero, el hombre, dijéramos, meramente instintivo; segundo, el emocional; tercero, el intelectual; cuarto, el hombre equilibrado; quinto, aquél que ha fabricado su Cuerpo Astral; sexto, el que ha fabricado su Cuerpo Mental; séptimo, el hombre auténtico, aquél que ha fabricado su Cuerpo Causal. La "Torre de Babel" está formada por los hombres 1, 2 y 3, es decir, el instintivo, el emocional y el intelectual. Esas gentes no se entienden; el intelectual no entiende al instintivo; el instintivo no entiende al intelectual; el emocional no entiende al instintivo; el intelectual no entiende al emocional, y el emocional tampoco entiende al intelectual; esa es la "Torre de Babel". De manera que, por ejemplo, si un hombre intelectual le habla a una persona instintiva, no la entiende; si un intelectual le habla a una persona emocional, tampoco se entienden. Las

personas 1, 2 y 3 han formado la "Torre de Babel", han llenado al mundo de desgracias, lo han llevado a varias guerras mundiales, son una calamidad para el planeta Tierra.

Existe un cuarto nivel de personas. Me refiero, en forma clara, a las personas que ya llegaron a equilibrar todos los cinco centros de la máquina. Cuando ya los cinco centros de la máquina están perfectamente equilibrados, puede uno controlar todos los centros. Mientras uno no haya llegado al nivel número 4, no puede lograr ningún control sobre los centros de la máquina orgánica, y para llegar al nivel número 4, se necesita eliminar de la máquina humana todos los "yoes" pesados, cuáles son: el orgullo, el engreimiento, la vanidad, el egoísmo, el odio, los celos, la autoimportancia, la autosuficiencia, la vanidad, etc.

Si uno consigue eliminar esos agregados psíquicos tan pesados, se establece un Centro de Gravedad Permanente dentro de nuestra psiquis. Establecido tal Centro de Gravedad Consciente dentro de nuestra psiquis, queda también establecido el equilibrio de todos los centros de la máquina y entonces puede controlarlos a voluntad. Antes, no es posible.

P.– Maestro, ¿qué quiere decir "tres veces nacido"?

R.– ¿"Tres veces nacido"? Bueno, uno puede haber pasado por las tres purificaciones y llamarse "tres veces nacido". Si ha pasado por la primera purificación, es "una vez nacido"; si ha pasado por la segunda purificación, es "dos veces nacido...". "Tres veces nacido" es el Maestro Resurrecto o Perfecto. ¿Alguna otra pregunta?

P.– ¿Cómo hace un niño menor de edad, de diez años, por ejemplo, para eliminar un defecto psicológico?

R.– Bueno, deja que el muchachito siga creciendo y luego ya le das explicaciones sobre eso; porque a un niño de diez años le queda muy "de a para arriba" el problema que le estás planteando.

P.– Si el niño comprende que tiene un defecto psicológico e invoca a su Divina Madre Kundalini para que se lo elimine, pero a la vez dice: "Mamá, ¿y todos los que están en la Gnosis?, son grandes y no han eliminado el 'Yo'...".

R.- Por eso es que hay que morir en si mismos, pasar por la "aniquilación budista", hacer más objetiva la conciencia. Cuando realmente hayan destruido el "Ego", nada de eso les pasará.

P.– Maestro, a mí me pasa que al enfrentarme a una persona que tiene la psiquis dañada, que es mala, siento un corrientazo por todo el cuerpo y me sube como un "hormigueo", desde las piernas hacia arriba.

R.- ¡Todo eso es subjetivismo! ¿Cómo no me pasa a mí eso? Pues, sencillamente, cuando uno ha aniquilado el "Ego", ya no le pasa eso; eso le pasa a uno cuando tiene "Ego", pero si lo desintegra nada de eso le sucede; vive normalmente, es una persona normal.

P.– Maestro, ¿todos los "Yoes" pueden desintegrarse en una sola existencia?

R.- Si uno se dedica en una sola existencia a destruir los "yoes", los desintegra. La Madre Divina Kundalini tiene terribles poderes. Uno lo que tiene que hacer es desarrollar el sentido de la Auto-observación psicológica. A cada hora, a cada minuto, a cada segundo, debe estarse observando a sí mismo. De momento en momento, de instante en instante, sucede que los defectos que llevamos escondidos afloran en forma espontánea —cuando uno menos lo piensa, ya afloran, a través de uno, los celos, ya la ira, ya el odio, ya el orgullo, ya el engreimiento, etc.— Una vez que uno ha descubierto, en sí mismo, que tiene un defecto, no debe justificarlo, no debe evadirlo; debe, sencillamente, dedicarse a trabajarlo, a analizarlo, estudiarlo, comprenderlo, hacerle la disección para saber qué es lo que tiene adentro, cuál es su origen, de dónde viene, y cuando uno ya ha comprendido íntegramente ese defecto, entonces, ¿qué debe hacer?: concentrarse adentro, en la Divina Madre Kundalini, suplicarle, rogarle, llorarle, pidiéndole que desintegre ese defecto comprendido, y ella así lo hará. Esto debe hacerse todos los días, diariamente, con paciencia, hasta que el defecto se vuelva cenizas. ¿Entendido?

P.– Maestro, ¿cuando alguien a cada paso, a cada rato, está llorando, ¿a qué se debe eso?

R.- Pues eso es pura sentimentalismo morboso. Esa clase de sentimentalismos llorones, no se deben a

otra cosa que a algunos agregados psíquicos inhumanos que uno carga en su interior. Esos agregados psíquicos o "Yoes", están relacionados con las emociones negativas. Sin embargo, yo no vengo aquí a pronunciarme contra las lágrimas, no. Lo que hay que saber es que existen emociones negativas y emociones positivas. Es obvio que con las emociones positivas también llora uno, y más aún, debe llorar, porque para poder eliminar cualquier defecto psicológico hay que llorar mucho, hay que pasar, verdaderamente, por grandes crisis emocionales; si "el agua no hierve a cien grados", no se cuece lo que hay que cocer, ni se elimina lo que hay que eliminar. Así, también, si uno en verdad no pasa por grandes crisis emocionales, no logra desintegrar esos defectos y no logra cristalizar las divinas facultades del Alma. Así, pues, llorar es un lujo, pero una cosa es llorar verdaderamente, en forma positiva, dinámica —por arrepentimiento de sus propios errores psicológicos—, y otra cosa es el sentimentalismo ese negativo, llorón, que no lleva a ninguna conclusión. ¿Entendido?

P.– ¿Los "yoes" se trabajan en el mundo físico, o también en el mundo astral, mental y causal?

R.- Todo se debe trabajar aquí y ahora. Ahí, poquito a poquito, va uno avanzando y los va descubriendo cada vez más, y más, y más; es decir, uno tiene que ir ahondando, quitando capa tras capa. A medida que uno va avanzando dentro de si mismo, descubre muchísimos defectos que ni remotamente sospechaba que los tenía.

P.– ¿El "Ego" también produce vibraciones?

R.- Todo en el Universo vibra; sólo que las vibraciones del "Ego", realmente son negativas en un ciento por ciento. ¿Alguna otra pregunta?

P.– ¿Qué efecto kármico se produce en un profesional del Derecho, cuando en el plano legal libera o divorcia a una pareja de su matrimonio?

R.- Pues voy a decirte: actualmente, estamos luchando mucho por curar a un licenciado que usó mal su mente. El pobre, pues, está medio "chiflado". Es un hombre de una capacidad intelectual formidable, extraordinaria, y por estos

días está en vísperas de desencarnación; se le acabaron los valores intelectuales y ese es el resultado. ¿Entendido? Es decir, el mal uso de la mente produce Karma. Cuando uno no sabe usar la mente, en forma justa, pues vienen las enfermedades a la mente. Quien procede así, como tú estás diciendo, pues obviamente se llena de Karma.

P.– ¿Qué sucede a una pareja que tiene problemas y que busca solución en el divorcio?

R.– Pues, hombre, eso es negativo, porque Jesús el Cristo estipuló, en el Evangelio, cuándo es que uno debe divorciarse. El divorcio sólo es justo en caso de adulterio, y si la mujer se va por ahí con cualquiera, "así porque sí", y deja al pobre marido abandonado, o sencillamente si "se mete" con otro hombre, adultera. En ese caso, pues, el divorcio es lícito, pero eso de que se van a divorciar "por incompatibilidad de caracteres...". En los Estados Unidos, por ejemplo, una mujer se divorció del hombre porque éste "roncaba"; divorciarse así, en esa forma, pues sencillamente es un delito, y el abogado que haga tales divorcios, indubitablemente pagará Karma.

El caso es que si a uno la mujer le resultó un problema, o si a la mujer el marido le resultó un problema, pues no hay más remedio que aguantarse. ¿Por qué? Porque el matrimonio, el hogar, es un "gimnasio psicológico" maravilloso.

P.– Maestro, ¿y en el caso de que el hombre injurie a la mujer gravemente, de que atente contra su honor y su dignidad?

R.– Pues, aún en ese caso, si la mujer es lo suficientemente inteligente, aprovecha al hombre para autodescubrirse. A ver: ¿qué fue lo que le injurió?, ¿el amor propio?, ¿el orgullo?, ¿qué?

P.– Bueno, en el caso específico de que él le diga que le es infiel y que "le mete" hombres en la casa, y toda esa serie de cuestiones...

R.– Y entonces, claro, ella se siente ofendida en su dignidad, en su honor. ¡Vaya, vaya..! Con esa clase de pensamientos no habrían "gimnasios psicológicos". Y, ¿cómo harían ustedes para autodescubrirse si no tienen un "gimnasio"? Los "gimnasios" más difíciles son útiles para el autodescubrimiento de sí mismo, porque repito: en esos "gimnasios" los defectos escondidos afloran

espontáneamente, y sí estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos. Qué lindo es cuando uno descubre que tiene el "Yo" del amor propio, porque otra persona lo hirió! Entonces puede uno darse el lujo de volverlo polvo. ¡Qué lindo es cuando uno descubre que tiene el "Yo" del orgullo y que ese orgullo fue herido! Entonces, ya hecho ese descubrimiento, pues a trabajar con el orgullo, hasta volverlo polvo. ¡Qué lindo es saber que uno tiene ira cuando el cónyuge o la cónyuge lo hirió, pues puede entonces darse el gusto de trabajar al demonio de la ira.

Así, pues, el "gimnasio psicológico" del hogar es extraordinario, y el que quiera divorciarse porque el "gimnasio" está duro, se parece al muchacho que no quiere ir a la escuela, que lo mandan a la escuela y se escapa a otra parte —aquí, en México, decimos que "se va de pinta"; no se cómo dicen por allá, en el país de Venezuela—.

P.– Generalmente, en nuestros países, cuando la mujer adultera se considera como una causa de divorcio, pero no se especifica lo mismo cuando es el varón quien adultera.

R.- Pues el hombre es el número 1, la mujer el número 2. No quiero decir que los hombres pueden darse el lujo de adulterar, y que por eso no van a pagar Karma. Claro está que si un hombre adultera, paga Karma, pero entre adulterio y adulterio, hay diferencias.

Sucede que ser mujer es de una responsabilidad tremenda. Si un hombre adultera por ahí, fuera del hogar, puede que hasta engendre hijos, pero su hogar seguirá como siempre —a no ser que sea un bribón—. Pero si una mujer adultera fuera del hogar, ¿qué pasa? Traerá nuevos hijos al hogar, hijos que no son de su marido, y queda el matrimonio adulterado, como una medicina a la que le meten otro remedio distinto y que la mezclen. Esa medicina está adulterada...

P.– ¿A qué se debe, Maestro, esa diferencia entre el hombre y la mujer?

R.- Pues, muy clara: porque el hombre no viene con la falda; la que viene así es la mujer, y eso de que le traiga al marido muchachitos ajenos, que mezcle sangres extrañas dentro de su familia, pues eso es muy grave; es un atentado contra la unidad

de la familia. En cambio el hombre, pues bueno, si por allá "metió la nata", adulteró y al regresar a la casa viene con el estómago o la panza "de farol", "pegada contra el espinazo", cuando mucho ella le dará su plato de comida y ya, pero nada más, no pasó nada —a no ser que le hayan quitado su virginidad y no creo que ningún hombre tenga ese problema—. De manera que, entonces, en conclusión, es más grave el adulterio en la mujer. Por eso es precisamente que en la época de Moisés, a las mujeres que adulteraban las apedreaban públicamente; porque acaban con un hogar, lo vuelven polvo.

P.– ¿Y qué tipo de Karma pasa una mujer que comete el delito de adulterio?

R.– Supongamos que una mujer, en una pasada existencia, vivió con un hombre y resultó que, de la noche a la mañana, se enamoró de otro "cuate", como decimos aquí los mejicanos. Entonces, ¿qué pasa? Se va con el tipo, ¿no? Muy bien, nada pasó. Pero en la nueva existencia vuelven a encontrarse los dos otra vez, y vuelve ella a ver a su "maridito", y el "maridito" a ella, y vuelven a adorarse, pero ahora cambian los papeles; resulta que el "maridito" es el que se va y ella queda solitaria, pagando Karma por el resto de su vida... ¿Qué tal?

P.– Venerable Maestro, ¿qué sucede en el caso de un hombre que vive con una mujer y que lleve diez años, supongamos, sin tener relación sexual con ella y que de pronto decida buscarse otra? En el caso contrario, ¿puede la mujer hacer lo mismo?

R.– Bueno, en este caso..., por eso te digo que para la mujer la responsabilidad es muy grave. El hombre puede darse el lujo, después de diez años de no tener relación sexual con la mujer —ya porque la mujer esté enferma, o bueno, por lo que sea— de considerarse soltero ya; de hecho, si "entra" a otra mujer, si "se mete" con otra mujer, no comete delito porque es soltero. El caso de la mujer es distinto, desgraciadamente; se la ponen más grave, por el asunto aquel de traer muchachitos a la casa, o sencillamente porque es la base del hogar, porque la mujer es la que forma el hogar y si adultera lo pervierte, lo destruye. No solamente es por ella, sino por la familia. De manera que hay doble

responsabilidad. Yo las considero a ustedes, que son mujeres; francamente, no quisiera sentirme en el pellejo de ustedes. Es de doble responsabilidad, repito. Nosotros los hombres somos distintos, porque somos hombres, pero la mujer es de más responsabilidad; es decir, sus responsabilidades son mayores.

P.– En caso de que el hombre se vaya del hogar, después de haber transcurrido los años sin haber tenido relación sexual con la mujer, ¿puede ella tomar otro varón?

R.- Si el hombre no se ha ido, no le queda a ella más remedio que respetarlo. Ahora, si el hombre se va y hace diez anos no tiene relación sexual con él, ella tiene libertad para tomar otro hombre. ¡Eso sí!, pero ya que el hombre "se largo" pero eso de que la mujer le venga a "poner" su buen par de "cuernos", aquí en la frente, eso no está bien.

Bueno, me cuentan por ahí una historia muy interesante. Resulta que un hombre fue a dar por allá, al Infierno, y se encontró cara a cara con el Diablo —son cuentos callejeros—. Le dice: *"Señor, dígame, ¿usted es casado?"* El Diablo le responde: *"¡Insolente, atrevido!, ¿no ves que yo soy el Diablo?". «Bueno, señor, le hacía esta pregunta porque como le estoy viendo cuernos en la frente..."*.

Dicen que "el matrimonio no es precisamente el Cuerno de la Abundancia, pero si es la abundancia de cuernos". Bueno, esto es un poco de broma, porque tenemos nosotros aquí que platicar deliciosamente, amigablemente, sin tanta etiqueta, como una familia que somos todos nosotros. Todos nosotros somos una familia. A ver, pregunta, ¿qué es lo que me vas a decir?

P.– El matrimonio gnóstico que transmute sus energías sexuales, ¿puede tener un hijo?

R.- Bueno, es posible. Para tener un hijo no se necesitan de tantos millones de zoospermos; un zoospermo maduro que se escape de las glándulas sexuales del varón, puede hacer fecunda una matriz. Es posible que mediante la transmutación, resulte por ahí un muchachito... Me lo saludas, ¿sabes?

P.– ¿Un hombre puede pasar varios años sin tener contacto con la esposa?

R.– Normalmente, cualquier "animal intelectual" no puede durar tanto tiempo, como tú dices. Lo más seguro es que no se aguante ni una semana. Solamente un gnóstico que no tenga esposa y que quiera de verdad seguir por el camino recto, puede darse el lujo de durar hasta años sin tener contacto sexual, y todavía lo pongo en duda, ¿sabes? Eso no es así, tan fácil; esas "no son enchiladas".

P.– Maestro, ¿qué puede hacer una mujer con un hombre que la engaña, que la maltrata, que se va de vez en cuando de la casa y que sólo regresa para tenerla siempre así?

R.– Bueno, ese es un tirano; esa clase de hombrecitos si que no se los recomiendo a nadie, ¿sabes?

P.– ¿Y si el varón tiene otra mujer?

R.– Bueno, ahí sí "me la pusiste" grave. Lo único que yo pienso aquí, es que si el hombre se va, si tiene otra mujer y de cuando en cuando viene, como el Conde Drácula, a maltratar a la pobre "vieja", ahí sí: "¡A volar, joven!". ¡Ahí sí es mejor estar sola!

Bueno, un momentito... Y ahora que he citado al Conde Drácula, les voy a contar lo siguiente: realmente, el Conde Drácula existió, no es una fantasía del cine, fue verdad. Era un alcalde de la Rusia aquella de los zares. Ese hombre era un relámpago; azotaba a la pobre mujer todos los días. Así como sabía que tenía que desayunar, también sabía que tenía que azotarla. Bueno, lo curioso del caso fue que murió el Conde Drácula; su cuerpo lo llevaron al panteón, por allá en el antiguo San Petersburgo, que más tarde se llamó Stalingrado, y después de muerto venía otra vez a la casa, a azotar a la pobre mujer —le daba latigazos terriblemente—. Ella fue y se confesó con el señor "cura" y toda la cosa... Entonces los "curas" —los Obispos, los Arzobispos—, con crucifijos y multitud de cosas, se fueron a un puente, porque sabían que el Conde Drácula cada vez que venía del panteón pasaba por ese puente... Pues sí; a la media noche vieron el carruaje del Conde Drácula; ellos se situaron en el centro del puente, valerosamente, pero el carruaje los arrolló, los tiró de lado y lado...

Bueno, ¿qué sucedió? Voy a decirles —¡cuidado no caiga una de ustedes en estado de "trance" y me toca trabajar ahí, "hasta nueva orden"! Permanezcan en estado de alerta—. Resulta que, viendo que era imposible acabar con el Conde Drácula, los "curas" se fueron al panteón, o cementerio, como dicen ustedes por allá, en Venezuela, y luego sacaron la caja. Dentro de la caja encontraron el cuerpo del Conde Drácula completamente conservado, y la caja estaba llena de sangre —se alimentaba con la sangre de la pobre gente; de noche salía para alimentarse con la sangre humana—. Los pies estaban llenos de lodo y acusaban perfectamente que él de noche andaba por todas partes. Los "curas" consultaron bien los textos de Magia, antiguos "Grimorios", y le clavaron una estaca en el corazón. El cadáver aquél se "fijó", el problema quedó definitivamente cancelado. De ese hecho, pues, se han filmado las películas; todas las películas que hay sobre el Conde Drácula, vienen de ese hecho histórico, que fue histórico de verdad.

Otro caso más grave, en cuestión de "vampirismos", le sucedió a un discípulo de Apolonio de Tyana. El discípulo aquél dijo que "se iba a casar", que "ya tenía novia". Invitó a su Maestro para ir a la fiesta, a la boda, y ciertamente, aquel lugar resplandecía lleno de luz y poesía; las vajillas de aquel gran comedor eran todas de oro y de plata; el pórfido y el jacinto se veían por doquiera; los criados iban y venían, atentos, sirviendo a los señores y a las señoras...

Y entonces el discípulo de Apolonio dijo a su Maestro: ***"Maestro, te he invitado a esta fiesta porque me voy a casar; esta fiesta es, precisamente, para el desposorio. Te voy a presentar a mi prometida dentro de unos instantes. Es una mujer fenicia, muy rica. Tú sabes, Maestro, que yo soy un hombre muy pobre, yo no tendría para obtener todas esas vajillas de oro y de plata, y tantas riquezas, pero ella sí porque es muy rica y viene de Fenicia"***... Y se la presentó al Maestro.

El Maestro se quedó mirándola y dijo: ***"Esta no es una mujer, esta es una vampiresa. Murió hace muchos años y vive de la sangre humana, y todo esto que tú estás viendo, todo este comedor, todas estas riquezas, son pura cristalización mental, formas de la mente, y voy a demostrártelo"***... En momentos en que habló así, delante de ella, la mujer se quedó mirándolo —una

mujer de extraordinaria belleza, vestida con una riqueza fastuosa— y ordena a los criados que retiren a ese hombre. El Maestro da un paso atrás y agarra un vaso y dice: *"Esto no es sino una forma de la mente"*. Se concentra en esa forma y la vuelve polvo; se concentra en la mesa y la vuelve polvo; se concentra en los criados y desaparecen como por encanto. Cuando la mujer vio todo eso, se lanzó a los pies de Apolonio de Tyana y le dijo: *"Maestro, ten piedad; yo no te lo niego, yo soy una vampiresa, lo que sucede es que yo estaba engordando a este hombre para después almorzármelo"*.

El Maestro se concentró en esa mujer y no le quedó, a la pobre vampiresa, más remedio que meterse en la cuarta vertical y desaparecer. Y al fin, de aquella casa tan fastuosa, de aquel rico palacio de tanta riqueza en orfebrería, de púrpura, y de seda, y de oro, y de diamantes, no quedó nada. Aquel no era sino un lugar pedregoso, lleno de estiércol. Viendo tan semejantes maravillas, no le quedó más remedio, al discípulo de Apolonio, que lanzarse a los pies de su Maestro para darle las gracias; se salvó como por encanto, se lo iban a "almorzar". ¡Vean ustedes ese tipo de vampiresas!

Así, pues, esto se lo cuento a ustedes como para distraerlas un poco, porque de todo hay que hablar. Ahora sigan con sus preguntitas, a ver en qué para todo esto...

P.– En Venezuela, en estos días, exhumaron a una señora que tenía como dieciséis años de enterrada —en Maracaibo— y estaba enterita, tal como la enterraron: con el traje con el que se le había enterrado y todo, todo. Las gentes, que decían que era un milagro, la volvieron a enterrar. A los pocos días la volvieron a exhumar y estaba enterita. ¿A qué se debe ese fenómeno?

R.- Bueno, voy a decirte: ese es un caso muy común. Aquí tenemos nosotros, en México precisamente, las momias de Guanajuato; cantidad de cadáveres en los que se ha detenido el proceso de descomposición, que no se descomponen debido a ciertas substancias químicas del terreno, o a remedios que han tomado antes de morir. Eso es lo que pasa, pero una cosa es eso y otra cosa es ser vampiro. El vampiro camina con cuerpo de carne y hueso por todas partes; se sale por la noche, se escapa de los sepulcros... En Jerusalén hay, precisamente, una Orden de Vampiros que se esconden tras el titulo de

"Maestros Inmortales", y no se qué más. Pero son vampiros y eso es todo.

P.– ¿Cuál es el origen o la causa del vampirismo?

R.– Bueno, el origen de ese fenómeno está en el lesbianismo y en el homosexualismo combinados con la Magia Sexual negativa.

P.– ¿Cómo puede uno defenderse de los vampiros?

R.– Lo que uno debe hacer es tener ajos en la mano, para ahuyentar a los vampiros. Estos le tienen temor a esos ajos.

P.– Yo no comprendo bien eso, Maestro...

R.– Bueno, pero no hablemos de vampirismo; eso no resulta bueno, ¿saben? Una vez me puse a hablar yo de vampiros —por ahí, con un grupo de personas amigas— y por la noche, en el astral, me los encontré. Bueno, me sirvió un poco, porque pude evidenciar que las vampiresas son lesbianas y que los vampiros son homosexuales. Yo vi entonces a algunas vampiresas que de hecho me atacaron, furiosas, pues odian a los hombres, como los vampiros machos odian a las mujeres. Pregúntenme, pues, de otra cosa...

P.– Maestro, ¿en un antiguo Ritual Gnóstico se dice que "hay un velo que es negro, como tinieblas en la noche", y que ese velo "es el de la mujer modesta"?

R.– Porque hay muchas mujeres muy modestas, modestas y modestas, se quedan modestas toda la vida; no se casan porque son modestas, y siguen modestas hasta que se envejecen y se desencarnan; y su velo siempre es sombrío, nunca se Auto-realizan. ¡Mejor es que se consigan por ahí un marido!

P.– Hay una señora que se le murió el marido y todavía es joven, pero no quiere casarse por respeto al fallecido...

R.– ¡No: "El muerto al hoyo y el vivo al bollo!"

P.– Una dama que llega a la menopausia, ¿qué es lo que transmuta?

R.– Su energía creadora. No transmutará hormonas, porque ya, ¿qué hormonas va a transmutar? Pero sí transmuta energía; la energía del Tercer Logos. Eso sí puede transmutar. De manera, que por el hecho de haber llegado una mujer a la menopausia, no significa que no pueda trabajar en la Novena Esfera; sí puede, ¡pero eso sí!, tiene que aguardar

a que le pase primero esa terrible menopausia para continuar con el trabajo, porque trabajar durante la menopausia es muy difícil. ¿No ven que todas tienen desarreglos y sufren mucho, muchísimo? La edad crítica de la mujer es espantosa...

P.– V. M. Samael, la mayoría de los médicos modernos recomiendan las pastillas anticonceptivas como medicamento para regular la menstruación y también para evitar los fuertes cólicos menstruales. Esto se lo recetan, sobre todo, a la mujer soltera. ¿Cuál es su opinión sobre este asunto?

R.- Las pastillas anticonceptivas para curar cólicos menstruales, me parece algo completamente empírico y absurdo. En nombre de la verdad, tenemos que decir que las gentes desconocen la ciencia pura. Eso que ahora llaman "Ciencia", no es más que un podridero de teorías lamentables. Considero, pues, que tales procedimientos artificiosos en boga, son perjudiciales en un ciento por ciento para la salud humana. Los cólicos menstruales deben ser curados con medios más eficientes, no mediante pastillas anticonceptivas que de nada sirven.

Es criminosa la actitud de todos esos científicos del Anticristo, que han inventado la tan famosa pastilla anticonceptiva, con todas sus secuelas y derivados. Obviamente, todas ustedes, las mujeres, han sido víctimas del Anticristo. Entiéndase por Anticristo, la falsa ciencia, la tan cacareada "academia", el cientifismo ultramodernista.

No es realmente necesaria, en modo alguno, la famosa pastilla anticonceptiva. Quienes quieran de verdad controlar un poco la cuestión de la concepción, que trabajen con el Arcano A.Z.F.

P.– En el caso de la mujer que ha regulado la natalidad por medio de pastillas anticonceptivas y que después conoce las enseñanzas gnósticas y quiere llevarlas a la práctica, ¿debe hacer algo para desintoxicar el organismo, o la Naturaleza se encarga de ello?

R.- En cuanto a la intoxicación que hayan recibido con tanto mejunje preconizado por los científicos del Anticristo, deben dejar todo a la Naturaleza. Ella se encargará, por cierto, de depurar absolutamente el organismo. Repetimos: no es necesario, en modo alguno, el sistema de pastillas anticonceptivas, que es criminoso en un ciento por

ciento. La Naturaleza es muy sabia y tiene leyes para controlar el exceso de población. Recuerden ustedes que todo en la Naturaleza está sujeto a la Ley del Péndulo; que si hoy existe explosión demográfica, cuando cambie nuestra posición —con el movimiento del Péndulo—, quedaremos en el otro extremo y habrá, precisamente, descenso demográfico, un minus.

Hay, pues, un plus y un minus, en esta cuestión de la población. Todo Plus demográfico es controlado por las leyes de la Naturaleza. Cuando la población humana es excesiva, sobreviene siempre la guerra y la peste, o ambas cosas a la vez. El hecho de que en estos precisos momentos haya explosión demográfica, indica, señala, la venida de la guerra, de la peste y de muchas otras epidemias más.

P.– Si una mujer ha alterado sus funciones sexuales normales, ya ligándose las trompas o con cualquier otro sistema físico; o bien, si es varón, haciéndose la vasectomía, ¿qué probabilidades tienen en la transmutación sexual? ¿Podrían esas personas crear los cuerpos existenciales superiores del Ser?

R.- Ante todo se necesita de la "disponibilidad al hombre". Téngase en cuenta que el Sol está haciendo un experimento maravilloso en el tubo de ensayos de la Naturaleza; quiere crear hombres. Bien sabemos nosotros que la raza de los "humanoides" es necesaria para poder captar determinados tipos y subtipos de energía cósmica, que luego transforma y retransmite a las capas anteriores del organismo planetario —triste situación la del "humanoide", ¿verdad?— Sin embargo, el Sol quiere algo más, y ha colocado dentro de las glándulas endocrinas sexuales del "humanoide", los gérmenes para el hombre. Tales gérmenes pueden desarrollarse si nosotros cooperamos. Si no cooperamos, el ensayo del Sol fracasa. Durante los primeros ocho siglos del cristianismo, se crearon muchos hombres, mas en la Edad Media las creaciones fueron muy raras; y ahora son más raras aún. Para que exista el hombre, se necesita que los gérmenes para los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, ubicados en las glándulas endocrinas sexuales, se desarrollen convenientemente. Tales gérmenes no podrían desarrollarse si en nosotros no existe cooperación.

Es también incuestionable que tales gérmenes no podrían desarrollarse en un ambiente desfavorable.

Cuando se hacen ensayos glandulares, cuando se cierran las trompas, cuando se hacen trasplantes de glándulas o se injertan en el organismo glándulas de mono, o algo semejante, las condiciones no resultan ciertamente muy felices, como para que los gérmenes del hombre puedan desarrollarse en un organismo así. Si observamos nosotros a las hormigas, podemos darnos cuenta de que en el pasado fueron "humanoides"; mas, desgraciadamente, los científicos que afloraron entre esa raza de "humanoides", se dedicaron a ensayos perjudiciales: quitaron glándulas, hicieron trasplantes, cerraron trompas, etc., etc., etc., y como resultado, los gérmenes para el hombre no pudieron desarrollarse en esas criaturas. Antes bien, éstas fueron poco a poco empequeñeciéndose, alterándose su morfología básica, y hoy en día son esas criaturas que bien conocemos y que abundan en todos los rincones de la Tierra.

P.– Para prevenir el cáncer, la medicina oficial utiliza un tipo de examen denominado "citología vaginal". ¿Cómo debe actuar la mujer, en este sentido?

R.- En los tiempos antiguos, cuando la gente era más sana, nadie se hacia tales exámenes. Obviamente, estos susodichos exámenes, son nacidos únicamente de la lujuria de los científicos, son subterfugios de la mente, inventados por ellos; son trastornos lúbricos, ¿quién podría negarlo? Claro, el Anticristo es muy astuto y todos ellos gozan examinando los órganos sexuales de las mujeres.

Si aparece el cáncer, ¡pues a curarlo! No hay cosa más fácil que curar el cáncer. Ya vimos nosotros cómo la "serpiente cascabel" tiene el poder de hacer desaparecer el cáncer, radicalmente, hasta el último grado. No es más que quitarle la cabeza a la serpiente, y los cascabeles también. La carne se pone a secar al Sol y se le da al enfermo en cápsulas, una cada hora, hasta que sane. Pero, en verdad, si es cierto que la cascabel es "muy celosa"; quien esté sometido al tratamiento de la cascabel, no puede tomarse ni un "Mejoral"; cualquier coadyuvante, cualquier remedio, por simple que sea, es suficiente como para destruir la

labor curativa de la serpiente cascabel. Si se deja que el remedio de la cascabel actúe sin interferencias, el resultado será asombroso: el paciente sanará.

Así, pues, que de nada sirven los famosos exámenes vaginales, de nada sirven todos esos estudios de citoplasma vaginal, todos esos inventos de los científicos ultramodernos...

P.– Maestro, ¿qué procedimiento o técnica, durante el Sahaja Maithuna, deben seguir los esposos para eliminar sus "yoes–defectos"?

R.- Los esposos deben, durante la cópula química, pedir ambos por la desintegración del mismo defecto. Es falta de caridad y de amor que el marido esté pidiendo por la desintegración de tal o cual defecto, y la compañera esté por su lado pidiendo por la muerte de otro defecto. Es precisamente el poder del "andrógino", formado por la pareja en el trance sexual, el que va a utilizar la Divina Madre Kundalini para incinerar tal o cual agregado psíquico. Si el "fuego eléctrico" lo dirigen ambos cónyuges hacia un mismo defecto, la desintegración no se hace esperar. Repito: ambos cónyuges deben implorar por el mismo defecto.

P.– Maestro, ¿qué opina usted sobre el aborto?

R.- El aborto es una destrucción de la obra de la Madre Naturaleza, y bien sabemos que la Diosa Madre Natura, trabaja creando organismos. Cada uno de nos la lleva dentro de si mismo, en la propia psiquis. Es ella quien une el zoospermo al óvulo, ella es quien elabora la célula germinal primitiva, con sus 48 cromosomas; ella es la que da los impulsos para la formación genuina de la célula germinal primitiva, y gracias a esto el organismo se desarrolla y se convierte en un arquetipo creador.

Así pues, en realidad de verdad, la Madre lucha intensivamente para fijar un organismo, y cuando alguien destruye su obra, comete un crimen que en modo alguno puede pasar desapercibido para la Gran Ley. Sería absurdo que la Gran Ley estuviera de acuerdo con este tipo de destrucción, y naturalmente sanciona severamente a todo aquel que destruye la obra de la Madre Naturaleza. Por lo tanto, el aborto provocado intencionalmente es un homicidio, sancionado como tal por la Gran Ley.

P.– Cuando sobreviene el aborto involuntario, ¿puede considerarse como un Karma?

R.– No siempre es kármico, pues muchas veces un accidente puede provocar un aborto. Es kármico algunas veces, como en los casos en el que las mujeres comienzan a gestar una criatura, y una y otra vez fallan en sus intentos.

P.– En rasgos generales, ¿que consecuencias traerá a la Humanidad la legalización del aborto?

R.– Como quiera que la Humanidad está dedicada al error, y el aborto se ha legalizado —y se toma como un hecho normal, ya oficializado—, ésto acarreará un Karma terrible a los habitantes de la Tierra. Es claro que quienes no hayan provocado abortos no tendrán nada que pagar; pero todo eso, en general, influirá en las grandes catástrofes que se avecinan.

P.– ¿Cuál es la causa del actual fracaso político, tan característico en los modernos líderes gubernamentales?

R.– Esta política fracasada, utilizada por los líderes modernos, tiene sus raíces en la debilidad sexual de los mismos. Bien sabido es que la sociedad moderna está controlada por los "bribones del intelecto". Los "bribones del intelecto" son terriblemente fornicarios, y todo eso ya está demostrado hasta la saciedad. Un "bribón" es la mezcla del intelectualismo con la falta de espiritualidad, y la falta de espiritualidad ocasiona lujuria exorbitante, y como quiera —repito— que el mundo está gobernado por "bribones", no es extraño que esto suceda. Así pues, los políticos, por ser débiles, son gobernados por el Superhombre. Los políticos, por ser débiles sexualmente, están gobernados por el Círculo Consciente de la Humanidad Solar que opera sobre los Centros Superiores del Ser. Los políticos vienen a ser como "fichas negras" que la Fraternidad de la Luz Interior manipula. Existen fichas blancas y negras, y la Fraternidad de la Luz Interior refuerza, a veces, una ficha u otra, de acuerdo con el Karma y el Dharma de las naciones...

P.– Venerable Maestro, la Biblia hebraica, refiriéndose a la menstruación en la mujer, dice lo siguiente —en Levítico 15, Versículo, 19.—: "Cuando la mujer tuviere flujo de sangre, y su flujo fuere en su

cuerpo, siete días estará apartada, y cualquiera que la tocare, será inmundo hasta la noche". Por su parte, el autor de "La Energía Creadora" dice, que esa ovulación o menstruo, contiene las mismas substancias que el Ens Seminis; vale decir: lecitina, fosfatos, colesterinas y, en general, substancias que sirven para fortalecer el cerebro. De ahí que le preguntemos: ¿puede considerarse el menstruo como fornicación?

R.- Quiero que sepáis, con entera claridad, que la menstruación jamás es fornicación; ésto es obvio. La Biblia dice que la mujer cuando está menstruando, "es inmunda", no por un óvulo que pierde, sino porque la sangre que expide, obviamente, está cargada de humores deletéreos, de los cuáles pueden multiplicarse muchas larvas. En todo caso, si cualquier varón casto puede eliminar un zoospermo para la fecundación, la mujer tiene derecho a eliminar un óvulo, y en eso no hay delito ni fornicación. Sí pierde algunos principios vitales en la sangre eliminada, pero científicamente sólo expele un óvulo que se escapa de la Vesícula de Grafh del ovario. Que no se exagere, pues.

Si dijéramos que por el motivo de perder la mujer un óvulo mensual, cae en fornicación, sería tan absurdo como afirmar que por el hecho de eliminar un varón un zoospermo durante una práctica de Magia Sexual, también haya caído en el mismo delito. Seamos juiciosos, reflexionemos con serenidad, miremos las cosas como son y sin exageraciones. ¡Menstruación no es fornicación!

P.- En el mismo orden de ideas, quisiéramos preguntarle lo siguiente: ¿puede considerarse la pérdida mensual de un óvulo, equivalente a una polución, como lo afirma el autor de "La Energía Creadora"?

R.- Es absolutamente falso decir que la menstruación equivale a una polución. Cualquiera sabe que en una polución nocturna, un varón pierde de siete a ocho millones de zoospermos. En cambio, en una menstruación —causada por la pérdida del óvulo mensual— la mujer sólo pierde un óvulo. Así es que, matemáticamente, el autor del libro "La Energía Creadora", en ésto está absolutamente equivocado, porque las matemáticas no fallan. Y en cuanto a los elementos químicos, como la lecitina y

otros, es ostensible que todos se encuentran en la sangre, pero la sangre eliminada por el menstruo sólo conduce desechos muertos o principios químicos, ya inútiles para el organismo.

P.– ¿Es cierto que el varón es más inteligente que la mujer?

R.– Muchas mujeres aventajan en inteligencia al hombre. Existen mujeres geniales: H.P. Blavatsky, Annie Bessant, Mabell Collins, etc, fueron realmente más inteligentes que muchos varones que se consideran "geniales".

P.– Usted nos ha hablado, en sus obras, de la reproducción por esporas en los tiempos primitivos. Afirma usted que esas esporas se desprendían de las pantorrillas. ¿ Tienen las piernas algo que ver con el sexo?

R.– Existió reproducción por brotación en la época Hiperbórea; esporas que se desprendían de las pantorrillas. Empero el hermafrodita de carne y hueso, el hermafrodita lemur, se reproducía por gemación. Este hermafrodita menstruaba dentro, en el interior del organismo. Tal huevo, después de cierto tiempo —como en las aves— se abría para que la nueva criatura naciera. Esta última se alimentaba del Padre-Madre.

Separados los seres humanos en sexos opuestos, siguió la menstruación en la parte femenina, con la diferencia de que ya el huevo no era fecundado por el organismo que lo producía. Para que la raza humana continuara, se necesitó entonces la cooperación sexual, la cópula química. Esta separación en sexos opuestos está simbolizada en el Génesis con la escena aquélla en la que Dios saca de Adán una costilla: la Eva aquélla de la mitología hebraica...

P.– ¿Considera el Gnosticismo que la virginidad es algo muy importante?

R.– ¡Eso del himen, es grandioso! La virginidad fue siempre venerada por las grandes civilizaciones esotéricas de los antiguos tiempos. Desgraciadamente, en esta etapa decadente del Kali-Yuga o Edad Negra, todo ha cambiado. Los "gringos" odian la virginidad; a toda niña que nace en los Estados Unidos, se le opera quirúrgicamente para eliminarle la virginidad.

P.– ¿Cuál es la diferencia entre el impulso sexual y el exceso de sensación erótica, específicamente en la mujer?

R.– Es muy natural que la mujer sienta el impulso sexual. Otra cosa es el exceso de sensación erótica. Esto señala, indica, pasión animal desenfrenada, degeneración bestial...

P.– ¿Qué mensaje le daría usted a la mujer soltera?

R.– La mujer soltera debe saber aguardar. La Gran Ley, y el Padre que está en secreto, saben mejor lo que nos conviene, y en su momento y hora darán a la mujer soltera el marido que necesita. Por algo se nos ha dicho que *"Matrimonio y mortaja, del cielo bajan"*...

P.– Tanto la mujer como el varón, ¿pueden avanzar igualmente en el camino de la Auto–realización?

R.– La mujer puede avanzar en el camino, como cualquier hombre. Ella alcanza la "Maestría" en la Quinta Iniciación del Fuego. Avances posteriores sólo son posibles a través de tremendos superesfuerzos íntimos...

P.– Cuando la mujer está gestando un niño en su vientre, ¿debe suspender la práctica de Magia Sexual?

R.– La mujer "en cinta" debe aguardar a que nazca la criatura, antes de reiniciar sus trabajos de transmutación sexual.

P.– Maestro, algunos estudiantes opinan que los hijos son un obstáculo para la Auto–realización íntima de la pareja. Arguyen, por ejemplo, que en la Historia Sagrada, en ninguna parte se menciona que Jesús el Cristo, por ejemplo, tuvo hijos...

R.– Ser madre no es un delito. ¡Bendita la mujer, para la predestinación nacida! Los hijos jamás podrán ser óbice para la Auto–realización íntima del Ser.

Nadie conoce la vida privada del Gran Hierofante Jesús. Es incuestionable que Él también fue un hombre completo, en el sentido íntegro de la palabra, y por ende, es ostensible que supo ser padre. Nadie conoce la vida particular del Gran Kabir Jesús. El Drama Cósmico que Él representó, no es su vida humana particular, pues tal Drama es de orden Universal. Muchos Maestros representaron también tal Drama, en el pasado, y muchos lo representarán en el futuro. Como ejemplo concreto de lo poco que se sabe sobre Jesús, tenemos la frase aquélla que pronunció en el Calvario: *"Heli lamah zabactani"* Muchos, al escucharlo, pensaban que

llamaba a Elías, mas en verdad nadie lo entendió, pues es evidente que tal frase no era hebrea, sino Maya. Cualquier indio maya de Guatemala o de Yucatán sabe muy bien que el significado de tal frase es el siguiente: *"Ahora, hundirme en la prealba de tu presencia".*

Es incuestionable que el lenguaje ritual del Gran Kabir, era maya. El Gran Hierofante aprendió el maya y el naga en el Tíbet antiquísimo. En el Monasterio de Hemis, en Leh, Cachemira —colindante con el Tíbet— existe un texto antiquísimo que a letra dice: «Cuando Jesús dejó el hogar, en su tierra, primero fue a Egipto, y allí estudió la antigua religión Osiriana-Maya. De Egipto pasó a la India, y en muchas ciudades, incluyendo Benarés y Lahora, estudió las enseñanzas del Buda Gautama. Después entró al Monasterio del Himalaya, donde estudió directamente el maya y sus Ciencias Cósmicas. Al final de doce años, se convirtió en un Maestro".

En Palestina, Jesús, el Gran Rabí de Galilea, fue miembro activo de la casta de los Esenios, que tenían su Monasterio Gnóstico a orillas del Mar Muerto. El Gran Kabir Jesús alcanzó los grados de Maestro Perfecto y Gran Elegido, trabajando en la Fragua Encendida de Vulcano —no es posible Auto-realizarse sin la práctica del Sahaja Maithuna, la Sexo-Yoga—.

P.– ¿Tuvo hijos la Maestra Helena Petronila Blavatsky?

R.- Helena Petronila Blavatsky no tuvo hijos porque se casó ya muy vieja con el anciano Coronel Olscott. El primer matrimonio de H.P.B. con el Conde Blavatsky no se cuenta por el hecho mismo de no haber llevado, con el citado señor, vida conyugal...

P.– ¿Qué opinión le merece la obra titulada "Isis sin Velo" escrita por la Maestra Helena Petronila Blavatsky?

R.- Es una buena obra; empero llegó la hora de "rasgar velos" y de entregar el Esoterismo Crístico, públicamente...

P.– Cuando la mujer llega a la menopausia, ¿qué puede ella transmutar?

R.- La energía sexual no solamente esta en los óvulos, sino también en todo el sistema sexual femenino...

P.– ¿Qué es una "suvani"?

R.- Una "suvani" es una mujer preparada para la Sexo-Yoga; la esposa-sacerdotisa.

ÍNDICE

Dña. Arnolda Garro de Gómez

(V.M. Litelantes)

Esposa y colaboradora esotérica del V.M. Samael Aun Weor, fue la encargada de asumir, después de la desencarnación de su esposo, la dirección de las instituciones gnósticas y desempeñó con una admirable autoridad la labor de preservar intacta la enseñanza escrita y hablada del V.M. Samael Aun Weor, encargo que llevó a cabo basta su fallecimiento, el día 5 de Febrero de 1998.

Sea este un testimonio de agradecimiento de todos los estudiantes y simpatizantes del gnosticismo contemporáneo, reconocedores de la enorme altura espiritual de la Maestra Litelantes.

Tapa

**El hombre es la más elevada de las criaturas.
La mujer es el más sublime de los ideales.
Dios hizo para el hombre un trono; para la mujer un altar.
El trono exalta; el altar santifica.**

**El hombre es el cerebro. La mujer el corazón.
El cerebro fabrica la Luz; el corazón produce el Amor.
La Luz fecunda; el Amor resucita.**

**El hombre es fuerte por la razón.
La mujer es invencible por las lágrimas.
La razón convence; las lágrimas conmueven.**

**El hombre es capaz de todos los heroísmos.
La mujer de todos los martirios.
El heroísmo ennoblece; el martirio sublimiza.**

**El hombre tiene la supremacía. La mujer la preferencia.
La supremacía significa la fuerza;
la preferencia representa el derecho.**

**El hombre es un genio. La mujer un ángel.
El genio es inmensurable; el ángel indefinible.**

**La aspiración del hombre es la suprema gloria.
La aspiración de la mujer es la virtud extrema.
La gloria hace todo lo grande; la virtud hace todo lo divino.**

**El hombre es un código. La mujer un evangelio.
El código corrige; el evangelio perfecciona.**

**El hombre piensa. La mujer sueña.
Pensar es tener en el cráneo una larva;
soñar es tener en la frente una aureola.**

**El hombre es un océano. La mujer es un lago.
El océano tiene la perla que adorna;**

el lago la poesía que deslumbra.

El hombre es el águila que vuela. La mujer es el ruiseñor que canta.
Volar es dominar el espacio; cantar es conquistar el alma.

El hombre es un Templo. La mujer es el Sagrario.
Ante el templo nos descubrimos;
ante el Sagrario nos arrodillamos.

En fin: el hombre está colocado donde termina la tierra.
La mujer donde comienza el cielo.

Víctor Hugo: "El Hombre y la Mujer"

Ediciones Gnósticas

Samael Aun Weor.

Es el instaurador en este Siglo XX de la Gnosis de Ayer, de Hoy y de Siempre. Ha sido llamado el Maestro de la Síntesis y del Enfasis por su capacidad de exponer lo esencial de los grandes misterios, imprimiéndoles a la vez la fuerza necesaria para impactar la conciencia.

En un lenguaje directo y revelador, Samael Aun Weor ha escrito más de Sesenta obras de contenido esotérico en las que se compendian las enseñanzas de los antiguos Misterios Iniciáticos

El libro que se encuentra en sus manos, es el resultado de profundas investigaciones esotéricas. Sus ideas pertenecen a una lógica hace muchos siglos perdida: "La Lógica Trascendental de la Conciencia Objetiva".

La finalidad de la obra de Samael Aun Weor es la Auto-realización Intima del Ser.